



Resumen

La Historia de Cuenca, desde los años de 1920 a 1980, es estudiada en base a la producción literaria del escritor Gonzalo Humberto Mata, tomando como punto central, la vinculación y permanencia de los sectores, generalmente explotados, ya sean: obreros, campesinos, trabajadores, que en su cotidianidad proyectan a la ciudad hacia la mundialización. Además, se presenta el avance económico, comunicacional, político, social y cultural de la urbe, que paulatinamente evoluciona y cambia hacia nuevas perspectivas, fundamentadas en el manejo y producción artesanal, artística e industrial, con elementos desencadenantes de la migración. En efecto, se relacionan los componentes de la cultura material, tales como: el desarrollo de la industria, desarrollo tecnológico e ideológico, desarrollo de la política, de la educación, etc.

Palabras Claves: Estratificación social, economía, artesanías, arte, política.



INDICE

INTRODUCCIÓN	8
CAPITULO I	
G. HUMBERTO MATA EN CUENCA	
1.1 NACIMIENTO, EDUCACION, VIDA Y OBRA DE G. HUMBERTO MATA	12
1.2 G. HUMBERTO MATA VISTO DESDE SU FAMILIA Y BIOGRAFOS	17
1.3 G. HUMBERTO MATA COMO LITERATO Y COMO POLEMISTA	22
CAPITULO II	
CUENCA DE LOS AÑOS 20 AL 50	
2.1 ESTRUCTURA SOCIAL, ECONÓMICA Y POLÍTICA DE CUENCA	30
2.2 PRINCIPALES INSTITUCIONES PÚBLICAS	51
2.3 TECNOLOGÍA, ARTE Y ARTESANÍA	55
2.4 “SAL” Y EL INDIO EN LA HISTORIA DE CUENCA	60
CAPITULO III	
LA CUENCA DE MEDIADOS DEL SIGLO XX, HASTA LOS AÑOS 80	
3.1 LA GRAN APERTURA DE CUENCA AL MUNDO	67
3.2 EXPLOSIÓN DE LAS COMUNICACIONES	76
3.3 EXPLOSIÓN DE LAS MIGRACIONES E INMIGRACIONES	81
CAPITULO IV	
LA VIDA COTIDIANA VISTA POR MATA	
4.1 EVOLUCIÓN SOCIAL Y CULTURAL DE CUENCA	88
4.2 RELACIONES CON OTROS PUEBLOS	105
4.3 COSMOPOLITIZACIÓN DE CUENCA	110



CAPITULO V

LOS AÑOS 70 Y LA INCLUSIÓN DE LA JUVENTUD EN LA HISTORIA DE LA CIUDAD

5.1 LOS MODELOS REVOLUCIONARIOS DE LA JUVENTUD	114
5.2 EL MODELO HIPPIE	123
5.3 GRANDES CONFLICTOS EN EL ÁNIMO DE LOS CUENCANOS: GUERRA FRÍA Y GUERRA DE VIETNAM	125
5.4 G. H. MATA Y ESTOS CONFLICTOS	127
5.5 LA PRENSA Y ESTOS CONFLICTOS	128
5.6 EL PERIODISMO Y G. H. MATA EN LOS AÑOS 60 Y 70	129
5.7 POLÉMICAS EVOCADAS POR G. H. MATA	131

CAPITULO VI

RESUMEN DE LA HISTORIA CUENCANA

6.1 EVOLUCIÓN CULTURAL	136
6.2 ETAPAS	139
6.3 G. H. MATA COMO ESCRITOR SÍMBOLO DE LA HISTORIA CUENCANA	141

BIBLIOGRAFÍA	142
---------------------	------------

ANEXOS	146
---------------	------------



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

“ESTUDIO HISTÓRICO Y CULTURAL DE CUENCA EN EL SIGLO XX (1920-1980), A PARTIR DE LA PRODUCCIÓN LITERARIA DE G. H. MATA”

**TESIS PREVIA A LA
OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS
DE LA EDUCACIÓN EN LA
ESPECIALIDAD DE HISTORIA
Y GEOGRAFÍA.**

AUTOR: MIGUEL ANGEL NOVILLO VERDUGO.

DIRECTOR: DR. NAPOLEÓN ALMEIDA.

CUENCA-ECUADOR

2010



DEDICATORIA

A mis padres, hermanos,
esposa e hijo, con mucho
cariño.

Miguel Angel Novillo Verdugo



AGRADECIMIENTO

Mi profundo y sincero agradecimiento a los catedráticos de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, en la especialidad de Historia y Geografía, que me brindaron sus amplios conocimientos, y, de manera muy especial, a mi Director de Tesis, Dr. Napoleón Almeida.

Miguel Angel Novillo Verdugo



RESPONSABILIDAD

EL AUTOR DE ESTA TESIS ES RESPONSABLE DE TODAS LAS
OPINIONES VERTIDAS EN LA MISMA.

Miguel Angel Novillo Verdugo



INTRODUCCIÓN

Para la comprensión de la dinámica social y cultural de un pueblo, es necesario que confluyan una serie de elementos que intentan clarificar y entender las acciones de la colectividad, en un medio general; teniendo en consideración: contexto y momento histórico, donde se desarrollan los mismos.

De esta forma, la ciencia Histórica transita por un complejo y difícil camino de adversidades, donde intereses individuales priman por sobre los colectivos. Se pretende, muchas de las veces, esconder realidades pasadas que resultan ignominiosas en el presente, pero que, en conjunto, representan el sentir y vivir de una sociedad en determinado tiempo. De ahí, que, el saber transitado se vigoriza y sobrepasa el límite de la crítica, para explicarse el por qué y cómo de tales acontecimientos.

Si partimos de la primicia conceptual de Historia, que versa sobre el conocimiento y comprensión de los hechos pasados, su asimilación en el presente y proyección para el futuro, tenemos que la ciencia en cuestión, debería tomar como elemento primordial de estudio y análisis, a los grandes colectivos y grupos sociales que intervinieron en la cotidianidad. Descartando o pasando a un segundo plano, el papel substancial que se daba a figuras consagradas, aisladas de las masas, como precursores y únicos actores del acontecer social. Es así, que, figuras como: Julio César, Napoleón, Bolívar, etc., ocupan privilegiados puestos dentro de la esfera intelectual ¿o intelectualoide?, sin valorizar el rol que jugaron los conjuntos humanos en la concreción de los pensamientos e ideales de tales figuras. ¿Qué hubiese sido de ellos, si dichos sectores no participaban en sus proyectos? Posiblemente no se hubieran escrito miles de libros dedicados a resaltar su vida.

Por eso, muchas de las veces, esta Ciencia tiene que alejarse de apasionamientos y concretarse en la criticidad y reflexión de los acontecimientos, bajo el interés colectivo y no individual.



La historia local, ha sufrido una serie de distanciamientos con la realidad objetiva, pues, por muchos años, el papel que han desempeñado los analistas ha sido únicamente el referir la vida y descendencia de personajes considerados ilustres y notables en la ciudad. Pretendidos dueños de la cuencanidad, con apellidos de abolengo y por herencia patrones del acontecer cultural.

Sin embargo, en los últimos años, esta perspectiva ha cambiado y en ella se han enraizado una serie de cambios estructurales que fomentan y reconstruyen la Ciencia Histórica, ya sea: en el ámbito mundial, nacional y local.

De aquí, que, este trabajo pretende vincular la historia de Cuenca en el siglo XX, desde los años 20 hasta los 80, haciendo hincapié en el protagonismo que tuvieron los sectores sociales, marginados por antonomasia, tales como: indígenas, trabajadores, obreros. Los mismos que son poseedores de una historia basada en la explotación y miseria a que eran sujetos, pero no por eso, olvidados.

Para este propósito, no existe mejor documentación, que el trabajo artístico, literario. Que, bajo suspicaz razonamiento es una de las principales herramientas en la comprensión del pasado; pues, se constituye en documento irrestricto de determinada etapa. De esta manera: literatura e historia, historia y literatura, irán de la mano en los transitables derroteros de la sociedad.

Para ello, he tomado como fuente primaria de estudio, la obra del escritor Gonzalo Humberto Mata, que a pesar de no ser cuencano de nacimiento, él se consideraba de corazón. La mayor parte de su vida la realizó en esta urbe. Y, fue testigo de los acontecimientos que aquí sucedieron, pues sus obras, tales como: “Sal”, “Sanaguín”, “Chorro Cañamazo”, entre las principales, tratan sobre realidades pretéritas que él vivió; por ende, se convierte en testigo directo, de tales hechos.



A pesar que, su personalidad y entendimiento de las cosas, están forjadas con argumentos totalmente lógicos -en algunas ocasiones-, y otras, obedecen a “resentimientos¹” y arrebatos intelectuales, pero no por ello inválidos.

En efecto, el estudio presentado a continuación comprende seis capítulos esbozados temáticamente de la siguiente manera:

Capítulo I, trata sobre la vida de G. Humberto Mata, a breves rasgos. Lugar de nacimiento, de residencia, estudios realizados, y principales obras. También su vida en el entorno familiar y en el ambiente intelectual.

En el *Capítulo II*, se analiza la situación de Cuenca en los años 20, partiendo de su estructura económica, política y social. Se destaca las instituciones que ejercían el poder y vinculaban el acontecer diario de los cuencanos; además, se indica un acontecimiento que cimentó precedentes de lucha social en la localidad, por medio de la conocida “huelga de la sal”. Y por último, como parte de la Cultura Popular, se señala las artesanías, arte y tecnología que existía en Cuenca.

El *Capítulo III*, aborda los elementos que permitieron a Cuenca, proyectarse y crecer, incipientemente, como una de las grandes ciudades del Ecuador. El avance que era lento, en materia de comunicación, aceleró a partir de 1950, lo que creó nuevas perspectivas económicas y diversificación de las actividades productivas, después de la caída de la producción del sombrero de paja toquilla. Sin olvidar las constantes migraciones de los cuencanos hacia otras regiones, ciudades y países en general.

La cotidianidad de los cuencanos, el desarrollo de la urbe y su relación con otras localidades, basada en la obra de G. H. Mata, es tratado en el *Capítulo IV*.

En el *Capítulo V*, la juventud cuencana tiene su espacio como protagonista de los acontecimientos suscitados a partir de 1960, con el surgimiento de

¹ Muchos de los opositores y detractores de G. H. Mata le consideraron y tildaron como un escritor resentido y revanchista, que únicamente, pretendía desprestigiar a las personas por odios y envidia; sin embargo, Mata en sus escritos siempre aparecía bien documentado y con razonamientos valederos.



ideales políticos y sociales que tuvieron asidero y vigencia dentro de los jóvenes, tales como: el hipismo y militancia revolucionaria. También se indica el cómo la sociedad miraba y sentía los conflictos internacionales de la Guerra Fría y la Guerra de Vietnam, sin olvidar el papel que desempeñaba la prensa y G. H. Mata como constructor de la historia, propiciando polémicas a lo largo de su vida.

Por último, el *Capítulo VI*, es un resumen de las etapas y la evolución cultural que atravesó Cuenca, teniendo como primicia, el papel de G. H. Mata como escritor de la historia cuencana.

Este es el trabajo investigativo que pongo a consideración de los lectores que pueda tener, esperando que cale hondo en la comprensión del devenir de nuestra ciudad, sin olvidar que existe mucho por contar: la historia muchas de las veces queda inconclusa, abierta a nuevos análisis y perspectivas.



CAPITULO I

G. HUMBERTO MATA EN CUENCA².

1.1 Nacimiento, educación, vida y obra de G. Humberto Mata.

Aquiles Gonzalo Alfredo Humberto Mata Ordoñez fue y sigue siendo, una figura literaria e intelectual importante para la sociedad ecuatoriana y cuencana, especialmente. Poseedor de una riqueza erudita que le sirvió para trascender y sobresalir del común de las personas, reflejando su pensamiento y visión de la realidad, en su extensa creación artística.

1.1.1 Nacimiento.

El escritor ecuatoriano, Gonzalo Humberto Mata Ordóñez, nació en Quito el 21 de Abril de 1.904. Su padre fue el doctor José Alejandro Mata Proaño, de origen quiteño, cofundador de diario "El Comercio" y odontólogo de profesión; mientras que, su madre fue María Isabel Ordóñez Mata, cuencana de origen y prima hermana de dicho escritor.

1.1.2 Educación.

En su niñez fue educado -en primera instancia- por religiosas; posteriormente, asistió a la escuela del doctor Borja, y, en el año de 1916 se trasladó a la ciudad de Cuenca, en donde estudió en el colegio Nacional "Benigno Malo", únicamente hasta el cuarto curso, dado que, en 1921 fue a New York y se matriculó en "Wiutt Clenton School".

Ya en el año de 1944, tras un corto período de estudios, se graduó de Bibliotecario en la Universidad Central de Quito.

² Es importante precisar que, Mata nació en Quito, pero él siempre se consideró cuencano de corazón; a más que, la mayor parte de su vida la desarrolló en esta ciudad.



Una característica fundamental Mata es el manejo perfecto de diferentes lenguas, ya sean de carácter vernacular como el Kichwa, e internacionales como: inglés y francés.

Además, es necesario mencionar que fue: escritor, periodista, poeta, crítico literario; que se destacó en muchos ámbitos, lo que generó una serie de reconocimientos y menciones honoríficas, a nivel nacional y mundial. Pero, que también fue el incitador para duras contiendas ideológicas, históricas y literarias, pues, siempre se identificó por criticar e ironizar acontecimientos sociales, inclusive llegando a la burla y la ofensa.

1.1.3 Vida.

Si bien, Mata nació en Quito, la mayor parte de su vida la desarrolló entre dicha ciudad y Cuenca. En 1916 llegó a la capital azuaya, por cierto tiempo, hasta viajar a los Estados Unidos acompañando a su padre en 1921.

En el año de 1924 estuvo próximo a alistarse en la marina estadounidense, pero a última hora renunció a la idea y regresó nuevamente al Ecuador, ciudad de Cuenca.

Una vez instalado en la ciudad, desempeñó una serie de cargos que ayudaron a menguar la situación económica difícil que atravesaba en ese entonces, como por ejemplo: Amanuense de la Comisaría Municipal de Tránsito, Pagador de la Intendencia del Azuay, Amanuense del Consejo Provincial, Amanuense del Congreso Nacional, Secretario del Conservatorio de Música, Bibliotecario General de la Universidad de Cuenca; todo ello desde los años de 1924 a 1930, aproximadamente.

A sus 22 años frecuentaba a grupos de literatos vanguardistas y comenzó a escribir poemas que eran el indicio de la temática que desarrollaría ulteriormente, como representante del indigenismo latinoamericano.



En 1930 se casa con Herminia Ordoñez Pigaud, prima suya, con la cual, subsiguientemente, procrearía cinco hijos: 1) Lilia, 2) Trajano Humberto, 3) Jeanette, 4) Jaime Gonzalo, 5) José Alex.

Desde el año de 1932 empieza su producción y edición literaria, con diferentes obras, ya sean: poéticas, narrativas, biográficas, ensayos, etc., todas ellas como medio de denuncia de la explotación al obrero, al indígena y, al mismo tiempo, para reivindicar la condición social de las clases marginadas a lo largo de la historia. Sobre todo, polemizar acontecimientos y personajes históricos del Ecuador. Es un defensor del indigenado y su cultura.

Para G. Humberto Mata el indio no es un ser vulgar perteneciente a la raza vencida, es un sujeto viril, que siente y comprende y a veces reacciona ferozmente ante la injusticia y la explotación. Mata expone los hechos crueles de la vida del indio y lo rescata con dignidad. Es el escritor ecuatoriano que más ha trabajado en favor de nuevos enfoques sobre un problema tradicional en nuestra Patria (Pérez, 2010: 1).

Cabe recalcar, que, la vida de Mata ha sido marcada por constantes desavenencias, polémicas e incluso intentos de agresión física por parte de los detractores y resentidos intelectuales que siempre fueron atacados por la mordacidad crítica del escritor.

Un día le lanzaron un vehículo en las calles de Cuenca posiblemente con la intención de amedrentarlo, pero no lo consiguieron; por el contrario, consolidó su posición de crítico revisionista, buceador de verdades difíciles de decir y adquirió relieve nacional (Ibíd.: 1).

Uno de los actos más recordados, fue el protagonizado por el entonces rector de la Universidad de Cuenca, Dr. Remigio Crespo Toral, quien mandó a quemar la obra de Mata, "Chorro Cañamazo"³, en la plaza de Santo Domingo,

³ Esta obra publicada por Mata denunciaba la explotación y monopolio empresarial, que ciertos grupos ejercían sobre los tejedores del sombrero de paja toquilla.



debido a la presión que ejercían los grupos de poder; sin embargo, Mata conservó copias de su texto y pudo publicarlos más adelante.

Otra obra suya, “Tumulto de Horizontes⁴”, fue incautada e inmediatamente prohibida su circulación en el país, puesto que, el Dr. Aurelio Bayas calificó a dicho texto como “revolucionario” y peligroso para la estabilidad política, pero, la obra circuló en ciertos lugares de manera clandestina.

En toda la producción literaria de G. H. Mata, es común encontrar un sinnúmero de términos que el autor empleaba, y que estos fueron denominados como: “matismos”, “maticismos” o “aportes matísticos⁵” a la lengua española.

A pesar de ser un crítico pertinaz, que jugaba con el lenguaje, que polemizaba la historia y, en especial, desacreditaba a personajes como: Rubén Astudillo, Juan Montalvo, Fray Vicente Solano, Guayasamín, Jorge Icaza, etc., G. Humberto Mata fue considerado uno de los grandes intelectuales de esa época, y que murió en el año de 1988, tras padecer arterioesclerosis durante algunos años.

1.1.4 Obra.

Sin duda alguna, la obra de Gonzalo Humberto Mata es tan vasta y, en ocasiones, desconocida y hasta desmerecida, dado su contenido, que muchos de sus textos no serán mencionados, únicamente centrándonos en los que llegaron a difundirse en el campo literario.

⁴ Esta obra fue escrita en 1936 y tiene versos de contenido patriótico que fueron tildados de "sociales y revolucionarios" en la dictadura del Ing. Federico Páez. La edición fue incautada por la policía; aunque, los poemas circularon fragmentariamente y en la clandestinidad.

⁵ Generalmente eran palabras compuestas que no obedecían a reglas gramaticales y servían para ofender a las personas que eran sujetos de su crítica.



Es así, que, presento una división de su obra, fundamentada en el estudio de Margaret Dickson⁶. Dicha autora divide en tres etapas la producción de Mata, según sus contenidos y temáticas.

- 1) Textos de carácter social, donde son protagonistas el indio, el obrero, y sus temas serán la explotación, la marginación, etc. Entre sus principales obras tenemos:
 - Sumag Allpa (1940).
 - Sanagüín (1942).
 - Llactayuyay (1961).
 - Sal (1963).
 - Macchu Pichu en Amor y Cólera Quiteños (1965).
 - Sol Amarrado (1965).
- 2) En su segundo momento crea textos polémicos, controversiales, que giran en torno a los personajes que él criticó duramente, por medio del Ensayo. Tenemos:
 - Zaldumbide y Montalvo (1966).
 - A los Comisionistas de la Cultura (1957).
 - Remigio Crespo Toral (1959).
 - Cultiparlilla (1964).
 - Memoria para Jorge Icaza (1964).
 - Revisión del Poeta José María Egas (1964).
 - Defensa de Mi Zaldumbide y Montalvo (1966).
 - Sobre Montalvo o Desmitificación de un Mixtificador (1969).
 - Guayasamín en Cuenca (1969).
 - A Escupitajo Abierto (1972).
- 3) En la tercera etapa se dedica a realizar biografías de personajes que él considera dignos de realzar y revalorizar su nombre, como:
 - Carta al Dr. Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo (1947).
 - Peralta (1955).

⁶ Margaret Dickson en el año de 1950, desde los Estados Unidos, trabajó su tesis denominada "G. h. Mata y su sitial en la novela indianista del Ecuador", que luego será publicada en Cuenca, año de 1963, y recalca el posicionamiento ideológico de Mata hacia el indigenado.



- Honorato Vásquez: agnus y flama (1955).
- El Cóndor del Aconcagua (1964).
- Dolores Veintimilla Asesinada (1968).
- Manuelita Sáenz: la mujer providencia de Bolívar (1972).
- Luis Alberto Valencia: alma votiva de la canción ecuatoriana (1973).
- Vásquez El Grande (1973). (Hamilton, 1963: 9)

Además tenemos otros textos como: Galope de Volcanes (1932); Chorro Cañamazo (1935); Tumulto de Horizontes (1936); Ecuador en el Hombre (1943); Cusinga Capulí en Lis (1944); Equinoccio del Sueño (1948); Fuera de Mi Sangre (1954); Historia de la Literatura Morlaca (1957); Irrisari y Solano (1961); Traición a la vida (1969); Génesis de mi ser (1974); Juan Cuenca (1978), entre otras.

1.2 G. Humberto Mata visto desde su familia y biógrafos.

Todas las personas, en algún momento de la vida, son recordadas por su accionar en la sociedad, y, principalmente, las figuras que se han destacado y sobresalido en algún ámbito social o artístico, por su pensamiento, obra, estilo de vida; ya sea: controversial, polémico, coherente, discordante, justo, arbitrario, etc. Pero este conjunto de criterios variarán según el enfoque y afinidad de la persona que lo realice; es decir, no tendrán el mismo criterio - acerca de la figura de Mata- sus familiares que los biógrafos o conocedores de la vida del escritor.

1.2.1 G. Humberto Mata visto desde su familia.

Este literato fue miembro de una familia muy extensa en nuestra localidad, que alcanzó poder e influencia a nivel regional, con el negocio de la cascarilla⁷ (de este producto se obtiene la quinina), del alcohol, el cacao, etc. Influencia ligada a la economía, política, arte y cultura cuencana, pues, la renombrada

⁷ La cascarilla fue uno de los productos de nuestra región, que sirvió para mejorar la economía del país y del Azuay, ya que era exportada hacia otros continentes, debido a que esta posee cualidades curativas.



Doña Hortensia Mata⁸ -abuela de G. H. Mata- llegó a constituirse en anfitriona y matrona de la sociedad de ese entonces, importando artefactos franceses, costumbres europeas, recibiendo a personajes políticos, científicos y artistas, que afamaron la actividad de los Mata. Es por eso, que, Jorge Rivadeneira, designó a Gonzalo Humberto Mata como “el nieto terrible de la Mamita Grande”.

Bajo esta perspectiva, el escritor Mata, gozó de cierta “hegemonía” social, pues la cultura cuencana, en esa época (¿y actualmente también?), era propensa a reverenciar ciertos apellidos que se creían dueños de las riendas de Cuenca, herederos de un abolengo perduradero.

Las personas más allegadas a G. Humberto Mata⁹, confirman este trato especial que su padre daba a las costumbres familiares, herencias culturales, respeto a los antecesores. En general, la herencia familiar, ya que, él escribía duramente hacia las personas que iban en contra de su parentela.

Su hijo lo recuerda como un padre muy cariñoso, esposo ejemplar; pero también, como una persona seria, metódica, principalmente a la hora de las comidas. Una vez sentado el padre en la mesa, ya nadie podía hablar, poner los codos encima y peor aun llegar tarde a su asiento, pues el castigo era dejarlos sin comer.

Sus horas de lectura eran respetadas, nadie tenía la autoridad de interrumpir su actividad. Por ello sus hijos, cuando su padre leía, tenían que ocuparse en otras actividades que no provocaran bulla, no podían jugar en ese lapso.

Toda su vida está encaminada en anécdotas, que para su hijo resultan chistosas, “chuscas”, e identifican plenamente al pensamiento y carácter que

⁸ Alfredo Baquerizo Moreno indica: “El que va a Roma y no conoce al Papa, no conoce Roma; y el que va a Cuenca y no conoce a doña Hortensia Mata, seguramente no conoce Cuenca...”

⁹ Entrevista realizada en Cuenca, mayo de 2010, a Jaime Gonzalo Mata, cuarto hijo de G. Humberto Mata. Por petición del entrevistado esta no pude ser grabada y adjuntada en anexos.



tenía Mata ante cualquier situación, por lo que él mismo lo califica como una persona “ocurrída”.

Es así que, en una ocasión sorprendió a su hijo fumando un cigarrillo; Mata que no tenía la costumbre de fumar, sacó una caja de habanos que le habían obsequiado y obligó a su hijo a fumarlos todos, mientras él lo veía pacientemente.

Otra anécdota que repetía constantemente, era la de asistir al lanzamiento de sus libros, en donde él llegaba, se dirigía al público, los saludaba y expresaba: “ustedes me han invitado al lanzamiento de mi libro, pues aquí estoy”, abría la ventana y botaba el libro, y decía: “el libro ya está lanzado”; se iba de la sala dejando perplejo al público presente.

La leyenda que su hijo recuerda con mayor agrado y regocijo, es la que se produjo en Ambato. Aquí G. H. Mata fue a presentar su libro “Sobre Montalvo o Desmitificación de un Mixtificador”, a sabiendas que todo el pueblo ambateño respetaba y veneraba a Juan Montalvo por su trabajo literario; sin embargo, a este no le importó y fue con su obra, -que criticaba duramente a Montalvo-, por lo que los ambateños quisieron escarmentar a Mata. Incluso algunos pedían su muerte. Rápidamente se vistió de chola y saltó por una ventana para poder huir de la turba que exigía su cabeza, pero antes de regresar a Cuenca, visitó el mausoleo de Montalvo y se orinó en él. Esto para su hijo es considerado como un acto extremadamente intrépido que caracterizó a su padre toda la vida y en todas las circunstancias.

A sus hijos siempre les inculcó la idea de “no ser esbirros, lacayos, alfombras de nadie,” por eso ellos reconocen que su padre actualmente no es muy recordado ni bien visto por ciertos grupos de la sociedad cuencana, ya que, siempre criticó a los poderosos, explotadores, a los que se creían dueños del arte y la cultura. Es más, eso le llevó a pelearse con la política y renunciar a sus posturas ideológicas, que siempre estuvieron encausadas en la ideología “izquierdista”. Tildó a la práctica política del Ecuador como politiquería.



Yo tengo la tercera cédula del Partido Socialista, fui uno de sus primeros afiliados. Recuerdo que estábamos en la casa de Carlos Cueva Tamariz y se iba a proceder a elecciones del Partido, yo propuse que se elija a un sastre, como Jefe de Agitación y Propaganda. Inmediatamente se dio la reacción de los compañeros, que me increparon por haber tenido la audacia de mocionar a un sastre (...) Fue por esto que me expulsaron, más o menos por 1926 o 1927. Consideré esa actitud de los dirigentes hacia mí como una expulsión honrosa. Les grité ¡soy socialista puro! No soy chulquero como Uds. que prestan plata a los trabajadores al 10%. Más rápido me expulsaron (Calderón, 1986: 117).

Recuerdan a Mata como un defensor de la mujer, que no toleraba la explotación e injusticia que se cometía contra ellas. Supo que Dolores Veintimilla fue injuriada por Fray Vicente Solano y escribió dos textos donde defendía la figura de dicha mujer, y otro, donde hacía mención a Solano: "Dolores Veintimilla Asesinada" e "Irrisari y Solano", respectivamente. Además escribió otra obra que revalorizaba la figura de Manuelita Sáenz, "Manuelita Sáenz: la mujer providencia de Bolívar." Y sobre todo, siempre sintió apego y aprecio hacia los indígenas, pues en toda su vida tuvo contacto directo con ellos: "Sumag Allpa", "Sanagüín", "Llactayuyay".

En general, la vida familiar y cultural de Gonzalo Humberto Mata ha quedado en el plano de lo anecdótico. Anécdotas que sobrepasan el lado de la veracidad, hasta llegar a afirmar que Gonzalo Humberto Mata fue designado por un grupo de literatos a nivel internacional para que sea candidato a ser merecedor del premio Nobel de Literatura, a lo que Mata rechazó tal propuesta.

1.2.2 G. Humberto Mata visto desde los biógrafos.

Muchos biógrafos y conocedores de la obra de G. Humberto Mata lo consideran como un iconoclasta, vanguardista, pionero de la literatura indigenista ecuatoriana, polemista, defensor de ideologías, etc.



Se conoce que Mata era un hombre multifacético, capaz de aprender muchas lenguas, ya sean vernaculares o extranjeras. Siempre preocupado por los asuntos sociales de los indios, de los explotados, de la discusión y la polémica, de la confrontación, a pesar de ser una persona pequeña y conocida con el sobrenombre de “matita”, por sus amigos.

Le conocí en la Universidad, cuando desempeñaba el cargo de bibliotecario. Llegué a hacerme un concepto de Humberto Mata, que como persona era un tanto difícil, duro consigo mismo y con el resto de gentes. De inteligencia excepcional. Era pequeño, no un adonis. Todas estas características le fueron distanciando de la gente; luego sus posiciones intelectuales le hicieron aparecer como un “niño terrible”¹⁰.

Aquí surge una nueva anécdota, que gira en torno a su producción literaria y a su constante confrontación con otros escritores y artistas. En una ocasión se realizó el concurso de poesía “Ismael Pérez Pazmiño”, que era considerado el premio más importante de diario El Universo. El jurado encargado de elegir a la mejor obra fue conformado por algunas dignidades, entre ellas, César Andrade y Cordero –que estaba peleado con Mata-. Dicho tribunal marginó un texto, que se creyó era de Gonzalo Humberto. De esta forma niegan el primer premio al texto “Boletín y Elegía de las Mitas” de César Dávila Andrade, debido a que por el estilo y el lenguaje empleado (indigenista), parecía pertenecer a Mata.

Posiblemente fue un gran poeta o se lo considera un gran poeta, tal es lo acontecido en el concurso de poesía, donde se lo incluye en la técnica de César Dávila, lo que refleja las tensiones literarias y el modo de escribir de Mata. Pensar que el poema de “Boletín y Elegía de las Mitas” de Dávila se le atribuyó a la autoría de Mata, es aceptar que era una gran poeta.

¹⁰ Entrevista realizada en Cuenca, mayo de 2010, a Manuel Carrasco, catedrático de la Universidad de Cuenca, Facultad de Filosofía.



Otro elemento que demuestra su temperamento es su rechazo a los círculos intelectuales, cenáculos sociales y literarios. Era un refractario hacia lo establecido, que atacaba mordazmente con todos los estilos de su escritura:

Nuestra historia del periodismo registra nombres de ilustres azuayos que tuvieron la libertad y la valentía de enfrentarse con personas o instituciones con las que no compartían sus criterios. Sin ir muy lejos, citemos últimos nombres del siglo XX: Carlos Terán Zenteno, Saúl Tiberio Mora, Gabriel Cevallos García... En esa misma línea, pero en el ensayo, más elaborado y por ello, más pensado, está G. h. Mata (Cordero, sfe.: 2).

Una característica importante de Mata, es que él costeara la publicación de sus obras, las vendía y entregaba, para evitarse –como decía– “compromisos que tendrían que tornarse en alabanzas en futuras publicaciones”.

Humberto Mata es una de las personalidades más sui generis y controversiales de la historia de nuestra literatura a nivel regional y nacional. Siempre nadó en contra de la corriente, fue iconoclasta, desmitificador de valores de nuestra literatura (Juan Montalvo); se atrevía a ver deficiencias. No escribía por hacerse el raro, extraño, sino porque a veces sí tenía razón¹¹.

Para Rodolfo Pérez Pimentel, “Mata era todo un carácter, lleno de vitalidad, acostumbrado a viajar por la República dando conferencias, vendiendo sus obras, recitando poemas y haciendo amigos de todas las edades”. Considerado uno de los más importantes intelectuales a pesar que su estilo es criticado y odiado por muchos, dado su constante mordacidad y vehemencia.

1.3 G. Humberto Mata como literato y como polemista.

Gonzalo Humberto Mata fue un asiduo lector y escritor durante su vida. Llegó a incursionar en el ensayo, poesía, narrativa, con textos históricos,

¹¹ Entrevista realizada a Felipe Aguilar, Catedrático de la Universidad de Cuenca, Facultad de Filosofía. Cuenca, mayo de 2010.



biográficos; todos ellos de enorme valía, ya sea, por su criticidad, por su denuncia o por su estilo característico de ironizar los diversos aspectos sociales y culturales que se daban en Cuenca y el Ecuador.

Llegó a conformar una de las más grandes bibliotecas que tenía Cuenca, con 6.000 volúmenes nacionales y 2.000 extranjeros; además, folletos, papeles sueltos, periódicos, un sin número de recortes de prensa, y una amplia correspondencia con gente de diferentes regiones y países.

Dicha biblioteca tenía un orden establecido, dado que Mata se desempeñó como bibliotecario de la Universidad de Cuenca y aplicó sus conocimientos en catalogar la suya.

Este baluarte de la literatura universal actualmente se encuentra bajo la posesión y dirección de Juan Cordero¹², y, es el indicador de las relaciones y amistades que tuvo Mata, por la amplia correspondencia nacional e internacional que existe; y como no, del interés político nacional e internacional que tenía, pues existen muchos recortes informativos relacionados con el acontecer político de ese entonces.

Para el cumpleaños número 79 de Mata, él mismo escribe un cuadernillo con poemas dedicados a su madre y, en especial, reflexionando sobre su vida. Respecto a su obra y folios indica:

Mis 17 Nietos guíen a Mis 14 Bisnietos
Y Mis Hijos depositen esos mil originales,
de mis inéditas obras, bajo mis pies: a que nadie
se aproveche de ellas robando ideas tal cual hacen,
siempre por siempre, voraces impúdicos sinvergüenzas (Mata, 1983: 3).

¹² Al morir Gonzalo Humberto Mata sus bienes quedaron en posesión de sus hijos –como es natural-, incluyendo la biblioteca. Varias personas quisieron adquirirla, pero, Juan Cordero al final obtuvo el beneplácito de algunos familiares de Mata y se quedó con ella. Actualmente esta es parte del Museo de las Culturas Aborígenes.



1.3.1 G. Humberto Mata como literato.

Muchos contemporáneos a Mata jamás comprendieron el valor de su trabajo literario, pues únicamente se dejaron llevar de sus acciones irreverentes que incentivaban el discurso irónico, satírico y consecuentemente el reproche de grupos “intelectuales”, dueños de la sapiencia y la verdad.

Los estudiosos de su obra lo consideran un escritor multifacético, dueño de personalidades diferentes, lo que sirvió para que el escritor incursione en diversos estilos literarios: poemas, cuentos, ensayos, biografías¹³, críticas literarias, teatro, etc., siempre encaminado contra lo clásico, lo establecido; con terminología quichua, popular, considerada vanguardista para su tiempo: “si no has de hacer queso de leche de la barrosa, porqué le mushilas al vishi colorado”. Escribía tal como hablamos o como pensamos.

A pesar de ello, Mata si fue valorizado por letrados y pensadores de otras ciudades del Ecuador e incluso de diferentes países, que solicitaban sus trabajos y lo llamaban a participar en diversos concursos, llegando a ganar una gran cantidad de reconocimientos, entre ellos: Mención Honor Concurso Internacional de Cuentos (La Habana), Caballero Gran Cruz de la Orden de Cultura Latinista (Argentina), Huésped de Honor de Cochabamba, Palmas de Oro y diploma de la Academia Internacional Di Pontzen di Letere, Ciencias, Arte¹⁴ (Nápoles), Delegado Rector de la Universidad de Cultura de las Américas, etc., etc.

También a Mata se le atribuye ser uno de los precursores de la literatura indigenista en el Ecuador¹⁵, un indigenismo muy singular, muy propio de Mata: indígenas violentos, vengativos, rencorosos, rebeldes;

¹³ Dentro de los estilos literarios, la biografía es una de las más complicadas, pues, el escritor tiene que describir en forma escueta los valores, ideas, pensamiento y espiritualidad de las personas, por ende, es un género más cultivado y apasionado, según Benigno A. Espinoza.

¹⁴ Cuando a Mata se le asignó este reconocimiento internacional, se designó a Velasco Ibarra para que entregue los honores y premios correspondientes, sin embargo, Mata no aceptó y pidió que sea entregado por el embajador de Italia, a lo cual los organizadores aceptaron, pero el escritor jamás se acercó a retirar dichas condecoraciones.

¹⁵ Esta postulación provocará posteriormente un nuevo “enfrentamiento” literario de Mata con Jorge Icaza, pues el primero acusa de plagiador al segundo, siendo muy duro en su crítica y acusación mediante cartas.



Indio:

Cuando tengas un longo
bautízale con blasfemias, ponle un nombre de fiera
combativa,
dale de comer dinamita con venganzas,
haz que tu hembra le tercie a los nervios
la señal de la cruz de los machetes,
que le enseñe a rezar odios sin derrotas
contra los pálidos fantoches ciudadanos.

India:

Cuando revientes un fruto
Bríndale con metrallas campesinas,
Y suéltalo contra el blanco...¹⁶

A pesar de sus continuos viajes y estadía en diferentes partes del mundo, conociendo culturas de renombre literario y que estaban en boga como temas centrales para la producción artística, Mata prefirió su realidad, su mundo indígena conocido por él, dado su contacto permanente con los indígenas que trabajaron en cierto momento en las propiedades de su familia. Como dirá Alfonso Cuesta y Cuesta: "G. H. Mata brotó para cantar al indio": "En él la influencia del medio ha sido nula: en vano miró millones de ojos azules, en vano comulgó la blancura de los inviernos neoyorquinos y la Quinta Avenida supo cuatro años de sus plantas... Ningún imán pudo arrancar su brújula de las entrañas del Ande" (Cuesta y Cuesta, 1930: 283).

Mata se llega al indio que masca la tragedia de su raza asentada en el Ande, de pie, mirando el infinito y callado ante el chicotazo de la conquista que todavía lo apresa. Y se llega no para inquirir de él un reportaje de llanto subterráneo. No para sangrarle la queja profunda que le quema el guargüero, sino para escucharle su furia, erizando los puños, pegada la mirada en la quemazón de siglos de sus trojes ajenos, en el incendio de

¹⁶ Extracto de un poema de Mata, extraído de Manuel Muñoz en "G. Humberto Mata, reloj despertador del indio", 1930.



generaciones tuyas en el ande muy suyo y tan ajeno como si nunca le hubiera pertenecido. (Lana, 1940: 31)

Como literato siempre escribió en defensa de la mujer, del indígena, en contra de las verdades absolutas, de los acaparadores de la economía, el arte y la cultura, revalorizó diferentes visiones históricas, siempre con argumentos sólidos, después de largas horas de investigación y estudio, desmitificando a los poderosos, que creían ser intocables.

Cada vez que salía al mercado un nuevo trabajo de Mata, todos se preguntaban ¿y ahora a quién irá a atacar? Sembrando la incertidumbre entre los lectores que seguían de cerca su producción. Puesto que, él mismo matizaba de forma especial su obra. La distribuía, vendía personalmente, parado en una esquina o ya en el centro de la ciudad. Sus “Destellos Volantes¹⁷” traían la idea de una nueva polémica literaria.

Cabe indicar que Mata conocía a la perfección la lengua española, su sintaxis y morfología. Sin embargo, rompió las reglas y normas gramaticales para crear nuevos términos y expresiones, singularmente utilizados para el insulto y crítica, llamados por los literatos como maticismos o maticismos, por ejemplo: remigiácos, caballizado, guayasaminesca, wayasaminógenes, brutóreo, bruterrágico, culicantano, montalvopático, papaicasas, discurseantemente, cervantófagos, lengocracia, brutácea, etc., etc.

El espíritu Santo del Ande descendió sobre g. humberto mata, en forma de lengua de fuego; y, huracanado de Pentecostés, habla una lengua milagrosa, con fonéticas de puma, con morfologías de senos color de tierra cocida, con sintaxis de arados y de chicotes y con ortografía de garras. La lengua que han de entender las gentes del Ande (Muñoz, 1930: 140).

¹⁷ Con este nombre calificó a sus trabajos, que eran publicados y distribuidos por él mismo. Generalmente trataban temas históricos y también iban dirigidos a derribar ídolos consagrados, como dirán posteriormente sus biógrafos.



1.3.2 G. Humberto Mata como polemista.

La historia de la literatura ecuatoriana, y por ende la cuencana, siempre estuvo dedicada a rendir culto y homenaje a figuras de renombre. Personajes consagrados por su trayectoria y prestigio ganado en años de creación artística literaria y que en cierta etapa de la vida reflejaron el pensamiento, el sentir de la sociedad. Aquí aparecen nombres como: Juan Montalvo, Guayasamín, Jorge Icaza, Rubén Astudillo y Astudillo, Remigio Crespo Total, Pablo Neruda, etc.

Pero, por ser figuras extremadamente estudiadas, que forman parte del bagaje cultural, no implica que no puedan ser objeto de crítica y revalorización de su obra. Así lo pensó Mata, por ello, dedicó parte de su tiempo a analizar el verdadero significado que implicaba tener arquetipos que la sociedad los considera parte de la identidad, por lo tanto modelos de vida. Creó nuevas visiones históricas y desarrolló el pensamiento crítico en la clase estudiosa del progreso social.

Polemista de aquellos sin temor, que dicen su verdad sin importar quién sea el personaje de la crítica. Y su verdad duele, es quemante. Varios escritores ecuatorianos han sentido sus dardos. El ha probado, algunas veces, que existen ídolos con pies de arena, prontos a derrumbarse al embate de la argumentación sesuda y documentada (Barriga, 1973: 32).

Sin embargo, sus críticas rebasaron el plano histórico y llegaron a incursionar en el plano de la burla, la ofensa, la diatriba; principalmente con personajes que estaban en auge artístico y cultural, hasta el punto de llegar a “nadar contra corriente”, ante un medio donde él se encontraba en desventaja, pues los cenáculos sociales que tanto detestaba, estaban acostumbrados a elogiarse entre ellos, o como dirá Vieira León: “Amigo del treinta por ciento de los intelectuales. Ha guerreado con el setenta por ciento”.

También ha habido en nuestra ciudad, como en otras, una sociedad de aplausos mutuos: te elogió para que tú me elogies, te admiro para que tú también me admires. Muchos preferimos la posición de Mata que esta,



más cómoda pero que impide la buena crítica y el progreso (Cordero, sfe.: 3).

Si los ecuatorianos sienten su patriotismo lacerado por su tragedia territorial, “mata” tiene que “sancionar” el Protocolo del Río y predicar el conformismo. Si encumbran a sus más distinguidos ciudadanos, “mata” ha de lanzarse contra sus monumentos. Si nuestros historiadores exaltan a Atahualpa y Rumiñahui, “mata” ha de cantar a los incas peruanos. Si la humanidad toda se inclina reverente ante un Víctor Hugo y un Bolívar, “mata” los moteja y ridiculiza. Sólo falta que camine de cabeza y para atrás (Vieira, 1976: 24).

En general, muchas de las confrontaciones y polémicas que tuvo Mata con diferentes personajes, son parte de las anécdotas que colman su vida.



CAPITULO II

CUENCA DE LOS AÑOS 20 AL 50.

Fernando Tinajero señala que la modernidad política, social, cultural y económica del siglo XX, en el Ecuador, empieza en 1922, con el acontecimiento del 15 de noviembre¹⁸.

A partir de este momento, se dan una serie de transformaciones y modernizaciones, ya sea: en la renovación de las ciudades, en la agricultura y sus productos de exportación, o, incipientes manufacturas que surgen y darán posterior desarrollo a las industrias. Consecuentemente brotan: fuerza de trabajo en conflicto laboral permanente, sectores explotados, una nueva clase de trabajadores: “En 1922, se trata, en lo fundamental, de la entrada en escena del artesanado urbano en curso de proletarización y de los primeros e incipientes núcleos del proletariado propiamente dicho” (Cueva: 2009, 77).

En 1922 el cacao empieza a declinar en su producción y comercialización, incitando un decaimiento en la economía del país por muchos años. A la postre, se produce una crisis económica a nivel mundial¹⁹, hecho que repercutirá en las economías dependientes, como la ecuatoriana, y que difícilmente pudo ser superada en los años subsiguientes.

A la par, se da el surgimiento de nuevos partidos políticos, fundamentados en los pensamientos: conservador y liberal. Llegando, en lo posterior, a constituirse determinadas tiendas políticas. Pero además, surge el socialismo, como una tendencia renovadora a nivel local, nacional e internacional, tomando

¹⁸ El 15 de noviembre de 1922 Ecuador atravesó una profunda crisis económica relacionada con la caída de la producción y exportación del cacao, que era el principal producto que incentivaba y movía la economía del país. Consecuentemente, se produjo una huelga general de varios sectores de la población obrera de Guayaquil, lo que desencadenó la represión estatal y posteriormente el asesinato de cientos de trabajadores. Joaquín Gallegos Lara, en su novela histórica “Las Cruces sobre el Agua”, relata los acontecimientos acaecidos en esta fecha.

¹⁹ En el año de 1929 se produce una de las mayores crisis económicas latentes en el capitalismo, que trajo consecuencias sociales, políticas y económicas muy severas para los Estados Unidos y para el mundo en general. En Ecuador esta crisis logró ser superada después de algunas décadas. Sin embargo, nuestra economía se vio muy afectada, ahondando mucho más, las diferencias entre las clases trabajadoras y las dueñas del aparato productivo.



como ejemplo e influencia las ideas rusas²⁰. De esta manera se forma el partido socialista.

En la escena política, surge la figura de Velasco Ibarra, que tendrá fuerte influencia en este tiempo y cimentará el “populismo” como innovación en el acontecer social.

Estas son las principales características que atravesó el Ecuador de los años veinte al cincuenta y que de cierta manera influyó en la historia local de Cuenca.

2.1 Estructura social, económica y política de Cuenca.

Antes de analizar la situación de Cuenca durante los años de 1920 a 1950, es necesario señalar las principales manifestaciones políticas, económicas y sociales que cursaba la ciudad en los años anteriores a 1920.

Desde que Ecuador, en 1830, empezó a conformarse como República, entró en un escenario constante de inestabilidades, de toda índole; pues los diversos grupos que contribuyeron en el proceso “independentista”, y que posteriormente participaron en la ordenación y separación de La Gran Colombia, querían quedarse con el poder y manejar la incipiente República, lo que ocasionó repetidos enfrentamientos.

Este mismo fenómeno se propagó en las diferentes regiones que conformaban la República. En el Azuay, específicamente, se consolidan disputas entre seguidores de Flores y sus contrarios. Lo mismo sucede, a la postre, en la presidencia de García Moreno; y para finalizar, luego entre liberales y conservadores. En general, los altercados en torno al manejo político y el poder, fueron conflictivos.

²⁰ La Revolución Rusa de 1917, liderada por Lenin y su partido Bolchevique, influyó en los demás continentes, donde empezó a cimentarse la idea comunista: igualdad, justicia, dictadura del proletariado. Estas eran las proclamas que los trabajadores tomaron como símbolo de identificación y lucha.



Consecuentemente del manejo político y los cambios que de él se derivan, llegan a constituirse nuevas propuestas de ordenamiento territorial, donde la provincia del Azuay se desmiembra para dar surgimiento a otras.

En el ámbito económico surgen varios momentos que incentivan la economía local y también la regional. Que, en un principio, se solventaba de la agricultura y ganadería. Por lo tanto, las haciendas, fincas y solares son numerosas. La desventaja de este sector se debía a las duras condiciones climáticas que azotaban la región: con sequías prolongadas, lluvias intensas, heladas extremas, lo que acababa rápidamente con los cultivos y finalmente con la economía.

Después, surge la producción y comercialización de la cascarilla, la misma que tiene aplicaciones medicinales, y por ende, será exportada a otros países. Al mismo tiempo, reaparece la actividad minera, lo que constituye un aspecto importante para la economía regional.

En seguida, aparece la manufactura de sombreros de paja toquilla, que son exportados a Panamá, dado que, en ese momento se está construyendo el canal en ese lugar, y, las duras condiciones climáticas de aquella región (intenso sol), favorecen a la elaboración y utilización de sombreros, que generalmente eran confeccionados en Cuenca y el Azuay.

Con el desarrollo de la producción de los sombreros de paja toquilla, nace una clase comercial "parasitaria", y al mismo tiempo, se da una concentración urbana producto del surgimiento de centros toquilleros en Cuenca, fundamentalmente en el barrio de "El Chorro".

En lo social, se impone el gamonalismo serrano, los mismos que tienen dominio político y económico, pero siempre dependientes de la burguesía comercial guayaquileña, que estaba en auge.

Los enormes huasipungos y las grandes propiedades son encargadas de abastecer las exigencias locales e interprovinciales, de esta manera surge el sobre trabajo y se fundamenta con mayor arraigo la explotación.



Por otro lado, la iglesia y la universidad se convierten en locaciones que concentran a la sociedad cuencana. El primero va a ser indicador de una fe desmedida, que llega a establecer a Cuenca como una de las ciudades más espirituales y creyentes de la religión cristiana. Acontecimiento que se ve reflejado en el comportamiento y actividad de los ciudadanos, siendo considerados conservadores al extremo. Mientras que, la creación de la Universidad, consolida el dominio de los sectores poderosos, ya que, perfeccionan sus conocimientos y actividades por medio de la educación. Empieza a fortalecerse la clase media.

Por último, el arte, las artesanías y la manufactura son diversificadas. Se conforman barrios específicos donde son elaborados dichos elementos; pero, que al final no podrán ser comercializados en otras provincias y regiones dado el mal estado o ausencia de carreteras que permitan la unión de los pueblos.

2.1.1 Estructura social.

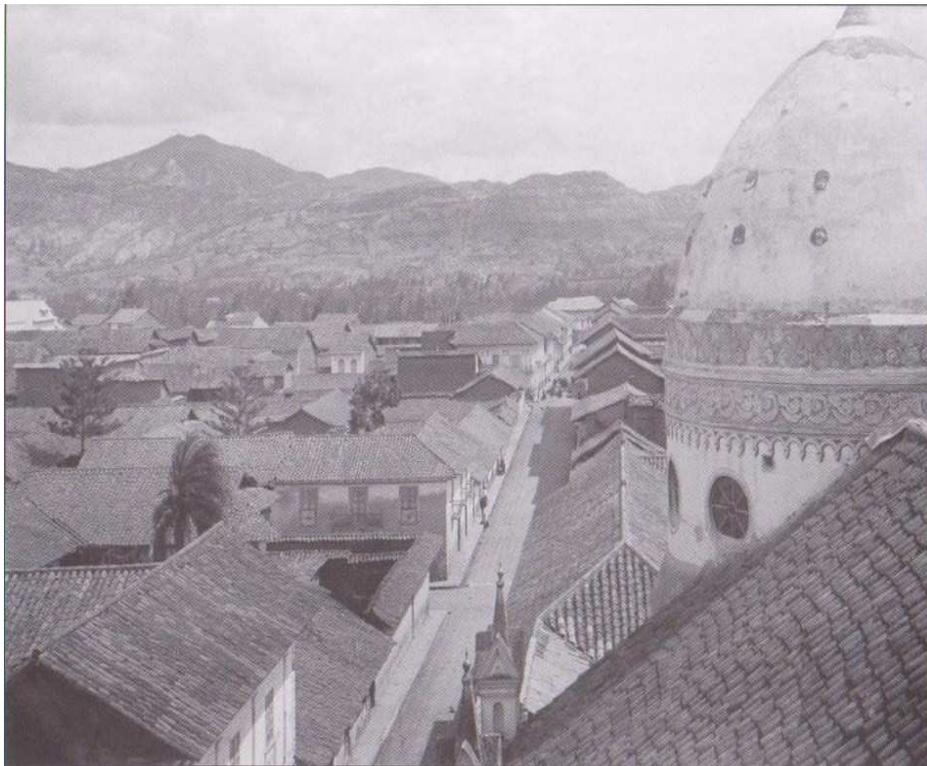
La estructura social de Cuenca está marcada por una serie de elementos que demuestran el contacto y relación que tuvieron los diversos grupos que conforman nuestra ciudad. Es así que, se manifestaron una serie de circunstancias que clarifican el *modus vivendi* en esta etapa de desarrollo de la colectividad.

Como primer elemento a considerar, tenemos la población. Población cuencana, que para el año de 1926 cuenta alrededor de 30 000 habitantes. En el año de 1938 se calcula que llega a los 48 300; y, según el primer Censo Nacional llevado a cabo en 1950, nuestra ciudad alcanza los 40 274 habitantes. Cabe señalar que los datos anteriores al Censo de 1950 carecen de veracidad, pues únicamente son aproximaciones. A este respecto, Julio Carpio Vintimilla, afirma que: “si la cifra de 1938 era más o menos exacta, Cuenca habría perdido, en el lapso de doce años, una sexta parte de su población. Pero, indudablemente, la mayor parte de las estimaciones anteriores al censo son poco confiables” (Carpio, 1979: 33).



Sin embargo, se conoce que el crecimiento poblacional de Cuenca estuvo estancado en este periodo, pues las condiciones económicas no permitían que se dé una expansión y crecimiento poblacional, debido a que no existían condiciones sociales y naturales para que se produzca este incremento demográfico.

Aunque ligeramente, la ciudad creció. Esto generó varias necesidades entre los pobladores, que requerían de luz eléctrica, agua potable, alumbrado, salubridad de las calles, etc. Con estas necesidades por delante, en 1924, se establece la primera planta de agua potable, que se reemplazará ulteriormente en 1948. Además, se provee de una planta eléctrica, instalación de telefonía, adoquinamiento de las calles, y utilización de las plazas de San Francisco y San Sebastián, para agilizar el comercio y ventas de productos agrícolas.



Fotografía tomada del archivo de Manuel J. Serrano. En esta se puede observar parte de la extensión de la ciudad, además de su arquitectura.



El escritor G. H. Mata en su obra “Rumbo al Infinito” trata algunos aspectos de la sociedad cuencana, del modo de vida de sus habitantes, sus costumbres y del avance que tenía la localidad en torno a las construcciones:

La ciudad vivía de él, pero él no vivía para la ciudad. Ni sabía qué obras públicas se realizaban; así acontecía que al ir a ver cabuya -jarcias- para sus hilvanes, o a dejar en la acequia del compadre Jacinto el cáñamo para que enriara en maceración dúctil, se encontraba con una calle nueva, con un casuchín de higiénicos, con una lavandería, con una biblioteca municipal al aire libre, y, por esa laya, novedades... (Mata, 1982: 65).

Con el adoquinamiento de las calles, ya no solo circularán caballos o carretas tiradas por caballos, sino, se da paso a la tecnología, y poco a poco, empiezan a ser comunes los automóviles. Se empieza a traer carros a la ciudad²¹, los mismos que son traídos por los guanderos²² desde otras localidades.

Antonio Lloret Bastidas a este respecto señala:

En 1926, año de nuestro primer uso de razón, contábamos de uno en uno los carros que llegaban a Cuenca con llantas de caucho bruto, aros de madera, manivela en el radiador, capota, pito de corneta y pescante. Conocimos al chofer más viejo de entonces, un señor Feijóo, y nos deleitábamos viendo rodar por las calles empedradas los primeros automóviles Stubaker. (Borrero, 1998: 62).

Otra manifestación importante es el aparecimiento del cine, que en un primer momento es silente, y, posteriormente, aparece el sonoro. La primera

²¹ El primer automóvil llegó a Cuenca en 1912

²² Huandu es una palabra quichua, que significa anda o silla para transportar objetos. Con la influencia del español, esta palabra ha evolucionado a “guando”, que son los maderos atados y que van en hombros para transportar algo. De ahí que, todos los artículos que eran traídos a Cuenca, fueron cargados por indígenas que en sus espaldas traían variedad de objetos, atravesando caminos difíciles y peligrosos. Así nace la expresión “a lomo de indio”. Ya que los terratenientes consideraban a estos, con una categoría de animales de carga: “Claro, no ven que el poncho es de lana de oveja, y eso les contagia su calor, su sebo, su peste y su mugre y su mansedumbre a los indios. El poncho les hace volverse animales”(Mata, sanaguin: 137).



película sonora proyectada fue “África Ruge”. Películas que se proyectan, ya sea, en el teatro “Variedades²³” y también en el “Guayaquil”.

A esto le sigue en valor, el cine tratado y trabajado por el padre Carlos Crespi²⁴, que traía películas filmadas en el oriente ecuatoriano. Además sus funciones las realizaba los días sábados o domingos, con entradas a bajo costo y dirigidas para los niños. A decir de Juan Valdano: “No había tarde de domingo que al cine del padre Crespi no acudieran cientos de niños para “gustar” (así se decía entonces) la proyección de tres películas a las que el “padrecito,” previamente había recortado escenas que él las juzgaba indecentes” (CNC, 2009: 6).

En 1930 aparece la radio. Artefacto que provoca asombro a toda la ciudadanía, a pesar que, únicamente, sintonizaba una o dos emisoras; pues no existían los medios comunicativos y tecnológicos para que abarque mayor número de frecuencias. Sin embargo, la aglomeración era mayor en determinadas horas, cuando había programas que se escuchaban claramente. Este aparato consistía en tubos alargados, que según la descripción de Lloret Bastidas, “era tan grande como una refrigeradora”.

El crecimiento físico y social de Cuenca, en la mitad del siglo XX, fue lento. De esta manera sus límites iban desde la actual Avenida Huayna Cápac hasta la Miguel Vélez (este-oeste) y de la Héroes de Verdeloma hasta el Barranco, río Tomebamba (norte-sur).

Pero, poco a poco, el poder adquisitivo de ciertos cuencanos crece. Y la ciudad empieza a progresar fuera del perímetro central, haciéndose necesario construir puentes para el paso hacia otros sectores. Se construye el puente del Centenario y el de la Escalinata.

La situación de las carreteras de Cuenca era pésima. Sin embargo, y en malísimas condiciones, ya se tiene la carretera que comunica Cuenca con Loja, y, Cuenca con Guayaquil.

²³ Este teatro después tomó el nombre de Andrade.

²⁴ Nació en Italia en 1891. En el año de 1923 llega a Cuenca y realiza un sinnúmero de labores sociales para la gente pobre. Muere en el año de 1982.



Es que Cuenca hasta entonces había vivido aislada, sin caminos, lejana de Quito, lejana de Guayaquil, a donde se llegaba dificultosamente a lomo de mula después de un viaje horrendo que duraba meses enteros para arribar a la Capital de la República, o trasmontando las gélidas alturas del Cajas con rumbo a los enfermizos calientes de Naranjal para llegar a Guayaquil (S.A, 1991: 108).

Octavio Díaz describe elocuentemente el problema manifestando que: “el camino del sur termina en la parroquia de Cumbe; en dirección para El Oro la vía avanza hasta Portete, el camino a Naranjal que costó muchos esfuerzos y gastos se encuentran en total abandono, el camino al norte termina en El descanso, además no existe la entrada al Oriente” (Achig, 1981: 113).

Este factor comunicacional, se dice que influyó para que los cuencanos adoptemos ciertas características y rasgos de comportamiento:

El aislamiento geográfico padecido por la región casi hasta mediados del presente siglo, acusó ciertos rasgos caracterológicos del cuencano. La falta de contacto con las demás porciones de la patria y del mundo, ocasionada por la carencia de vías de comunicación, al privarnos de oportunidades de confrontación y contraste, no permitió que el sentido de los límites y las proporciones asumiese espesor. Si bien en el plano de lo individual la modestia es signo distintivo del cuencano, la sobrevaloración de lo propio lo es también en la esfera de las relaciones comunitarias. Añádase a esto el desentendimiento de los poderes centrales respecto de las desazones de la provincia, lo que ha obligado a fiar exclusivamente del esfuerzo propio, y se comprenderá el sentimiento de complacencia y orgullo, casi de altanería, que anima al cuencano cuando se refiere a lo suyo (Borrero, 1998: 20).

Ni qué decir de las calles de la naciente urbe, donde recién en 1936 se empiezan a abrir los caminos correspondientes al trazado del centro urbano y



algunos espacios verdes aledaños a la población, el mismo que fue levantado y realizado en 1920 por: Julio Vinueza, G. Astorga, y, Granja Saona.

Además, no se tenía nombres específicos para designar a las pocas calles que existían; siendo estas nombradas según la ubicación de artesanos o de diferentes actividades:

Pese haber transcurrido 158 años desde la fundación de Cuenca, sólo el 10 de junio de 1930 fue sancionada la Ordenanza Municipal de la primera Nomenclatura de calles, porque antes de esa fecha sólo se conocía por los nombres que habían dado los vecinos de cada lugar, es decir que la calle de las Panaderas la habían denominado con este nombre por existir en ella algunas panaderías; de las Secretas porque en esa calle se había fundado el Convento de las Conceptas, la de la Corte, porque en esa vía estaban las Notarías y más dependencias judiciales (Abad, 1981: 100).

Todas las mercancías, artefactos, carros, etc., eran traídas a “lomo de indio” como lo dice Octavio Sarmiento Abad, en su libro de reminiscencias: “para traer un piano de cola de Huigra a Cuenca se necesitaba nada menos que treinta y seis personas” (Ibíd: 45).

Se convino, mediante contrato (...) en traer el “Telégrafo I” en ferrocarril hasta Huigra, desde donde debían cargarlo los indios guanderos del Cañar con rumbo a Cuenca, como antes estos mismos guanderos se trajeron a sus espaldas el dínamo de la luz eléctrica, los trapiches para las haciendas, las campanas para los templos, los pianos y los espejos de cuerpo entero para los salones de la sociedad cuencana (S.A. 1991: 108).

Un hecho sin precedentes para los cuencanos se dio en 1920, cuando era Gobernador de Azuay el señor Alfonso Ordoñez Mata, quien estaba a cargo de realizar las festividades de noviembre. Y, especialmente, porque se conmemoraba cien años de independencia de Cuenca. Se organizó como número festivo principal, el vuelo del biplano llamado el “Telégrafo I²⁵”, que era

²⁵ En 1920, aproximadamente, el periodista José Abel Castillo, dueño de diario el Telégrafo, adquiere un avión de procedencia italiana y empieza a realizar los primeros vuelos en Ecuador, iniciando la aviación en nuestro país.



piloteado por Elia Liut²⁶, y que llegó el 4 de noviembre del mismo año desde Guayaquil, pues el vuelo estaba programado para el 3 de noviembre, pero las condiciones climáticas lo retrasaron un día.

Mucha gente perdió las esperanzas de ver surcar por los aires al esperado monomotor, pero al oír su vuelo sobre la pista de Jericó (cerca del camino a Baños) todos se llenaron de alegría y festejaron enormemente, brindando homenajes a Liut. Los “mentados” poetas cuencanos le dedicaron y rindieron culto con sus poemas²⁷.

Este magno evento fue celebrado por toda la colectividad cuencana, que esperaba ansiosamente la llegada del primer “avión” a nuestra localidad.



Fotografía tomada del archivo de Manuel J. Serrano. En esta se puede observar la llegada de la aeronave “Telégrafo I” piloteado por Elia Liut.

Al final, Elia Liut se despidió de los cuencanos y fue a volar en los diferentes aires ecuatorianos, e hizo vida en nuestro país. Sin antes dejar la siguiente carta de despedida:

²⁶ Elia Liut fue piloto de guerra italiano, que fue contratado para realizar el primer vuelo postal atravesando los Andes. Vuelo que lo realizó de Guayaquil a Cuenca el 4 de noviembre de 1922. Posteriormente realizó otros vuelos en el país.

²⁷ Remigio Crespo Toral dijo que la llegada de Elia Liut es como un milagro, puesto que a los cuencanos “no nos queda otros caminos que los del cielo”.



Cuenca, tierra de las flores, de las bellezas y de los cóndores, la de poetas, artistas y guerreros; Cuenca, que tan galantemente arrojaste sobre mi tus flores cuando pisé tu cielo de esmeralda, ¡Adiós!

Llevo henchidas de gratitud el corazón y el alma, y tu recuerdo será imperecedero para mí. Me cupo en suerte ser el primero en traer mis alas a estas regiones del sol y sinceridad, donde he gozado instantes de dulce vivir.

Me alejo ya, pero muy pronto estaré de nuevo aquí, cuencanos, para abrazaros otra vez y gozar del encanto de estos campos de claridad de esta luz y del perfume de estos jardines.

Adiós cuencanos!!

Bella Cuenca, hermosas cuencanas, adiós!!

11 de noviembre de 1920 (Ramírez, 2008: 6).

Cabe señalar que, en el año de 1924, nuevamente el “Telégrafo I” visitó nuestra ciudad. Pero esta vez, en manos del piloto Cosme Rennella, quien sobrevoló con una ruta diferente a la de Elia Liut. Ya los cuencanos, no sintieron la misma emoción que la del primer vuelo.

Entrado el año de 1925, las desigualdades sociales están profundamente arraigadas en la comunidad; lo que provoca desazón entre la clase oprimida - generalmente artesanos e indígenas agricultores- que empiezan a expresarse en contra de las inequidades, hasta desencadenar en un levantamiento de enorme magnitud, por su significado y por los precedentes que dejó. A este acontecimiento se lo llamó el “levantamiento de la sal” o “la huelga de la sal²⁸”.

Es necesario mencionar que, en “el levantamiento de la sal”, la mayor población que participó y fue protagonista de los hechos era la indígena, ya que, Cuenca era netamente rural. Un número reducido de habitantes vivía en la urbe, mientras que los demás vivían en los sectores aledaños.

²⁸ Este acontecimiento histórico será tratado en acápite posteriores.



Por otro lado, los trabajadores y artesanos empezaron a organizarse en gremios y asociaciones, debido a que veían vulnerados sus derechos, y sobre todo, sentían la necesidad de formar un órgano directriz que guíe sus actividades. Rubén Calderón Alvear señala los diferentes grupos de trabajadores que se organizaron en la ciudad: Gremio de Choferes, 1926; Asociación de empleados del Azuay, 1927; Sociedad Gremial Alfareros del Azuay, 1928; Gremio de Sastres del Azuay, 1928; Unión Gremial de Pirotécnicos Azuay, 1928; Gremio de Matarifes de Cuenca, 1928; Unión Gremial de Carpinteros, 1929; Unión Gremial de Peluqueros Azuay, 1930. Posteriormente se crea la Federación Obrera del Azuay, que agrupa a las organizaciones artesanales. En 1945 se funda la Federación Provincial de Trabajadores del Azuay.

Importante para el desarrollo local son los pobladores asentados en la urbe, que desempeñaban actividades artesanales –principalmente los sombreros de paja toquilla-²⁹, por lo tanto casi la totalidad de pobladores o en su mayoría, se dedicaban a esta actividad. Pero también existían otras labores artesanales, donde resulta llamativa la de los peluqueros, que muchas de las veces cumplían el papel de odontólogos, debido a que en la ciudad todavía no existía uno:

El Oso antes de proceder a la extracción, lo primero que hacía era dar al paciente una copa de aguardiente para calmar los nervios y enseguida dos de sus opulentos operarios cogían al desgraciado hasta inmovilizarlo, entonces el “odontólogo” mediante una tenaza procedía a la operación. Un furibundo grito de la víctima que se oía a más de una cuadra, era la señal evidente de que la muela estaba fuera de órbita, gritos que el vecindario ya estaba acostumbrado a oír todos los días. Como era de esperar, los pacientes que, por lo regular sufrían desmayos, el amigo peluquero que tenía a la mano un frasco de agua florida, inmediatamente le hacía aspirar hasta que vuelva en sí (Abad, 1981: 71).

²⁹ En esta etapa es el principal recurso que dinamiza la economía regional y local.



No cabe duda que el deseo de la ciudadanía, de entrar en el mundo moderno, provocó que la mentalidad de los cuencanos se abra hacia otras perspectivas, reflejadas en el arte, las costumbres e incluso en el trazo y arquitectura de la ciudad. De esta manera, poco a poco las casas coloniales fueron reemplazadas por los modelos franceses y estos a su vez por edificaciones que pretendían ser símbolo de modernidad, como por ejemplo el edificio del Municipio; los parques cambiaron de estructura, fueron eliminadas cercas, verjas, árboles, plantas, etc. Se construye el colegio Benigno Malo desde 1923 a 1950; el Banco del Azuay; la Corte Superior de Justicia; la Casa de la Bienal de Pintura; Clínica Vega; antiguo edificio de Diario El Mercurio; Clínica Bolívar; todas estas prefacio del afrancesamiento de Cuenca.

El Ecuador en la republica, por ejemplo; depende económicamente de Inglaterra (puesto que financia las guerras independentistas), pero culturalmente, al romperse toda relación con la Corona Española, las élites ecuatorianas (y con ellas las personalidades artísticas), se identifican con la cultura francesa cuya influencia se mantiene hasta un poco más de la tercera década del siglo XX (Espinosa, 2002: 10).



Fotografía tomada del archivo de Manuel J. Serrano. Antiguo edificio de la gobernación, que fue demolido para dar cabida a la construcción de la actual gobernación.



Al expandirse la ciudad, a finales de los 50, se requirió hacer nuevos trazados urbanísticos, dejando de lado el trazado de damero, característico del centro de la urbe y lentamente se fueron ocupando sectores cercanos al centro, como por ejemplo el Ejido y a lo largo de la Avenida Fray Vicente Solano.

Pero, más importante todavía es la iniciación de las obras de infraestructura moderna. Se construyen caminos carrozables a los pueblos de la periferia (Baños, Sayausí, El Valle). En 1926, unas carreteras elementales unían Cuenca con Azogues, Gualaceo y Paute, tres importantes centros urbanos que se encuentran en un radio de 30 Kilómetros a partir de Cuenca (Carpio, 1979: 33).

En la sociedad de este entonces se estaba a expensas de lo que decía la iglesia o el dueño del poder (cultural, político, económico, artístico), mientras que el común de la población gastaba sus días sumidos en el alcohol³⁰ o en otras realidades diferentes a las del manejo socio político: “Por botellita de trago no más? Para remedio sería... Runas necesitamos de trago pero” (Mata, 1942: 85).

Es una sociedad recatada y de sentimientos nobles en la que “*se ama al hogar como si fuera la Patria y se venera a la Patria como si fuera la madre*”. No hay TV, no hay fútbol, no hay discotecas, hay veladas literario musicales, hay Fiestas de la Lira, hay poetas coronados. El patriarca – católico fervoroso y conservador a ultranza- es el pilar de la estructura social y es el que establece el canon: resguardo del derecho natural a poseer la tierra, la mujer, los trabajadores, anhelo de que el tiempo no transcurra y que la sociedad –su sociedad- se eternice y que siempre se respete al hombre piadoso y sabio (Aguilar, 2004: 50).

De este modo, los dueños del poder siempre estaban fortalecidos por su unidad en la dinámica y avance social; a esto, el clamor popular y, el indígena específicamente, jugaban un papel secundario en la realidad circundante, constituyéndose en sector marginado.

³⁰ En Cuenca existían un sin número de cantinas, que albergaban a mucha gente que pasaba días y días consumiendo alcohol, que era destilado y contrabandeado desde Patul, Naranjapata y Sanaguín.



La moneda chilena: por la razón o la fuerza, la unión hace la fuerza! Qué fuera si nosotros los blancos distinguidos nos abandonaríamos del amparo mutuo en este desamparo? Pues los indios se unirían y lanzarían contra nosotros... lo que hacemos al buscar y reunir nuestras fuerzas, es mantenernos vivos por ese maravilloso y previsorio instinto de conservación (Mata, 1942: 13)³¹.

Sin embargo, la sociedad gustaba de las fiestas, del jolgorio, que tenían días de duración. Donde se preparaban grandes cantidades de comida, ya sea: cuy, puerco, gallinas, etc., y, mucho más de alcohol, que se obtenía fácilmente, dependiendo la fiesta y el dinero que se tenía: “Tengo entendido que en este Carnaval se consumieron aquí cinco mil litros de alcohol en los tres días” (Ibíd.: 94).

Pero de que había la fiesta la había. Así son significativas las de: Navidad, Carnaval, Corpus Cristi. Esta última acompañada de la más variada pirotecnia, dulces y globos.

Al finalizar la década del 50, se produjo una catástrofe natural de enormes dimensiones y proporciones que acabó con viviendas, puentes, carreteras, tres vidas humanas y enormes pérdidas económicas, pues el río Julián Matadero³² creció como “nunca antes se había visto” y arrasó con lo que se encontraba a su paso, inclusive la Iglesia de El Vergel.

2.1.2 Estructura económica.

En el aspecto económico, el sombrero de paja toquilla se constituyó en el principal producto de exportación y dinamizador de la economía hasta 1950.

Acontecimientos como la construcción del Canal de Panamá o el cambio en la moda, en años posteriores, aceleraron la producción de sombreros de paja toquilla, y la demanda de este producto creció, primordialmente, por los Estados Unidos. Como efecto inmediato, se generó una serie de derivaciones

³¹ G. H. Mata en esta obra trata la temática de la explotación y el contrabando de licor que se daba en la región. Donde se perciben una serie de elementos que no constan en la historia de nuestra localidad.

³² Actualmente es el río Tomebamba.



laborales y estructura económica, que muchas de las veces se asentó en la explotación y la marginación, pues para la elaboración de los “Panamá Hats³³”, se conformó una secuencia productiva que iba desde la consecución de la materia prima (provincias de la costa), su procesamiento, traslado a la sierra (provincias de Azuay y Cañar, principalmente), la elaboración del sombrero por los tejedores artesanales, hasta el tratamiento final del sombrero y su exportación para el mercado nacional e internacional.

Pienso hacer de Manabí y del Azuay, los centros mundiales de producción de sombreros de paja toquilla”. Expresó Sally Victor, famosa diseñadora norteamericana, durante la singular entrevista de prensa de que fue objeto en Guayaquil a bordo del avión que la llevaría a Cuenca, a donde se dirigió con el propósito de observar la labor de los tejedores azuayos y discutir con ellos la necesidad de adaptar sus métodos a los estilos que demanda la moda actual³⁴. Luciendo un atractivo sombrero de su propio diseño (...) manifestó su confianza y entusiasmo por el éxito de su labor, que se empeña en implantar el uso del sombrero de paja toquilla en el mundo femenino (...) ha vendido ya miles de ellos y ha recibido otros tantos pedidos que superan la existencia de que dispone actualmente. (Bravo, sfe.: 54).

De esta forma el sombrero de paja toquilla se convirtió en uno de los principales productos que movía e incentivaba la economía regional y sobre todo la del país, llegando a estar entre los primeros rubros económicos, de ese entonces.

Sin embargo, el capital que ingresaba por este producto, generó una serie de desventajas entre los comerciantes y los tejedores, pues los primeros sacaron rédito del sombrero y explotaron a los artesanos, con sueldos y tratos ínfimos acorde a las ganancias. A más que, en este trabajo eran empleados hombres, mujeres, niños y jóvenes; es decir, familias enteras que dependían de este salario para subsistir.

³³ A los sombreros de paja toquilla que eran elaborados en nuestra ciudad, se los llamó “panamá hats”.

³⁴ El subrayado es de mi autoría, y sirve para aclarar la idea del empleo del sombrero en la moda internacional.



El ingreso recibido por los tejedores comunes era pequeño y fluctuaba de acuerdo con la demanda del producto, de todas maneras significaba una parca fuente de subsistencia y ocupaba una muy amplia proporción de mano de obra. (...) Con toda la desigual distribución de la riqueza generada por la paja toquilla, como alternativa ocupacional, su auge permitió precarios ingresos a un muy amplio sector campesino e inclusive a apreciables grupos urbanos, especialmente de los barrios periféricos (Borrero, 1991: 45).

G. Humberto Mata estuvo apegado a la realidad de los artesanos del sombrero de paja toquilla. Él escribió el libro “Chorro Cañamazo” en el cual se canta a las opresiones y maltratos a que eran sometidos. Mata dice: quiero que este libro hunda su reja de luz entre las manos de los toquilleros a que ellos, luego, piensen y palpén en sus sienes sus miserias; y pesen risas encenagadas de opresiones (Mata, 1968: 3).

cholo obrero, color de raspadura y nicotina,
escucha lo que tengo en la boca acribillado de verdades:
A fuerza de tus dedos y de tus dos pulmones
tejes el toquilla sobre tu misma muerte.
Por tu culpa eres vejado y traicionado
En los esquinazos sucios de tu abandono suicida.
Los “señores cañamazos” espectan, de hombro abajo,
Tu íngrima alegría con la limosna que te dan.
Tú que les das el oro a montones, diariamente,
Piensa en ti y soluciona la miseria de tus años, el dolor de tu mujer, de tus
abuelos y tus padres
En el lloro de tus huahuas que te pudre la Vida (Ibíd.: 17).

Es necesario precisar que, si bien la producción del sombrero de paja toquilla empleaba y ocupaba la mayor plaza de comercio e incentivo de la



economía, se trabaja en otros aspectos que también generaron recursos a la ciudad, tal como lo indica Ana Luz Borrero³⁵:

Hay que recordar que para 1920, 30, 40, la economía cuencana no solo estaba vinculada con el sombrero de paja toquilla. Ese era el principal producto de exportación, no solo de la ciudad sino de la región y uno de los más importantes del país, después del cacao. Entonces la economía azuaya y su zona de influencia, con sus diversos flujos, ya sea hacia El Oro, Zaruma, esta se vinculó con la pequeña minería, con la agricultura, y ese es un aspecto que no se debe olvidar. Es una sociedad agrícola o ganadera que está produciendo otros elementos que no son solo de la manufactura como el sombrero. Es una economía pequeña vinculada con la producción agraria para el mercado local, principalmente, y algo para el mercado de la costa. En general promoviendo ese intercambio de productos entre la sierra y la costa. Cuenca y la región no tiene más ingresos que estos. Es una economía bastante restringida, porque da paso a una ciudad que también podríamos decir que está enmarcada en esa visión de lo comarcano, agrícola, rural, con sus ciclos agrícolas (Entrevista realizada a Ana Luz Borrero).³⁶

Al crecer y desarrollarse la clase comerciante, se dio paso a la innovación comercial, pues muchas casas comercializadoras decidieron traer sus centros de difusión productiva a esta ciudad. Así se empezó a construir centros adecuados para las finanzas y comercialización, con infraestructura pendiente de los servicios básicos para la comodidad del ofertante.

En este negocio, juegan un papel importante los intermediarios, encargados de “regatear” el valor exacto de los sombreros, para ellos sacar provecho de los mismos. Estos fueron designados como cañamazos³⁷ y amasaron fortuna, obviamente, en menor escala que los comerciantes directos.

³⁵ Entrevista realizada el 23 de septiembre de 2010.

³⁶ Catedrática de la Universidad de Cuenca. Se desempeña en diferentes actividades académicas y culturales fomentando el desarrollo y estudio de la Historia local, principalmente.

³⁷ También se los conocía como “perros”.



Posteriormente conquistaron hegemonía social, económica y política en la ciudad y la región.

Es un hecho innegable que las empresas que comercializan y generan capital por medio de las prendas de vestir, tienen un tiempo y margen reducido para crecer, ya que las modas son pasajeras y terminan siendo reemplazadas por otras. Esto le ocurrió a los sombreros de paja toquilla.

Llegó el momento mundial de dejar el sombrero al lado para utilizar otras prendas, por ende la economía y producción del país que desarrolla esta actividad irá a la baja y desaparecerá su rubro. El Ecuador, Azuay, Cañar, y específicamente Cuenca, no escaparon a esta realidad y su economía disminuyó.



Fotografía tomada del archivo de Manuel J. Serrano. Tejedores y vendedores del sombrero de paja toquilla.

Los grandes afectados fueron todos los estamentos sociales: comerciantes, intermediarios, artesanos, productores, etc., sin embargo, los grandes comerciantes lograron amasar grandes cantidades de dinero y pudieron invertirlo en otra actividad, pero los pequeños artesanos, que eran mayoría en



Cuenca, no conocían otro oficio y actividad que les ayude a superar la crisis, resultando los grandes perdedores de la caída del sombrero de paja toquilla.

En breves palabras, se puede afirmar que muchos comerciantes y cuencanos se enriquecieron a base de la tuberculosis que desarrollaron los artesanos y trabajadores del sombrero; viendo como llegaban las mulas cargadas de paja desde la costa.

A esta crisis le sigue el “boom” del banano³⁸, desarrollado en las provincias costaneras, que se convirtieron en polos de atracción de mano de obra, que quedó desempleada por la pérdida de los “Panamá Hats”. Ingentes cantidades de personas migraron a Guayaquil, principalmente, desarrollando un lazo social y económico entre las dos provincias.

Con el cúmulo de estas experiencias, a nivel nacional se empiezan a crear políticas de planeamiento y reestructuración productiva en las provincias y regiones. Es así, que, para evitar la despoblación y desplome económico de Cuenca, se crean el Instituto de Recuperación Económica y el Centro de Reconversión Económica del Azuay, Cañar y Morona Santiago, que a decir de Claudio Malo:

Se debe crear una organización pública de tipo regional, que ayude por medio de sus acciones a planificar y tomar medidas económicas y sociales, que superen el límite cantonal y provincial, para construir una unidad geopolítica a nivel regional”. Pero este crecimiento regional propuso poblar la región oriental, correspondiente a Morona Santiago, para trabajar el aspecto agrícola, hecho que no fue del todo captado por la población austral, pues la migración siguió dirigida hacia Guayaquil y El Oro (Borrero, 1991: 47).

³⁸ A partir de 1940, comenzó a cultivarse a gran escala en nuestro país y con el tiempo su exportación se convirtió en la principal fuente generadora de divisas para el estado ecuatoriano. En la década de los años 50 se dio el boom bananero convirtiéndose el Ecuador en el primer exportador mundial de la fruta. El Ecuador reemplazó a los países productores de Centro América y El Caribe que estaban siendo azotados por plagas y huracanes.



2.1.3 Estructura política.

Gran parte de la historia de Cuenca se ha caracterizado por mantener posturas ideológicas y políticas apegadas al conservadorismo, ya sea como ideal de gobierno o como doctrina moralista acoplada al poder e influencia que ejerce la iglesia sobre las personas; es así, que, aparece un poder clerical conservador ligado íntimamente con la postura de la iglesia tradicional: “Los alfaristas ganaron la batalla de Cuenca en 1896, pero no la guerra; el conservadurismo clerical continuará ejerciendo la hegemonía del poder político-ideológico local a lo largo de la primera mitad del siglo XX” (Borrero, 1998).

Es por eso que Cuenca siempre fue un fortín conservador contra la ola liberal que se propagaba desde la costa.

Hasta 1944 predominan los gobiernos liberales, siendo esta ciudad el más importante baluarte de su rival el Partido Conservador con todas las repercusiones que el ser centro de la oposición trae consigo. Luego de “la gloriosa” del 28 de mayo del mismo año se inicia en la provincia un largo predominio de los conservadores que termina en los inicios de la década de los ochenta para en este último tiempo pasar a ser bastión de las corrientes centroizquierdistas (Borrero, 1991: 42).

Los cuencanos, y los ecuatorianos en general, a lo largo de la historia hemos llegado a tener una concepción de política fundamentada en la izquierda y la derecha. La izquierda identificada con el cambio en las estructuras económicas y políticas, el avance de la sociedad basado en la justicia, el buen trato a los marginados y explotados, etc., mientras que la derecha representa el sector explotador, conservador de las costumbres colonialistas opresoras, acaparación de la riqueza, etc.; definiendo como izquierdistas a los liberales y como derechistas a los conservadores. Sin darse cuenta que sus posturas ideológicas y políticas eran comunes y afines, con la excepción del papel de la religión y la iglesia.

Roberto Vivar Reinoso afirma que en el Ecuador no existieron ideologías políticas, sino más bien tendencias que iban de un partido a otro, y esto es fácil



comprobar, pues, surgen una serie de tiendas políticas donde sus militantes no son capaces de mantener y sostener una “idea” política produciéndose fácilmente los llamados “camisetazos”³⁹.

Puedo ser comunista, como conservador, si hace falta! Verás, Jaime, esto soy: mi cabeza es azul, mi pecho colorado y mi estómago de todos los colores! Eso! Comunista de esos de Cuenca, que en la Casa del Obrero dijeron “que deben unirse los curuchupas, los liberales y los socialistas y los comunistas para hacer la patria grande... que no se vea el color político” (Mata, 1942: 35).

Sin embargo, el poder y manejo político siempre giró en torno a los diferentes actores políticos, sean estos liberales o conservadores. Pero también, surgieron actores sociales que idearon una fuerza política fundamentada en el Marxismo, que reivindicaba la justicia social como medio de equilibrio de una sociedad desarrollada en la lucha de clases; y surgen las agrupaciones radicadas primordialmente en el seno de los trabajadores, que son el contrapeso de las decisiones políticas tomadas por uno u otro partido gobernante.

Mas, en los años treinta se consolida la idea de una sociedad equitativa, justa, sin explotados ni explotadores. Utopías que tienen su asidero y razón de ser en el pensamiento socialista exportado desde la URSS y su revolución marxista⁴⁰. De esta manera se funda el partido socialista, que hará contraposición al partido liberal y al partido conservador, llegando a constituirse en el nuevo polo de la izquierda ecuatoriana reemplazando al liberalismo. Pero, estos lineamientos no son muy fuertes y fructíferos dentro de la sociedad

³⁹ La designación de “camisetazos” es utilizada cuando una persona pasa de un partido político a otro, únicamente por intereses individuales y no colectivos, dejando de lado la ideología política.

⁴⁰ La Revolución rusa fue uno de los más importantes hechos ocurridos en la época contemporánea. Su impacto fue palpable tanto en América como Europa. Aunque la Revolución no hizo expandir el comunismo como un efecto inmediato, le dio a otros países convulsos del tercer mundo un ejemplo a seguir. Décadas después, el modelo filosófico/gubernamental tomaría renovada notoriedad a medida que Rusia, convertida en un estado socialista y en una superpotencia económica y militar, se enfrentara a los Estados Unidos en la Guerra Fría.



cuencana, pues sus miembros y militantes tampoco están plenamente convencidos.

Esos noveleros de revolucionarios no sienten su ideología con fe, con mística, con sacrificio... sino con una novísima alharaca demagógica, para un modus vivendi de nuevo cuño. Pura boca, jamás actúan ni en conjunto ni personalmente, echándose mutuamente la culpa de su división e inactividad. Ideas socialistas... va, cosas exóticas que no se arraigan con el vasallaje de la necesidad; por eso no cuajan aquí y nunca resultarán (Ibíd.: 16).

Aunque, poco a poco, los defensores de la tradición política de la ciudad fueron perdiendo vigencia y poder sobre los sectores populares, y estos se complementaron con las nuevas posturas políticas: “No sé... yo digo que los partidos caducos han probado su esterilidad y es preciso pues dejar actuar a nuevos credos” (Ibíd.: 17).

Por que las tendencias socialista y comunista, cada cual poseedora de matices distintivos, encaminaron su empeño hacia la captación del proletariado. El socialismo adentrándose en las universidades, agrupaciones juveniles, entidades del magisterio, clase media en general. Los comunistas, por su parte, enfilaron hacia comunidades campesinas, laborales y de artesanos (Cueva, 1990: 72).

De este modo, fueron designados como representantes de Cuenca y el Ecuador, ya sea en calidad de políticos: embajadores, parlamentarios, líderes, rectores de la Universidad, etc., a nivel nacional e internacional, personalidades que representaban a los diferentes planteamientos políticos-ideológicos, tales como: José Peralta, Rafael María Arízaga, Carlos Cueva Tamariz, entre otros, dejando en clara evidencia su capacidad intelectual por encima de su postura política.

2.2 Principales Instituciones públicas.

Las instituciones públicas que surgieron y que tenían gran notoriedad en la sociedad, dado su labor y actividad, son las siguientes:



En el gobierno de Isidro Ayora y con la dirección de Daniel Córdova Toral, empieza a tecnificarse y modernizarse la educación en Cuenca, pues antes, no existían ni profesores titulados ni materiales didácticos. En esta etapa se crean los primeros centros normalistas de la región.

Así, en 1928 se crea el Instituto Normal “Manuel J. Calle”, el cual tenía por propósito formar bachilleres en Ciencias de la Educación, lo que implica el mejoramiento de la formación académica.

Por otro lado, los maestros se organizan y conforman la “Liga Pedagógica del Azuay”, que pretende la unión de los mismos en el magisterio. Después, se funda el “Ateneo Pedagógico”, anexo de la “Liga Pedagógica del Azuay”, siendo Dolores J. Torres⁴¹ su presidenta. Luego en 1927 se funda la “Unión Pedagógica del Azuay”, y, por último el “Sindicato de Profesores Azuayos”. Todos estos encaminados a la preparación ética, moral e intelectual de los profesores.

En estos años, ya se cuenta con colegios y centros educativos como: Benigno Malo, Herlinda Toral, Manuela Garaicoa, Rafael Borja, etc.

Parte importante y fundamental del quehacer y proceso educativo se debe al Padre Carlos Crespi, que no tuvo miramientos ante nadie y no excluyó de la educación a los que menos tenían:

El P. Crespi, no solo maestro-educador, sino científico, naturalista, artista-músico, viajero, conocedor de la geografía de la región oriental ecuatoriana y de sus riquezas, promotor del progreso cultural de la región, fundador de museos y cinematecas, dedicó sus esfuerzos físicos y morales a la educación técnica de la juventud. Estableció en Cuenca la educación popular gratuita, abrió la escuela “Cornelio Merchán” y puso los cimientos de lo que hoy es el colegio Técnico Salesiano, el primero en su género dentro de la república (Ibíd.: 65).

⁴¹ Dolores J. Torres fue una de las primeras mujeres dedicadas a la educación. Por este motivo, mucha población cuencana le apodaron como “la laica”, además constantemente recibía improperios de la ciudadanía, muy apegada a la religiosidad.



Mientras esto pasaba con la enseñanza secundaria, en la Universidad toma el rectorado José Peralta, quien abre la educación para los obreros y trabajadores; es decir, en pro del pueblo.

Para el año de 1925, y como consecuencia política de la “Revolución Juliana”, es clausurada la universidad, pero, al poco tiempo, nuevamente abre sus puertas y es designado como rector Remigio Crespo Toral hasta 1939, año en que fallece. En este lapso se constituyó en uno de los propulsores de la autonomía universitaria.

Se dio importancia a las bibliotecas, a la investigación y a la creación literaria y artística. Cabe señalar que las bibliotecas en su proceso de conformación, atravesaron un periodo de siete años:

Desde 1920 hasta 1927 se gestionó la fundación de la Biblioteca, según la constancia que existe en los Libros de actas Municipales registradas. Durante este lapso se recibieron en la Secretaría del Concejo libros de autores extranjeros y nacionales cuya custodia se confió a Don Vicente Moreno Mora (...) El 4 de mayo de 1927 el librero Don Isaac E. Ulloa, felicita al Concejo por esta idea y obsequia obras de Manuel J. Calle y José E. Rodó, ponderando de sus cualidades literarias. Al mismo tiempo se designa al Sr. Moreno Mora bibliotecario encargado, disponiendo elabore un inventario de los libros recogidos hasta entonces. (...) el 3 de octubre se contrata la construcción de anaqueles. Y se reciben libros auto-grafiados por Jorge Icaza, José de la Cuadra, Humberto Salvador y Alfonso María Borrero, todos distinguidos escritores. De esta manera el secretario del Concejo, Dr. Jacinto Merchán Peralta, anuncia que la Biblioteca se inaugurará en acto solemne el 3 de Noviembre de 1927 en homenaje al CVII Aniversario de la Independencia de las Provincias azuayas (Lloret, 2005: 213).



Después de esto, se indica que la biblioteca debe estar al servicio del público, y por ende, se debe designar a un bibliotecario. De esta manera, se somete a votación y resulta ganadora María Ramona Cordero y León.⁴²

En 1937 la biblioteca fue designada con el nombre de “Daniel Córdova Toral”, en honor a su fundador.

En 1944, el gobierno de turno, dispone la reorganización, en todos los aspectos, de la Universidad de Cuenca. Con esto, es nombrado rector Carlos Cueva Tamariz, que es el impulsador de la creación de la “ciudad universitaria”⁴³, a más de demandar el alza de presupuesto para la construcción de infraestructura. También creó la facultad de Filosofía y Letras, Ciencias Químicas, Odontología, Arquitectura, entre otras disciplinas.

En el campo deportivo, en 1924 se funda la Federación Deportiva del Azuay, promovida por la incipiente práctica del fútbol, y además en los años siguientes empiezan a cultivarse disciplinas como: box, atletismo y básquet.

Mientras proliferan los carros en la ciudad, se hace necesario construir calles adecuadas para su tránsito, y el “Concejo Municipal, presidido por Antonio Borrero Vega, importa picapedreros de Ibarra para que enseñen a los obreros locales las técnicas de la talla del adoquín, así las calles de Cuenca serán una réplica de la empedradas calles de la ciudad blanca” (Aguilar, 2004: 57).

Otras instituciones importantes para la ciudad, a decir de César Hermida Piedra, son: la Oficina de Sanidad, que después se la llamó Jefatura Provincial de Salud, creada en 1926; la Cruz Roja Provincial que en 1925 se organiza oficialmente, y a partir de 1950 funciona como Cruz Roja Nacional Ecuatoriana, relacionada con la Cruz Roja Internacional; la clínica del Seguro Social; el Centro de Recuperación para alcohólicos; y, determinadas clínicas de carácter privado.

⁴² Cuencana dedicada a la poesía, educación y dramaturgia. Nació en 1901 y trabajó en muchas obras literarias bajo el seudónimo de Mary Coryle.

⁴³ Antes la universidad funcionaba en otros locales, pero a partir de este tiempo empieza su construcción a las orillas del Tomebamba.



Una institución que goza de recuerdos –por tanto que carece de trabajo investigativo- es la de Los Estancos. Institución que perduró por muchos años y que era la encargada de cobrar impuestos a la producción de alcohol, y posteriormente, de controlar el contrabando del mismo. Pero esta institución cayó en un abismo de corrupción, pues sus guardas recibían sobornos a cambio del libre tránsito y abastecimiento de licor a Cuenca. El escritor G. H. Mata, en su novela Sanaguín focaliza algunas de las características de esta etapa.

Por un lado, están los contrabandistas que quieren ganar plata de la venta del alcohol: “Le niegan a uno el derecho de moler, y los sanaguinejos pues tienen que contrabandiar, vaya! El hombre busca su pan con sudor de su frente, señor. Pobre Riera, él era el cabecilla de los contrabandistas”. Mientras que, en el otro extremo están los guardas; encargados de vigilar a los contrabandistas. Se conoce que ellos realizaban grandes emboscadas a los contrabandistas que, en sus mulas llevaban el licor, para posteriormente quitárselo, bebérselo, y muchas de las veces, incluso, terminaban en enfrentamientos y muerte: “Desafió mismo a los guardas, saliendo con las mulas que ellos habían visto antes de querer entrar a la casa del Oscar. Entonces los guardas aprovecharon ese descuido (...) un tiro en el pecho le habían metido” (Mata, 1942: 120).

A partir de 1950, Cuenca, empieza a vivir la modernización de sus espacios, tanto en lo arquitectónico, como en lo cultural y urbanístico.

2.3 Tecnología, arte y artesanía.

En el aspecto tecnológico tiene mucho valor la implementación de nuevas máquinas a la producción manufacturera. Sin embargo, estas funcionan a base de energía eléctrica. Energía, que en la ciudad era escasa, pues su producción alcanzaba a cubrir la necesidad de pocas familias, no pudiendo emplearse en un principio para el progreso artesanal e industrial.



Cabe señalar, que la electricidad fue un elemento importante para el desarrollo tecnológico, pues todas las máquinas funcionan con ella. Sin embargo, en la ciudad no se tenía un abastecimiento eléctrico que cubra a toda la ciudad, proveyendo de este servicio a pocas familias, era algo no muy accesible. De esta manera, la tecnología no era muy avanzada o tecnificada, más bien era un tanto trabajo manual e incluso rudimentario (Entrevista realizada a Claudio Malo).⁴⁴

Cuando se menciona el nombre de Cuenca, a nivel nacional, generalmente se tiene a designarla como “la Atenas del Ecuador”, pues la analogía surge con la civilización griega, que cultivó y desarrolló la ciencia, el pensamiento y el arte.

Muchos discrepan acerca de esta designación, alegando que jamás se puede comparar la producción artística y literaria de Grecia con la nuestra. Si bien, Cuenca se ha destacado por tener muchos buenos y renombrados artistas, después del período colonial, sin embargo, su obra no alcanza tal magnitud.

Así en Cuenca se originó un prestigioso evento literario llamado “La Fiesta de la Lira”⁴⁵, que perduró por mucho tiempo, y en donde sus ganadores y máximos exponentes eran laureados al estilo griego. Las mujeres se disfrazaban de muzas y todo representaba una escenificación propia del mundo de las letras. Cabe recalcar que estos eventos siempre eran realizados a campo abierto, es decir, teniendo como escenario la naturaleza, a excepción de un evento cuando hubo indicios de boicot y peligro de anulación del programa, por eso el acto se llevó a cabo en el teatro.

Emanuel Honorato Vásquez fue el encargado de realizar un blasón que identificaba a este evento, el cual contenía una frase que decía: “Sub Tecmine”; además, poseía un árbol de capulí, un clavo y una saeta clavados en el suelo.

⁴⁴ Entrevista realizada en agosto de 2010.

⁴⁵ Esta fiesta literaria fue creada el 31 de mayo de 1919 por muchos escritores entre los que destacaba Alfonso Moreno Mora. Dicha fiesta se propagó a nivel nacional y cosechó enorme prestigio en el país.



Entre los homenajes que recibían los poetas galardonados, constaban: la Flor Natural, la Violeta de Oro, el Capulí de Oro, y la Lira de Oro, el cual era el mayor premio y designación que tenía un poeta. Cuando el escritor ganaba esta denominación por tercera ocasión, era considerado “Maestro del Gay saber”⁴⁶, siendo acreedores a esta: Remigio Romero y Cordero, y César Andrade y Cordero.

Sin embargo, esta fiesta literaria llegó a su decadencia en el año de 1946, a pesar que la sociedad cuencana y primordialmente las élites sociales, se sentían plenamente identificadas con la producción artística, y por ende, con el acervo cultural que se desarrollaba en este lugar.

La literatura cuencana, hasta la década del cuarenta, se explica, en gran parte, como una tarea culta fruto del ocio de la clase terrateniente. El señor hacendado vivía exclusivamente del producto de su hacienda (...) Si no era abogado (profesión que a más de legista, permitía a quien la ostentaba ser muchas cosas, entre ellas “literato”), eran hombres doctos reputados del alma mater azuaya. (...) mientras a casa llegaban cargamentos de frutos de la tierra que a espaldas de dóciles huasicamas eran transportados, se quemaban abundantes horas en la lectura morosa, en la escritura, en el sueño, en la bohemia, en la chacota erudita, en el diletantismo literario, en fin, en las tertulias cultas a la orilla de los ríos (“Fiestas de la Lira”). El saber literario –mencionado entonces por sus sabidores como gaya ciencia- se había convertido en distintivo de clase superior (CNC, 2009: 15).

Además, Cuenca, literariamente, de la década del 30 al 60, se movió entre dos corrientes: la primera que profesaba un Romanticismo cimentado en años de tradición, donde su principal exponente fue Remigio Crespo Toral; y otro, que constituyó las Vanguardias en nuestra localidad, propias de la influencia del momento, donde surge una generación joven de poetas y literatos que rompen con el esquema anterior. Y se dedican a escribir, ya no la ciudad, el campo, completamente idealizado, lleno de logros y amores, sino, trata el tema

⁴⁶ Maestro del Buen Saber.



de la realidad del campesino, del “indio”, que inmisericordemente es explotado día a día.

Concerniente a las artesanías, la principal fue la elaboración del sombrero de paja toquilla. Trabajo artesanal que sirvió de provecho para sectores que amasaron capital en torno a esta labor, y a más de ello, implantó un sistema de economía fundamentado en la exportación del sombrero a Estados Unidos, Centroamérica y a Europa.

Esta artesanía tuvo muchos años de vigencia en nuestra región, promoviendo una fuerte estructura trabajadora artesanal, donde familias enteras se dedicaron a su elaboración.

Existen diversos factores que promovieron el trabajo exclusivo del “sombrero toquilla”, y no se dé una producción artesanal de otros productos. A este respecto Claudio Malo⁴⁷ indica:

El éxito para que una artesanía se desarrolle en la sociedad depende de algunos factores, como la demanda e incluso situaciones del contexto. En el Azuay y provincias cercanas se desarrolló la producción del sombrero de paja toquilla debido a la gran demanda que existía por mercados de diferentes lados, sin embargo, se desarrollaron artesanías que estaban dirigidas a cubrir la demanda de la ciudadanía en menor grado; es así que, se trabajan los bordados, joyería, etc. Pero, la mayoría de la población se ocupa de la toquilla dado los réditos económicos. Jamás la población iba a dedicarse a una actividad artesanal que no tenía acogida en el mercado y por lo tanto no iba a producir el dinero necesario para las familias (Entrevista realizada a Claudio Malo).

Con la caída de los sombreros de paja toquilla, debido a la producción de otro tipo de vestimentas, principalmente de China y Japón, a mediados del siglo XX, muchas familias quedaron sin sustento económico, y por lo tanto, aprendieron y cambiaron de actividad, entre ellas: ebanistería, cerámica,

⁴⁷ Historiador cuencano y profesor de la Universidad del Azuay.



cerrajería, sastrería, zapatería, orfebrería, joyería, tejidos, bordados, orfebrería, etc.

Como Cuenca por mucho tiempo estuvo aislada de las demás urbes o conglomerados humanos, dado el inexistente y pésimo sistema vial que existía, el único medio de transporte que hubo al inicio, antes de la llegada de los automotores, fue el caballo u otras bestias. Por lo tanto, los oficios que surgen a partir de esta realidad serán los talabarteros, los herreros; pues, la demanda de sus productos será constante en una ciudad que emplea este medio como forma de movilización. De esta manera, los oficios se tecnifican y se conforman sectores específicos dedicados a esta labor, como por ejemplo: el sector de El Vergel y la conocida plaza de las Herrerías.

Además, con el empleo cada vez más continuo y el surgimiento de carros, las artesanías de la talabartería y la herrería no desaparecen del todo. Ya que la región del Azuay y Cañar, se perfilan como zonas agrónomas y, por lo tanto, va a ser fundamental el empleo de los caballos para la movilización en el medio agreste.

La producción de candeleros, candelabros, implementos para la agricultura dieron valor para que se desarrollen los hojalateros, dado que sus productos eran utilizados principalmente para la iluminación pública, entre otros:

En las pocas casas coloniales que se conservan en Cuenca como el Monasterio de Las Conceptas y de Las Carmelitas, y en aquellas edificaciones construidas en la primera mitad del siglo XX, se pueden observar aún todos aquellos trabajos en hojalatería relacionados con canales, bajantes y tolvas para recoger aguas lluvias. Se distinguen con facilidad por sus formas redondas, muestra evidente del trabajo manual de los artífices de la hojalata, quienes a pulso y apoyados en un tronco de madera iban encorvando la lata para dar cuerpo a estas obras que perviven, según el criterio de varios artesanos, por el buen trabajo, el cuidado y la atención que los maestros ponían en la elaboración y colocación de estas piezas (Abad, 2006:22).



Las artesanías que más se elaboraban, debido a la religiosidad cuencana, fundamentalmente, fue la relacionada a la pirotecnia. Esta es una artesanía fabricada desde hace mucho tiempo atrás, y es utilizada en las fiestas religiosas como la del Corpus Cristi. Consta de algunas formas como: el cohete, el taqueado, el olletón, la sogá, la bombardá, el ratón, el silbador, la luz de bengala, la paraguilla, la rueda de mano, el castillo, vacas locas, curiquingues.

Otras artesanías que se destacaron y fueron significativas son: fabricación de loza, tejidos de algodón y lana, bordados a mano y máquina, trabajos de alfombras y flores artificiales, ebanistería, encajes, licores, curtiembre.

Las curtiembres, también ganan prestigio y vigencia, ya que acostumbraban los ciudadanos a elaborar productos finamente elaborados y que son adquiridos, generalmente, por las “élites” de la ciudad.

2.4 “Sal” y el indio en la historia de Cuenca.

Una constante en la realidad social de los pueblos, ha sido la inequidad y la injusticia. Es por ello que ninguna comunidad ha escapado a esta práctica, de manera especial la ecuatoriana, y la cuencana. Prácticas que han sido duramente combatidas por la revuelta, huelgas y rebeldía.

Antes de 1920 en Cuenca se sucedieron una serie de levantamientos populares que iban en contra de la explotación que eran objeto, principalmente, los “indios”, ya sea por: abusos, maltrato, impuestos, libertad de culto, etc., siempre con saldo trágico de muertes sobre los explotados. Pero que sientan precedentes para futuras sublevaciones.

Años más tarde la escasez de la sal será motivo de una nueva revuelta, esta vez interna y externa, los deslaves en las montañas acaban con las vías de comunicación, las lluvias en la costa destruyen las salinas y cunde la desesperación popular. Luego de días de carestía, y ante la angustia de los ciudadanos, miles de personas arrasan con los abarrotes en busca del preciado elemento causando zozobra e invadiendo las calles con ira. Se suman a este movimiento indios y campesinos que



emboscan a los pocos arrieros que traen la escasa sal desde la costa apropiándose de ella, la angustia crece en Cuenca y el alma se siente vacía, la sangre corre sobresaltada y la muerte parece ser el destino colectivo (Aguilar, 2004: 65).

Desde los años 20 los indígenas de nuestra localidad se alzaban constantemente en protesta por lo altos impuestos a que eran sujetos: “De todos los sitios de la provincia llegaban los rumores del gran descontento y alboroto de los indios, resueltos a morir si no se moderaban los impuestos o se cambiaban autoridades que no parecían ser sino sus verdugos” (S.A., 1991: 109).

Es así que, en las montañas aledañas a la ciudad se empezaron a ver grandes cantidades de indios agrupados y dispuestos a la protesta. Los mismos que son reprimidos inmediatamente por la fuerza pública y muchos de ellos fueron asesinados, circulando posteriormente en los medios comunicativos, en manos de conservadores y liberales, las siguientes proclamas:

1) Abolición de los impuestos de la luz eléctrica; 2) prohibición de cobrar a los jueces civiles las contribuciones del Fondo Rústico; 3) protección al indio minorista que acude con sus productos a los mercados; 4) abolición de los trabajos forzados; 5) gratuidad en los servicios del registro Civil; 6) retorno tranquilo de los indios a sus huasipungos, sin represalias por parte del ejército (Ibíd.: 112).

A lo largo del tiempo la sal se convirtió en un elemento de primera mano e indispensable para la vida de los cuencanos, pues era empleada dentro de su dieta diaria.

En el año de 1925 hubo la “crisis de la sal”, y muchos negocios en la ciudad acapararon el producto. Mientras que, en los alrededores de la urbe, los indígenas no tenían sal, lo que provocó la ira de los mismos. Reclamaban constantemente en la gobernación, pero nadie hacía caso a sus

requerimientos. El precio de este producto estaba muy elevado, especialmente para los campesinos.

Hervía el encabritamiento potente del pueblo. Los cholos pateaban ya la puerta de la gobernación, deseando echar abajo. Con piedras, arrancadas de la calle, tundían las maderas amarillas, metían clavos en la cerradura y destornilladores... intentando forzarla. Jóvenes divertidos hablaban en los oídos de los más belicosos, y éstos crecían brío ciego, tremamente. Estaba suelto el ímpetu del cholero bravo, tanto que ni siquiera repararon la llegada de una compañía de fusileros del cuartel del ejército... (Mata, 1963: 147).



Fotografía tomada del archivo de Manuel J. Serrano. Campesinos en pampa mesa.

Siguiendo la crónica de diario “El Mercurio”, del lunes 20 de abril de 1925, tenemos los siguientes datos en relación a la “huelga de la sal” y sus consecuencias en la ciudad.

Constantemente llegaban a la gobernación indígenas y obreros a pedir sal o los boletos para canjear en las tiendas. Sin embargo, no se daba solución a este problema de escasez, hasta que el 19 de abril de 1925, un ligero encontrón entre un participante en la protesta con un militar, ocasionaron un tumulto. Se oyó un disparo y el tumulto empezó a dividirse por toda la ciudad.



Luego, a este le siguieron descargas de fusiles que pretendían amedrentar a la muchedumbre, pero más bien los animaba al desorden. Desde este momento los protestantes empezaron a saquear las tiendas, provocando serios destrozos y perjuicios a sus dueños. Ni las palabras del gobernador, jefe del Ejército, curas y gente “distinguida”, pudo menguar los ánimos de la turba, que poco a poco avanzaban por las diferentes calles saqueando las tiendas que encontraban a su paso.

Fueron por las diferentes plazas hasta llegar a San Francisco y allí decidieron asaltar los negocios y se adueñaron de las casas comerciales, que tenían la sal. Después fueron duramente reprimidos y asesinados muchos de sus dirigentes, sin embargo, no desistieron en su protesta y constantemente acudían a los saqueos: “Repartían culata celebre los soldados. Con las puntas de las bayonetas agujaban a los indios que volaban. Sin contención, la rabia de los fusileros se apostaba tras los pilares de la gobernación y producía abras enormes en las cabezas indias” (Ibíd.: 171).

A las cinco de la tarde, se decretó un comunicado el cual señalaba que estaba prohibido hacer reuniones de más de tres personas. Medida que no fue acogida por nadie, pues se hizo caso omiso a tal comunicado, ya que hasta la noche seguían conversando de lo acaecido ese día en la ciudad.

En esta huelga, los principales actores fueron los indios, pues eran ellos los que tuvieron más restricciones de este producto básico.

Los calificados nobles de la ciudad acapararon la sal para hacer negocio posteriormente, por medio de la especulación del producto, generando inconformidad con las masas de gente que buscaban la sal por toda la urbe.

En las revueltas sucedidas en 1925 los grandes mártires resultaron los indios, ya que la represión no se hizo esperar y la brutalidad policial y militar recayó sobre los huelguistas indígenas que se agrupaban en sitios aledaños a la urbe para planificar su entrada a la ciudad en busca del producto. Así, desde Turi, Llacao, Ricaurte, Checa, Jadán, etc., bajaban los indios para ubicarse en puntos como Narancay, Milchichig, Cullca y hostigar a los acaparadores, y



también a los cuencanos que envueltos en miedo se escondían presurosos ante la embestida india.

Al final, los líderes de la huelga fueron perseguidos y muchos de ellos fueron asesinados, sin antes causar saqueos y graves destrozos en la ciudad.



CAPITULO III

LA CUENCA DE MEDIADOS DEL SIGLO XX, HASTA LOS AÑOS 80.

A rasgos generales, el Ecuador de 1950 a 1960, vivió una etapa de tranquilidad económica y política, puesto que, la recuperación monetaria que se dio en el país a raíz de la producción y exportación del banano, generó una serie de divisas que fueron utilizadas para el desarrollo social, manifestado en: construcción de infraestructura para viviendas, vías de comunicación, y sobre todo, para la fomentación e incentivo de las industrias.

Este avance socio-económico trajo como consecuencia directa el interés de países extranjeros por invertir y crear empresas en nuestro territorio. De esta manera, la inversión fue creciendo paulatinamente, en especial, la de compañías comercializadoras y, después, para el préstamo de dineros, que hacían las transnacionales para comprometer a los industriales y agroexportadores.

Sin lugar a dudas, se abren brechas abismales entre los pequeños productores de banano, con los grandes negociantes; los mismos que pagan irrisorias cantidades de dinero, que no cubren las demandas de los micro productores.

Por otro lado, el Estado y su aparato fiscal sacaron beneficio de la producción, pues implementaron un cobro de impuestos sustancioso, para que el banano y otros productos, puedan ser exportados a su principal mercado, los Estados Unidos.

Uno de los países que sacó mayor ventaja del incipiente desarrollo ecuatoriano, fue los Estados Unidos. A decir de Leonardo Espinosa y Lucas Achig: “la entrega al imperialismo se acentúa; se da libertad para que sus compañías pesqueras se instauren aquí; los excedentes agrícolas de EE.UU



eran traídos también, acabando con los productores nacionales; se les entregó tierras en galápagos y creció la deuda externa, etc., etc.” (Achig, 1981:147).

Políticamente, las elecciones fueron vía democrática, y, fue elegido presidente Velasco Ibarra, para el período 1952 a 1956. Posterior a Velasco, asumió la presidencia, hasta 1960, Camilo Ponce Enríquez; quien propulsa una serie de políticas que por el pueblo no son bien vistas, lo que deriva en manifestaciones, paros y huelgas, con una represión muy fuerte, principalmente en Guayaquil.

En la década del sesenta al setenta, se juega un período inestable en el campo político, debido a las constantes irrupciones de los períodos presidenciales.

Así, Velasco Ibarra es reelecto por cuarta ocasión. Pero su mandato no lo culmina, ya que es depuesto del gobierno. Y, en su reemplazo, asume la presidencia Carlos Julio Arosemena, quien también es sacado del poder por una Junta Militar.

En 1966, de nuevo se regresa al sistema democrático instaurado, dejando de lado la Dictadura, y, los militares abandonan el poder para entregarlo en manos de Clemente Yerovi. Luego, se designa a Otto Arosemena Gómez, quien estará presto a convocar a nuevas elecciones presidenciales, donde Velasco Ibarra gana por quinta ocasión. En 1970 se declara dictador.

En esta etapa se crean políticas de Estado encaminadas a desarrollar aún más las industrias. Es así que, se elaboran leyes que eximen del pago de impuestos a las personas que quieran formar una industria, con el fin de que este sector crezca, primordialmente en determinadas provincias, como Azuay y Cañar. Se obtienen buenos resultados.

Por otro lado, se desconoce el Protocolo de Río de Janeiro. Se rompe relaciones políticas y económicas con Cuba y con determinados países europeos, que siguen la línea socialista.



La universidad es atacada⁴⁸ constantemente, hasta que se propone el cierre total de la institución, en todo el país.

Con la caída paulatina de la producción industrial, dado por diversos acontecimientos nacionales e internacionales, llegó un nuevo producto que revitalizaría, momentáneamente, la economía del país, el petróleo.

En la década de los setenta, se produce el “boom petrolero”, que cambia la situación y estructura económica del país. En este período se da el triunvirato Militar, que desencadena en la Dictadura Militar y, consecuentemente, el endeudamiento público e internacional (deuda externa) se dispara a niveles muy altos.

La producción y exportación del petróleo, que se da a partir de los años setenta, crea una serie de controversias que giran en torno a la injerencia política de transnacionales como: Texaco y Gulf, que son las compañías que plantean y proponen a los futuros gobernantes, para de esta forma, sacar provecho del petróleo. Es así que, petróleo y Dictadura Militar, serán los indicadores del mal manejo de este recurso⁴⁹.

3.1 La gran apertura de Cuenca al mundo.

Analizando desde diferentes perspectivas la posición de Cuenca frente a grandes ciudades que se encuentran vinculadas al contexto mundial, tenemos que, la ciudad siempre estuvo en constante conexión con diferentes localidades, pues las relaciones comerciales comenzaron desde épocas tempranas:

Cuenca siempre estuvo comunicada hacia el mundo si lo vemos desde otro ángulo y no solo desde el económico. Hay gente que no quiere ver eso, pero el hecho que se exporte el sombrero de paja toquilla implica que desde hace muchos años estuvo proyectada al mundo, ya sea por

⁴⁸ En marzo de 1966, un grupo de paracaidistas del ejército irrumpió vía armada en la Universidad Central.

⁴⁹ Para mayor información sobre la producción del petróleo y sus secuelas en el ambiente económico, político y social del Ecuador, es necesario consultar el libro de Jaime Galarza Zabala, “El Festín del Petróleo”.



una vía, aunque el comercio tiene siempre dos vías: el comerciante que va y trae algo, no solo dinero sino ideas, nuevas ideas de industria, innovaciones. En la Cuenca de antes también estaba implicada en la exportación de la cascarilla, eso involucraba cierto contacto internacional. Tuvieron también importancia: la exportación de tejidos, de textiles en tocuyo, y nos estamos olvidando también de las exportaciones de ganado que hacíamos al Perú durante muchísimos años (Entrevista realizada a Ana Luz Borrero).

En los años anteriores a 1950 se produjo el crecimiento y desarrollo, en gran proporción, de la producción de los sombreros de paja toquilla, lo que ocasionó un ligero avance de la sociedad cuencana en el campo económico y social. Aunque también, dicho desarrollo, promovió la desigualdad entre los sectores que conformaban la estructura base y esencial de la comunidad, los trabajadores.

Toda actividad económica que no sepa modernizarse y adaptarse a los cambios tácitos de una actividad netamente capitalista, tiende a disminuir su producción; y por lo tanto, acarrear una serie de dificultades sociales, vinculadas a la economía.

Es así que, a partir de 1950, la industria de los sombreros de paja toquilla entra en crisis. Debido principalmente a los cambios en el gusto de la moda, y también, por la competencia generada en otros países, con productos novedosos. Los sombreros dejaron de ser del gusto de la población estadounidense, y consecuentemente, su demanda disminuyó.

De pronto... careado aliento
enturbió el alba blancura
de los día de Juan Cuenca.
Un día... el tal Mr. Buck
ordenó que no compraran
más toquillas sus agentes.
decía que estaba llena



su bodega de sombreros,
listos para exportarlos;
que el Exterior le decía
no precisar uno más;
que por esto era que él,
Mr. L. A. Buck, de New York,
restringiría el negocio;
Quién sabe si necesite
a tanto compositor;
que se fuesen ya buscando
otra casa que los coja... (Mata, 1978: 35).

El colapso de la industria toquillera dejó en claro muchas evidencias, pues, se realizaron y conocieron estudios posteriores, que señalaban numéricamente los salarios percibidos por los trabajadores del sombrero, que resultaron los más bajos a nivel del Ecuador; incluso, estaban por debajo del salario básico establecido. Además, fue un reflejo de la sociedad cuencana, que se desenvolvía en un contexto inequitativo, con los índices más altos de analfabetismo en todo el país.

Pero también, esta crisis abrió nuevas posibilidades y caminos para que Cuenca y la región, en los años subsiguientes, superen este apuro económico - que de alguna manera ayuda a su modernización- creando nuevas inversiones y diversificando la producción; es decir, promovió un cambio en el pensamiento del pueblo, dirigido hacia la necesidad de la industrialización.

De esta forma, desde los años 50, las industrias empiezan a formarse, pretendiendo ganar prestigio y vigencia en la ciudad. Sin embargo, estas no presentan todas las características e infraestructura que debe poseer una transformación industrial de esta envergadura:



Una encuesta industrial hecha en 1955, con criterios más precisos que los del Censo de 1950, permite apreciar con más claridad el estado de la industria. Registró en el Azuay 13 establecimientos industriales, con 561 personas ocupadas. En realidad, existía una sola empresa con una escala suficiente para ser calificada como actividad industrial, una empresa textil que concentraba el 85% del capital industrial y el 75% de la mano de obra (Salgado, 1980: 10).

Para que la década del 50 no haya sido de un despegue significativo para Cuenca, se debe, esencialmente, a la falta o a la inexistente comunicación vial y servicio de transporte, que pueda movilizar con facilidad los productos elaborados y proyectarlos al mercado nacional. Por ende, se da la falta de comercialización.

Al mismo tiempo, se carece de personal capacitado para administrar las nuevas propuestas económicas, dado que la Universidad no forma gente en esta rama de la producción. Se trunca a la sociedad en el desarrollo de un ánimo empresarial y financiero, pues los recursos que aquí se gestaban, muchas de las veces tenían como destino las otras ciudades del Ecuador. A este respecto, Germánico Salgado señala: “Si bien se contaba con una mano de obra industrial potencialmente hábil, faltaban profesionales, administradores y trabajadores calificados; es decir, problemas de una zona preindustrial” (Ibíd.: 34).

Tenemos las siguientes industrias en desarrollo, consideradas principales, para el año de 1957: la licorera⁵⁰, los embutidos⁵¹ y la curtiembre⁵².

A partir de los años sesenta, ya empieza a masificarse las industrias, debido a las leyes, programas y planes⁵³ que se promulgan y que van encaminadas a favorecer esta actividad.

⁵⁰ La industria Embotelladora Azuaya S.A., fue una de las primeras que empezó a producir y comercializar el licor, en forma legal bajo el nombre de Cristal.

⁵¹ Los embutidos toman el nombre de La Europea y son elaborados con técnica alemana.

⁵² La curtiembre se encargaba, especialmente, de elaborar suelas para zapatos.



Entre las industrias que llegan a despuntar están: la llantera⁵⁴, Embotelladora Azuaya, Cerámica Andina, Artepráctico. Todas estas industrias crecerán gracias a la creación del parque industrial:

Una poderosa central hidroeléctrica proporciona desde 1957 la energía requerida por las nuevas industrias, y está ya en estudio la instalación de nuevas centrales; merced a ellos se han multiplicado en estos años las fábricas y los talleres, y se han modernizado otros que antes existían; una de las mayores instalaciones industriales del país, la fábrica de llantas (...); se han instalado modernos molinos y modernas fábricas de cerámica, de artículos de madera, de plásticos... (...) Se proyecta instalar, entre otras, una fábrica de relojes y hasta una de automóviles... Al propio tiempo, el tractor continúa penetrando en los campos azuayos, y mejores especies renuevan los rebaños... (Jorge, 1964: 56).

Hay que mencionar, que en algunos casos, las industrias no generan un avance significativo para la sociedad, puesto que, los ingresos percibidos por las mismas se obedecen a capitales extranjeros, ya que son filiales de transnacionales, como en el caso de la industria llantera ERCO.

A lo largo de la historia, la cerámica ha sido un elemento importante para el desarrollo de las sociedades. Lo ha sido para Ecuador, también para Cuenca. Es una artesanía substancial para el progreso de la ciudad, pues, la implementación de nuevas tecnologías y sobretodo el cambio de modelos y la funcionalidad de la misma, ha hecho que la cerámica sea uno de los principales productos de exportación, ya sea: para la construcción o para la decoración.

A partir de este momento, surge la diversificación en la producción de artesanías -que se desvían de las tradicionales-, para abastecer a las demás ciudades del país. Entre las principales está la industria de la madera, que envía sus productos a la costa; y, también están los trabajos de la

⁵³ El Centro de Reconversión Económica para Azuay, Cañar Y Morona Santiago (CREA), fue una de las principales instituciones que ayudó al crecimiento de la ciudad. Pues orientó en la búsqueda de nuevas actividades para esta región, presionando a los gobiernos y diferentes organismos a invertir en estos lares.

⁵⁴ "Ecuadorian Rubber Co" (ERCO). Empieza su producción en 1963.



metalmecánica, con sus cocinas y cocinetas, que son demandadas en diversos lugares.

Con el brusco aceleramiento de la industria, el sector agrícola quedó desprotegido. Los campos fueron abandonados, ya que, los agricultores prefirieron migrar a la ciudad para emplearse en las incipientes industrias que crecían día a día.

Para que Cuenca pueda darse apertura a nivel nacional y después internacionalmente, jugaron un papel fundamental la construcción de vías de comunicación y la migración, que promovieron a Cuenca al despegue industrial. Germánico Salgado, señala que, las principales características para que Cuenca pueda abrirse al mundo competitivo son tres: 1.- el aceleramiento de la emigración hacia otras regiones, con su respectiva búsqueda de nuevas formas de producción; 2.- El apoyo del CREA en la localidad, por medio de sus políticas económicas; 3.- la apertura de vías de comunicación, lo que permite el comercio y transportación de productos y materia prima.

El interés en la construcción de vías de comunicación y su aplicación, propició como efecto inmediato, la adquisición de transporte urbano a diferentes escalas; y además, creó la necesidad de la construcción de la terminal terrestre, para que Cuenca pueda darse a conocer en los diferentes lugares.

Con el desarrollo financiero se devienen una serie de manifestaciones propias del avance social y económico, como por ejemplo: la formación de centros comerciales, centros hoteleros, bancarios e incluso universitarios. Pues, la universidad se vio en la necesidad de diversificar las carreras, acorde a la realidad de insuficiencia profesional que vivía la ciudad, e implementaron especialidades para subsanar este desequilibrio en el futuro.

La construcción y mejoramiento de infraestructura hotelera, derivó en la proyección de Cuenca, el turismo. Pues, de otros países se llega a conocer la ciudad y se la promueve turísticamente como una de las ciudades más



importantes y bellas para el viajero. Cabe señalar que esta idea de renovar la hotelería, nace de la visión emprendedora de determinados ciudadanos.

Nuevos hoteles de amplia capacidad y de alta calidad (cinco estrellas) se han edificado y funcionan en Cuenca, desde hace unos algunos años, al igual que establecimientos similares de menor categoría. Lo indicado es tanto más importante cuanto que no han nacido de los subsidios del sector público sino de la iniciativa privada, con criterios de inversión (Borrero, 1991: 56).

De aquí también nace la nueva organización espacial de la arquitectura e infraestructura de la ciudad. Así, se empiezan a demoler edificaciones del centro de la urbe, para construir otros edificios modernos, como por ejemplo: la Casa de la Cultura, el Edificio de Correos, y la Gobernación. A este contexto, la zona de El Ejido fue emplazada con una modernizante arquitectura: casas con jardines, al estilo norteamericano.

Con los nuevos emplazamientos urbanos y con el crecimiento de la ciudad, Cuenca se vio dividida en dos sectores plenamente identificados: el uno central y el otro en la prolongación de la Av. Solano y El Ejido:

Así se fue conformando el imaginario urbano: la nueva ciudad, la ordenada, la limpia, la linda, frente a la desordenada, sucia, vieja; lo liso frente a lo estriado, la sobriedad del poder económico frente a la algarabía popular, el supermarket frente al tradicional mercado popular, la ciudad y la otra ciudad, la que da miedo, la que cada vez más desconocida, menos visitada y también menos respetada (Aguilar, 2004: 134).

Por su parte, el gobierno seccional, empieza con la creación de instituciones propicias para dar solución a los problemas acarreados por el



crecimiento demográfico y su manifestación primera, los servicios básicos. Se constituye ETAPA⁵⁵.

Fue importante el auge de la producción petrolera, que permitió al Estado invertir en obras para la provincia Azuaya, y específicamente, para la ciudad de Cuenca, que se constituyó entre las principales ciudades del Ecuador.

El crecimiento urbano no solo obedeció al modelo de autocentramiento productivo urbano-regional, sino también a la inversión del sector público en diversos proyectos a consecuencia del incremento de su capacidad presupuestaria, fruto de los excedentes petroleros, que ingresaron a las arcas fiscales a partir de 1972. El período de auge se tradujo en una febril edificación de viviendas, apertura de calles, avenidas y alcantarillados; expansión de las redes de agua potable y teléfonos por parte de ETAPA (MDC, 1957: 168).

Asimismo, se puede periodizar el crecimiento de Cuenca: 1) De 1950 a 1960, con la crisis del sombrero de paja toquilla y el surgimiento de nuevas y variadas artesanías, que ponen la base para las nuevas industrias; 2) de 1960 a 1972, se empiezan a consolidar las industrias, por lo tanto, nuevas formas de producción y comercialización; encaminado a cubrir únicamente los espacios nacionales, sin miras al exterior; 3) de 1972 a 1982, se afianzan y se hacen fuertes las empresas, promoviendo la modernización de Cuenca y la internacionalización de sus productos. Por ende, se vigoriza la economía regional

Del proceso de modernización y apertura de Cuenca al mundo, se tiene como elemento fundamental, la migración y la urbanización, que son productos inseparables de la modernización y viceversa. Pero hay que destacar que el inicio de la década de los 50, sirvió de base para el desarrollo ulterior que se consolidó a partir de 1970:

⁵⁵ ETAPA es la Empresa de Telefonía, Agua Potable y Alcantarillado, encargada de controlar y brindar servicios a la colectividad.



La recuperación económica que buscaba el proyecto de los cincuentas, no se dio sino sólo en los setentas, cuando cuajó el proceso de industrialización, la conversión de Cuenca en un centro administrativo de carácter regional y, posteriormente, en el eje del desarrollo financiero, de reciclaje de las transferencias de divisas de los migrantes y de la “financiarización” de excedentes obtenidos en la minería y la agricultura de una región más amplia (Borrero,1998).

Un engranaje social de enorme significancia y valor, fue y es, la organización de los grupos trabajadores, obreros y estudiantiles, que en todo este periodo realizaban constantes demandas, para que sean respetados sus derechos o para que sean tratados equitativamente, según el desarrollo económico. Estos levantamientos fueron reprimidos, en gran medida, con suma violencia de parte de los gobiernos de turno.

Yo vi los pechos inermes
de jóvenes y de adultos
que en temeridad suicida
la pólvora escarnecían,
al sable lo mancillaban
y eran oprobio de balas
con carne de su martirio
que a Cuenca la defendían,
que a Cuenca la enaltecían
sobre pezuñas de brutos
soltados a dar la muerte:
la muerte redimidora
de un histérico del verbo
embaucador y farsante
en brillos aventureros
de presidencia de timba.... (Mata, 1961: 2).



La siguiente cita pertenece al libro de Mata “Tumulto de Horizontes” (1936), esta sirve para palpar que la preocupación hacia el obrero -en tiempos pasados y actualmente- siempre estuvo vigente en la mentalidad de la colectividad, ya que estos, fueron trascendentales en la historia y jugaron un rol medular para su conformación:

OBRERO MORLACO:

reacciona, yérquete de pies y clama
tus derechos maniatados por la codicia vil de los usurpadores,
que tejen en torno tuyo redes de osadía a que te ahogues,
vacío tu cerebro, sin noción fija de lo que eres
en ti mismo y en el mundo que requiere tu apoyo.

OBRERO: ahora es ya distinto, vas siendo hombre a todo viento,
a todo límite de brío, para los tuyos y la comunidad,
eres eje de fuerza viril, para la mañana
y aliento dinámico hoy en día.

En conclusión, la historia de Cuenca puede clarificarse en el enunciado que da Felipe Aguilar: “En suma, a partir de los sesenta, la capital del Austro ecuatoriano pierde, definitivamente, el perfil de aldea más o menos grande y tiene que afrontar los retos, los riesgos y las responsabilidades, de una pequeña urbe moderna” (Aguilar, 2004:282).

3.2 Explosión de las comunicaciones.

Por mucho tiempo la ciudad permaneció aislada de las demás urbes, pueblos, y regiones, por la carencia, e incluso inexistencia, de vías que le permitan estrechar relaciones con las otras localidades.

Sin embargo, Cuenca tiene el privilegio de haber poseído uno de los proyectos innovadores que surgió en el territorio, y que se constituyó en el



primero del país. Esto fue la instalación de una red urbana de teléfonos automáticos⁵⁶.

Un elemento importante para la comunicación, en toda su amplitud, eran las carreteras, transportes, ya sea: tren, avión, servicios de buses que conecten los diferentes sitios, etc., para que se puedan sacar productos y a la vez traer otros.

La cimentación del tren⁵⁷ tardó muchos años para entrar en funcionamiento en el Azuay. Pasó por una serie de adversidades, principalmente dada por el descuido y desinterés de los gobernantes de turno. A pesar de todo, cuando concluyó este proyecto ferroviario, fue suspendida oficialmente las operaciones del mismo en todo el Ecuador, pues se consideraba como un negocio no rentable para el Estado; muchos de ellos fueron abandonados, llegando a mantenerse, únicamente, tres ramas ferroviarias, donde constaba la ruta Sibambe-Cuenca.

Con el transcurrir del tiempo y con el cambio de gobernantes, nuevamente, se pone énfasis en la adecuación y rehabilitación del ferrocarril, y para 1965 llega a la ciudad, la primera locomotora a diesel y eléctrica, con varias plataformas de materiales de construcción.

Sin duda, fue un poco tarde su implementación en una sociedad que ya había prosperado lentamente, sin este fundamental recurso, que luego serviría explícitamente para el turismo.

En el campo de la aviación⁵⁸, Cuenca empezó a tener un servicio más completo y constante. No hay que olvidar que el primer avión que llegó a la

⁵⁶ La comunicación por medio de estos, se da después de poner una o varias monedas de cierto valor o ficha especial.

⁵⁷ Cabe destacar que la construcción del ferrocarril a Cuenca fue programada desde 1859, por obra de Gabriel García Moreno. Dicho ferrocarril debía cubrir la ruta Sibambe-Cuenca, pero debido a falta de presupuesto, malas condiciones del terreno, falta de interés por los distintos gobiernos, etc., la obra se suspendía constantemente. Es así que en algunos años se construía un tramo, pero nuevamente era suspendido, hasta que en al fin en el año de 1956 finalizan los trabajos del ferrocarril.

⁵⁸ El primer avión llegó a Cuenca el 4 de noviembre de 1920, piloteado por Elia Liut. Posterior a este acontecimiento, la industria aeronáutica se aceleró, y a partir de 1935, las compañías PANAGRA y SEDTA, coordinaron vuelos a la ciudad desde diferentes ciudades del Ecuador. Al principio se utilizó como pista aérea una localidad de Ricaurte, para después construir el emplazamiento en Totoracochoa, que fue designado como "Aeropuerto Mariscal Lamar", en 1941.



ciudad fue en los años de 1920, y que, de ahí, se instauró el servicio de correo aéreo.

Con la implementación de modernas tecnologías y la adquisición de aviones en otras ciudades, los vuelos se hicieron comunes en el Ecuador. Poco a poco, empezaron a propagarse por todo el país. En Cuenca se desarrollan a partir de 1950, y para ello se ve la necesidad de construir pistas de aterrizaje, construyendo el actual aeropuerto.

Emprendieron operaciones de transportación aéreas desde Quito, Guayaquil a Cuenca las compañías aéreas ANDESA en 1946, TRASANDINA en 1947, AEREA 1948; AVIANCA 1949. Después se organizaron las compañías, ATESA, en 1963, para los vuelos de Cuenca a Sucua, Méndez y Gualaquiza. En 1963 inició sus actividades la compañía SAN (Servicios Aéreos Nacionales) que se constituyó con capitales azuayos. Transportes Aéreos Militares –TAME- comenzó las operaciones del servicio aéreo doméstico de Quito, Guayaquil a Cuenca en 1964. En 1967 la compañía SAETA, en el mismo año, AEROTUR y en 1968 AEROAMAZONAS (S.A., 1991: 370).

Entre los artefactos significativos para la comunicación, está la radio⁵⁹. Se introduce en los años 30, con la primera modernización de Cuenca. En su inicio era de precarias condiciones, pero, paulatinamente, fue evolucionando hasta convertirse en el medio ideal para dar a conocer a los cuencanos los sucesos que venían ocurriendo en otras partes del mundo y del Ecuador:

Pero también la denominada “Caja de música Radiotelefónica” sirvió para captar emisoras del mundo en Onda Corta: conciertos, recitales, conferencias y más tarde los sucesos de la Segunda Guerra Mundial. “... solamente con hacer girar una perilla o apretar un botón...” la “Caja de Música” captaba emisoras de cualquier lugar del mundo. No había el congestionamiento de frecuencias en esos años. La radio ocupó su lugar

⁵⁹ Se conoce que desde 1930, aproximadamente, un grupo de ciudadanos adquirió los primeros equipos de radio, que con el tiempo fueron evolucionando, pero siempre manteniendo la atención de los cuencanos, que escuchaban atentamente las emisiones. Para mayor información consultar el libro de Martha Cardoso, “Historias de Radio”.



en la vida de la colectividad azuaya en las primeras décadas del siglo XX (Cardoso, 2009: 12).

Cabe señalar que este artilugio de enorme valía para una ciudad que vivía hace poco aislada comunicacionalmente, era lujo de pocas personas, pues apenas escasas familias disponían de este; pero, no por ello, los vecinos dejaban de recurrir a sus casas para escuchar día a día las emisiones radiales y enterarse de lo que sucedía en el mundo.

A partir de 1950 se da un despegue de emisoras radiales⁶⁰, que surgen con diversidad de programas, ya sean: radionovelas, radioteatro o simplemente musicales. Así, tenemos a la más moderna para la época, con equipo avanzado para la ciudad, Radio Cuenca, que desaparecerá en los años siguientes. También están: “Radio Universal”, que luego se llamará “Radio El Mercurio”; “Radio Alborada”; “Radio Atenas”, entre otras. Pero en este lapso se destaca “Ondas Azuayas”, que tiene en sus filas a un extenso número de prominentes intelectuales, entre ellos investigadores, escritores, personas de ciencia, que de cierta manera, militan ideológicamente con un pensamiento político y cultural, mal visto por la sociedad conservadora de Cuenca. Así, Ondas Azuayas es llamada la Radio Combativa, pues de aquí surgían grandes planteamientos progresistas:

“Ondas Azuayas” en la época que hacemos mención, vivió días difíciles debido al fanatismo exagerado de grupos dominantes de la sociedad azuaya. La represión efectuada por estos grupos hubiera sido suficiente para que la emisora hubiese dejado de funcionar por los boicots, ataques directos y presiones, que cobraron fuerza sobre todo al tomar como escudo la religión en forma fanática, que significó una magnífica arma ejercida por los grupos de poder de la ciudad. No fueron pocas las ocasiones en que sacerdotes, con pensamiento inquisidor, predicaron en sus púlpitos los peores improperios contra esta radio, incitando a toda la

⁶⁰ La primera emisora radial que apareció en la ciudad fue La Voz del Tomebamba, que tuvo años de vigencia, pero que con el tiempo desapareció hasta consolidarse nuevamente en los setenta.



población a levantarse en ataque directo –como ocurrió en varias ocasiones- en el local donde funcionaba la misma (Ibíd.: 24).

Finalizando los 60, y entrando a los 70, la ciudad avanza mucho más en el campo comunicacional, con el establecimiento de los primeros canales televisivos. La primera señal fue de Canal 3⁶¹, que salió al aire en 1966. En 1968, se establece Canal 2, el cual estaba a cargo y dirección de Walter Jaramillo. A la par, se tiene el Canal 4 que correspondía a Ondas Azuayas.

En los años posteriores, 1972 y 1973, aproximadamente, aparecen canales como Ecuavisa y Teleamazonas, con repetidoras que ayudan a su cobertura en las principales ciudades del Ecuador.

Después de un tiempo, Canal 3 es vendido a la Universidad Católica de Cuenca, y en 1975 sale al aire con el nombre de "Ciudad de Cuenca"⁶².

Si bien las comunicaciones y la tecnología fue un elemento fundamental para la apertura de Cuenca al mundo, también implicó o se transformó en un elemento manipulador de la sociedad:

La TV. que llega justo para que contemplemos el engañoso paseo de Armstrong por la superficie de la luna, y la alta tecnología de los otros medios de comunicación, determinan una apertura importante, pero también una dependencia, pues, ya no solo se informa o se entretiene, sino, que es visible que los medios manipulan, confunden, alienan. El idioma común, vale decir, la cultura, de las generaciones de la era informática, ya no se forja en el respeto de las tradiciones, en la educación formal, en la reflexión sobre la historia, en el análisis crítico de la política, sino en lo que estipulan los medios de comunicación (Aguilar, 2004: 283).

Cabe destacar que la tendencia hacia el consumismo y deseo de adquirir elementos novedosos en la urbe, se propagó gracias a la labor de los medios

⁶¹ El propietario de este canal fue Presley Norton. La señal pertenecía a la red Telesistema del Ecuador y fue el tercero a nivel nacional.

⁶² Posteriormente este canal se llamará "Telecuenca".



de comunicación, entre ellos la radio, que constantemente, mediante las propagandas, anunciaban dichos productos. Pero, mayor peso e influencia ejerció la televisión, pues las propagandas eran más vistosas, llamativas y mejor trabajadas.

No hay que olvidar, la trascendencia que tiene un medio comunicativo en la sociedad, donde en ocasiones la noticia llega a los televidentes o radioescuchas con alguna distorsión o mala intención; es así, que, en este lapso, las autoridades eran muy conservadoras. El Partido Conservador ganaba las elecciones para los Municipios. Los gobiernos de turno ponían elementos conservadores para gobernadores y demás dignidades. Por lo tanto, mantenían el monopolio del poder y la comunicación, salvo en casos excepcionales como: Ondas Azuayas y La Voz del Tomebamba, que rompieron los preceptos de la comunicación y empezaron a plantear nuevos pensamientos: culturales, sociales, políticos y proyectaron a la colectividad hacia un nuevo panorama, crítico e igualitario.

Por último, la ciudadanía que ya contaba con medios, tales como: telégrafo, correo, diarios, teléfono, telex⁶³, con la vinculación de la televisión al acontecer diario, Cuenca tuvo la oportunidad de crecer y desarrollarse aún más, pues ya no permanecía en ese letargo y aislamiento, producto de la carencia comunicativa.

3.3 Explosión de las emigraciones e inmigraciones

Los procesos migratorios son una característica neta e inherente a la especie humana. Estos movimientos son causados, generalmente, por motivos socio-económicos. Donde grupos de personas se instalan de manera provisional, estacional o definitiva, en una localidad ajena a la suya, para encontrar una mejor calidad de vida. Estos flujos suelen ser cambiantes, y entre sus principales características tenemos: cercanía geográfica, el país de

⁶³ El télex o radioteletipo es un dispositivo telegráfico de transmisión de datos, ya obsoleto. Utilizado durante el Siglo XX para enviar y recibir mensajes mecanografiados punto a punto, a través de un canal de comunicación simple, a menudo un par de cables de telégrafo.



origen suele ser de un país en vías de desarrollo en búsqueda de mejores oportunidades de trabajo, así como condiciones laborales, traducidas en el envío de remesas.

3.3.1 Emigraciones e inmigraciones a nivel nacional.

En todo el mundo y en todos los tiempos, la crisis económica ha sido el principal detonante para que las personas busquen días mejores, en su economía, a través de la migración. Por esta situación ha pasado la sociedad ecuatoriana, y también la cuencana.

Las fases económicas vividas en el país, en las últimas décadas, permiten entender los diferentes desplazamientos migratorios y su direccionalidad.

Mientras Cuenca atraviesa una crisis muy fuerte debido a la baja de la producción de los sombreros de paja toquilla, en la región Costa, principalmente en Guayas y El Oro, se produce un fenómeno contrario a la crisis, con la producción y exportación a gran escala del banano.

Este “boom bananero⁶⁴” proyectó a la región litoral a un crecimiento acelerado, llegando a constituirse en un polo de atracción económico, y por ende, de atracción migratoria. Pues, los obreros, artesanos y trabajadores desocupados del Azuay y Cañar, no tuvieron más remedio que migrar hacia donde existía mayores oportunidades de prosperar, es decir: la Costa ecuatoriana.

Según los datos de migraciones netas de los censos de 1950, 1962 y 1974, entre 1950 y 1962, aproximadamente, 46 mil personas migraron desde el Azuay y Cañar, y la cifra es aproximadamente igual para el período intercensal 1962-1974, con un total de alrededor de 45.000 personas. En conjunto, en un espacio de aproximadamente 24 años, algo más de 91.000 personas salieron en neto de esas provincias, fundamentalmente hacia Guayas, El Oro, Pichincha y Morona Santiago (Salgado, 1980: 50).

⁶⁴ Este acontecimiento económico es de trascendental importancia para el Ecuador y su economía, pues, el banano empieza a ser producido y exportado a otros países. Así, se fomenta la etapa de la agro-exportación.



Un elemento fundamental para que se dé la explosión de la migración, fue la apertura de carretas, por la facilidad que existe de ir a un lugar a otro y tener la posibilidad de regresar al poco tiempo.

La migración hacia la costa se caracteriza por ser de tipo estacional; es decir, los migrantes están por cierto período y después nuevamente regresan a su lugar de origen. Es una migración temporal.

Cuenca siguió su proceso de crecimiento demográfico, originando nuevos migrantes hacia la costa; pero a la vez, atrayendo, también, a muchos campesinos que dejaron el agro para asentarse en la ciudad.

Mientras Cuenca atrae a miles de campesinos de su medio circundante, expulsa también a una considerable población al no haber creado las condiciones materiales y sociales para retenerlos definitivamente. El impulso para migrar surge de muy variadas circunstancias. Llegó con todos los cambios sociales, políticos y culturales que nos trajo la llamada “Década prodigiosa”, la de los sesentas. Vino cuando televisión, revistas y periódicos difundieron por el último rincón de la comarca, las magníficas imágenes de Pelé, del Ché y de Marilyn (Borrero, 1998).

De esta forma, Cuenca y el Azuay, constituían las regiones con más alto porcentaje de emigración. Sin embargo, las tasas demográficas eran indicadores que Cuenca era la ciudad más poblada del Ecuador, en 1950.

De los campos inmigraban
procesión de campesinos,
hacia la urbe salvadora.
Habían pasado las siembras;
y lo mismo las desyerbas;
la campiña está quieta,
germinando las cosechas
abonadas del sudor
del indio, que despreciaban



después de darles la vida.
Los indios esperaban
que la ciudad los ampare,
haciéndolos jornaleros
en las obras municipales,
obras públicas que empleaban
brazos, sangre, sudor y hambre
de la herramienta del campo
insertada a la ciudad (Mata, 1978: 37).

En la década del sesenta, hasta 1968, el mayor porcentaje de migrantes era de la provincia de Cañar; pero, posterior a estos años, se observa una disminución de estos migrantes, aumentando considerablemente el porcentaje de ciudadanos migrantes de los distintos cantones azuayos.

Tanto en 1962 como en 1968, se encontró que el 83 por ciento de la población de Cuenca era nativa. El 17 por ciento estaba compuesto por inmigrantes. En 1962, estos procedían, casi en su totalidad (95%), de otras provincias del país. En cifras absolutas, el número de inmigrantes establecidos en el cantón Cuenca era de 10.218. De ese número, 9.710 provenían de las otras provincias del país. Doscientos veintinueve provenían de los restantes cantones del Azuay y 279 eran extranjeros. Casi de la mitad de los que provenían de otras provincias eran originarios del Cañar (4.325 inmigrantes). Mil doscientos ochenta y tres provenían de la provincia del Guayas; 1.402, de Pichincha; y 719 de Loja.

Después, por medio de las políticas económicas impulsadas por el CREA, la creación de la Reforma Agraria, entre otras, la migración toma un rumbo diferente y se desvía hacia la región oriental.



Pues el CREA, propone una serie de medidas económicas dispuestas a paliar la crisis atravesada en la zona, por medio de la colonización de la región oriental, para utilizar los nuevos campos para las actividades agropecuarias. Incentivando la migración hacia este nuevo polo de desarrollo.

Las migraciones que se produjeron de Cuenca hacia Morona Santiago, armaron relaciones sociales muy parecidas, pues esas tierras, fueron pobladas por cuencanos migrantes. Este tipo de migraciones ya no fueron de carácter estacional, sino, más bien, de carácter permanente.

Para 1971 y 1972, el avance y diversificación de las carreras universitarias, provoca un efecto de atracción estudiantil de diferentes provincias. Es así que, el 15.5% eran provenientes de Cañar, 4% de El Oro y el 3% de Loja. Cabe indicar que estos datos corresponden a la Universidad de Cuenca, sin tener en consideración a las dos Universidades restantes que funcionan con horario nocturno y que generalmente tienen mayor número de estudiantes originarios de otras localidades.

Posterior a estos años, Cuenca se estancó como centro de atracción para los migrantes. Hecho que en términos generales, resulta provechoso para la colectividad, puesto que implica tener más espacio geográfico, con mejor calidad de vida y servicios básicos. Debido a que una ciudad con demasiada migración, necesita ampliar su infraestructura sanitaria y arquitectónica para poder asilar a los mismos.

De 1950 a 1974 se ha registrado, en cambio, un relativo crecimiento de la población a nivel provincial; pero en la ciudad de Cuenca, según el censo de 1962 ha sobrevenido una baja de su población, seguramente a causa del desplazamiento de un porcentaje de sus habitantes, especialmente del sexo masculino, a las áreas rurales: pues, en el lapso de los 24 años que ha mediado entre el censo de 1950 al de 1974, en la provincia del Azuay se ha registrado un aumento de población de 46%, mientras en la ciudad de Cuenca ha habido una baja del 9% de sus habitantes, fenómeno totalmente contrario a lo que se ha observado en



las ciudades de Quito, Guayaquil, Manta y otras urbes de la República. Este fenómeno demográfico experimentado por la ciudad de Cuenca, a la que no ha habido el éxodo de la población campesina, desde muchos puntos de vista le ha sido beneficioso, ya que se ha librado del hacinamiento de la promiscuidad, del desaseo, de la contaminación ambiental, de los brotes epidémicos de origen alimenticio, de la desocupación, etc. (León, 1983: 307).

3.3.2 Emigraciones a nivel internacional.

Como ya se dijo anteriormente, la crisis de los sombreros de paja toquilla diversificó la producción de otras artesanías, donde jugó un rol protagónico la joyería. Muchos artesanos se dedicaron a esta actividad, llegando a constituirse en una industria artesanal muy grande. Pero también, se formaron muchos artesanos y el mercado se saturó, constituyendo tasas altas de desempleo.

Por otro lado, los constantes desequilibrios de una sociedad capitalista, sea por guerras, especulación, entre otras, promovió a que el precio del oro suba constantemente.

Ante esta realidad muchos artesanos quedaron desempleados y no tuvieron más remedio que migrar.

En la década de los setenta, los joyeros, en su mayoría, decidieron migrar hacia Estados Unidos, pues en este momento no existían leyes que persigan e impongan trabas a los ilegales, que fácilmente atravesaban hacia el país anhelado, sin mayor control de sus fronteras y por lo tanto, peligro de ser reportados o encarcelados, por su condición.

Una vez llegados y establecidos en Estados Unidos, casi la totalidad de migrantes, se dedicaron a trabajar en las maquilas, haciendo joyería.

Otros puntos que se formaron como polos de atracción internacional para los migrantes, fueron: Venezuela, Canadá y Australia.



A Venezuela migraron, porque este país atravesaba un momento esplendoroso y de auge en el sector petrolífero. Muchos cuencanos decidieron ir a trabajar en los campos de Venezuela, en la extracción del petróleo.

La migración internacional, constituye el fenómeno histórico-demográfico regional más importante de los últimos cuarenta años. Conforme se ha transnacionalizado la economía regional, lo ha hecho también su fuerza de trabajo. Las remesas en dólares, podrían constituirse en una fuente de financiamiento para el desarrollo regional, mejoramiento del empleo y de las condiciones de vida de la población (IIS, 1993: 100).

En Australia se implementaron políticas de poblamiento, invitando a gran cantidad de ecuatorianos para que pueblen esta región. Algunos cuencanos decidieron ir hacia este destino.

Estos son los principios de una larga cadena de migraciones fraguados en la actualidad.



CAPITULO IV

LA VIDA COTIDIANA VISTA POR MATA.

4.1 Evolución social y cultural de Cuenca.

Si bien la creación literaria de G. H. Mata fue muy extensa y abundante, en casi la totalidad de su obra, persiste una temática que es característica del escritor: la distinción, la diferencia, la inequidad, que existe en la sociedad, entre los grupos que la conforman. Así, por un lado están los grandes poderosos de la sociedad, y en otro, están los marginados: campesinos, obreros, artesanos, que siempre viven una encrucijada por mantenerse dignamente en la sociedad.

De esta manera, en Cuenca, las clases sociales estaban plenamente identificadas, ya sea por sus costumbres, poder social y prácticas sociales. Unas de poncho, alpargatas, piel cobriza, denominados indios; los segundos con polleras, sombreros, llamados cholos; y, un tercer grupo, que lo conformaban los nobles, designados como blancos⁶⁵.

La clase social, según Mata, compuesta por los indios, era la última rueda del coche. Fueron marginados, explotados, tratados como animales, y por ende, tenían una suerte de esclavo. A los indios se los trataba de la forma más miserable:

Ni qué haciendo, pues! Son tus “propios”, “carne de hacienda”, “semovientes” a tus órdenes y no había para qué cebarles en sus vicios cochinos, pretendiendo dejar de morirse de hambre! Sólo cinco sures les regalé a cada uno...

⁶⁵ Cabe reiterar que este capítulo versa sobre la Historia de Cuenca pero basada en la perspectiva que tenía G. Humberto Mata, ya que según sus escritos, él vivió tales acontecimientos y son una muestra de la realidad cuencana. Y la clasificación aquí mencionada se da en torno a su criterio.



Qué dices, mortal derrochador! Cinco sucres! ¿y a cada mitayo? Es el colmo eso! Desperdicio de platita! Si sabes que son, como efecto lo son, mis semovientes, mis propios, mis acémilas, mis burros, mis ascos (Mata, 1963: 16).

De esta manera, la inequidad está presente, como una forma de sostener la tradición, impuesta por años de explotación. Este elemento es una práctica cotidiana, común y corriente, donde los principales abusadores, son los gamonales⁶⁶:

Rosas para vos, mientras los indios, allá en tu hacienda, viven como bestias, no conocen lo que es jabón... pero qué digo jabón, ni siquiera tienen tiempo para bañarse, para mojarse la cabeza, porque Uds., los gamonales, los acogotan a exprimirles, a que trabajen sin descanso que más que trabajo que se gana el pan con el sudor de su frente, según la dichosa preceptiva bíblica, resulta trabajo forzado, de galeotes ambulantes! (Ibíd.: 17).

Sin embargo, la gradación social que presenta Mata, carece de un análisis serio, pues en la realidad este factor es mucho más complejo y extenso:

La estratificación social de Cuenca de los años veinte, treinta y cuarenta, no está marcado como blancos, cholos e indios, es bastante más compleja. Lo que pasa es que muchos a los que llamamos cholos probablemente eran indígenas de comunidades. El concepto de cholo, tal como maneja Mata, probablemente hoy no lo utilicemos de la misma manera. El término, cholo, mestizo quizá signifique otra cosa. Cuando él habla de indio, tal vez está refiriéndose a campesinos pobres; entonces, hay que ver detrás del término. Al hablar de cholos se está refiriendo a

⁶⁶ Los gamonales son los propietarios de grandes haciendas, que abusivamente ejercen autoridad sobre los trabajadores y la localidad. En el editorial de Diario Hoy, del 31 de marzo de 2010, Teodoro Bustamante realiza una analogía entre el gamonalismo y la politiquería nacional, dando un ejemplo claro de lo que es el gamonalismo: "Lo que el gamonal aborrece es la igualdad. Y, sobre todo, detesta la posibilidad de que la igualdad le obligue a respetar los derechos de otras personas. No, el gamonal considera que el abuso, la prepotencia, la posibilidad de agredir a los demás son su privilegio. Pero, al mismo tiempo, reacciona indignado, enfurecido y poseído de toda la irracionalidad que caracteriza a las personas que pierden con facilidad el control sobre sí mismas si alguien no se somete servilmente a su poder. Pero es en el terreno del insulto que la ideología del gamonal encuentra su máxima expresión".



una sociedad compuesta por mestizos de la ciudad, pero también podrían estar indios con recursos de comercio, con un manejo adecuado de relaciones sociales diferenciables. En los blancos se puede hablar de mestizos de la ciudad, no es tan categórica la diferenciación que él hace. Blancos correspondiendo a un sector que hoy llamaríamos criolla, mestiza, élites comerciales, pero no necesariamente las élites sociales de Cuenca. No todos pueden entrar dentro de esa categorización. La categorización se pone en un contexto histórico, esta es la percepción del cuencano o de esa época, del escritor. En realidad esta es más compleja, multifacética, que muestra las relaciones e interrelaciones divididas en clase o grupos étnicos (Entrevista realizada a Ana Luz Borrero).

En este constante devenir social, siempre se destacaron las diferencias de clase. En la ciudad estos grupos sociales jerarquizados mantenían relaciones de dominio uno sobre otro: los cholos son manejados por los blancos; los cholos y los blancos explotan y maltratan a los indios. Es una cadena que mantiene específicas relaciones de dominación y explotación:

Los indios no se atrevían a intervenir, mirando desde lejos y estáticos, el empuje del cholaje insurrecto. Sólo un indio, medio achasado, llenaba sus bolsillos de sal, peleando con las cholas, diestramente, y orgullosos de su persona.

- Pero vean, pues, este indio entremetido, también viene a coger su sal!
(...)

Algunos runas trataban de recoger los granos de sal regados en la calle, pero, golpeados con rudeza, tapaban con sus ponchos el lugar castigado y se retiraban atónitos, sin llegar a comprender la repulsa de las cholas (Ibíd.: 152).

El pueblo azuayo, cholos y cholas, no se daba cuenta que, si acaso hubiese ayudado a los indios, juntos hubieran conquistado mayores victorias. Mas... los cholos, en general, se sentían más cerca de los



blancos que de los indios y jamás pensaron en rebajar su nivel social: haciendo causa común con los “mitayos” (Ibíd.: 188).

En el otro extremo, los autodesignados “grandes” personalidades de nuestra localidad, tenían sus colosales haciendas en las periferias de la urbe, repletas de indios con rol de peones. G. H. Mata indica la actitud de los gamonales frente a la vida que se lleva en el campo y, la vida en la ciudad:

Poncho y poncho, Leonarda... Por Dios! No me apetece usar esta prenda en la ciudad, mujer! Ella está bien para las campiñas morlacas, pero no para la urbe. Cuando me pongo eso me rustico, me vuelvo gañán. En mi hacienda si me gusta el poncho, porque me pone a tono con el ambiente, me llama a la naturaleza promisoro y bienfaciente. Ahí cambio de modales y de forma de pensar, me... materializo, eso es! (...) Pero aquí en la ciudad es diferente... Debo ser hombre culto, hombre de gabán, de levita, de cuello parado, de media de seda, que me la cambié cada 8 días, y de lenguaje florido! Nada de ponchos en la ciudad, Narda! Sólo para el campo, para el campo... El campo embrutece; aunque uno lea y se cultive, le vuelve a uno mula, torpe, basto, patán... (Ibíd.: 9).

Un elemento discordante en el equilibrio social fue el papel que jugó la religión. Pues, la tradición religiosa es un factor decisivo para el desarrollo ideológico y cultural, dado que la conducción política y poder económico es tomado por los sectores dueños del capital con el visto bueno de la Iglesia y sus representantes; es decir, la naciente burguesía de los sombreros de paja toquilla. La influencia que ejerce la Iglesia es poderosa en la mentalidad de los cuencanos:

Y te hablan de “cielo”, de “Dios” y del “infierno”.....
quitándote todo brío de resurgir en ti mismo.
Te inculcan amor al cura, prestamista de cosas religiosas,
para que a cambio de tu mansedumbre
te ofrezca descanso eterno y un lugar allá arriba..... (Mata, 1968: 18).



Además esta excesiva religiosidad y fe, llegó, incluso, al fanatismo. Fanatismo que promovía en los cuencanos una moralidad y prácticas apegadas a los dictámenes de la Iglesia, y, primordialmente, de los sacerdotes. Así: el rezo, la plegaria, eran sustento diario de las almas cuencanas: “Dios! Por no haberte rezado el santo rosario, por eso ocurre todo esto! Ponme bajo tu divina misericordia!” (Mata, 1963: 118).

- Hay que rezar, rezar bastante a ver si conmovemos al Cielo!
- Yo comulgo siempre y sí me ayuda pes Dios!
- En ayunitas todos los días de Dios, ni es difícil para nosotros comulgar (Ibíd.: 121).

(...) la devoción del chiquillo,
que no pasaba mañana
sin ir al comulgatorio,
confiáronle al Internado
de cierto convento de Cuenca,
para que su alma se temple
en Ejercicios católicos.....
Alguna vez, disciplinas;
ayunos, todos los días;
rezar, en cruz, en el templo (Mata, 1968: 40).

Pero, no únicamente los cuencanos eran creyentes en la palabra de Dios, sino, también profesaban gusto y fe ciega hacia lo sobrenatural, empírico; y así, los brujos y las brujerías que ellos realizaban tenían acogida en los ciudadanos, hasta que se demuestre su charlatanería:

Grupos de seis indios, portaban a tres runas casi desnudos. Cetrinos, babeando verde, apaleados, llegaban los “brujos” al centro de la plaza. (...) Engañan de lo lindo, nos hacen gastar harta plata y nos dejan fregados, y todavía burlándose de nosotros! Ni curan nada dichos brujos!



(...) Por dichos curanderos, por brujos... aura llegó la hora! (Mata, 1963: 248).

En otro ámbito, se orquestaba una cultura vinculada explícitamente con la literatura, con genios consagrados y generaciones herederas del saber poético; pues, generalmente, los hijos de los gloriados poetas, también seguían la tradición de sus padres (cultura elitista⁶⁷). Solo cambiaba el movimiento y momento literario.

En la sociedad cuencana todos querían ser poetas: “Serénate, inmortal literato! Rara ave poetensis... cuando te mueras he de hacer el discurso de tu loanza en necrópolis!” (Ibíd.: 15).

Pero, poco a poco, fueron surgiendo nuevos círculos y movimientos literarios, que ridiculizaban a estos poetas magnificados, al puro estilo griego⁶⁸. Signo de ello, es el decaimiento y desaparición de la tan afamada “Fiesta de la Lira”.

Aparece en 1949 “La Escoba”, diario que ironiza y se burla de las actividades artísticas de los cuencanos, con calificativos como: en vez de “Fiesta de la Lira” la llaman “La Farra de la Lora”:

Hay que cambiar a la sociedad conservadora y clerical para que Cuenca empiece a mirar al futuro y salga de su aburrido y monótono provincialismo, abundan las parodias literarias, descripciones caricaturescas de políticos, comerciantes y profesionales, se arremete contra la ineficacia administrativa de la localidad, los burócratas, los que se pasan de vivos, los programas, concursos y novelas de radio (Iconos, 2010: 64).

⁶⁷ La cultura elitista defiende la creencia o actitud donde determinado grupo selecto de personas (élite), considerados notables: con habilidades personales, riqueza, experiencia, u otros atributos distintivos, son las personas cuyas opiniones deberían ser tomadas más en serio. Este grupo de individuos serían las más adecuadas para gobernar, ya que, sus acciones y pensamientos serían los más constructivos. Constituyen una situación, en la cual, la élite goza de privilegios o tiene más poder que el resto de los miembros de la sociedad. La cultura elitista se contraponen a la cultura popular, donde priman las manifestaciones y elementos de las masas.

⁶⁸ Se conoce que en las distintas versiones de “La Fiesta de la Lira”, los participantes imitaban los saberes y prácticas de la Cultura Clásica, con musas y poetas laureados.



La ciudad se vio fragmentada en dos sectores específicos: uno central, donde al principio vivían los nobles ciudadanos, descendientes de noble alcurnia, con las comodidades que merecen, supuestamente, la gente de su clase; y del otro lado, en los suburbios, los trabajadores, explotados, marginados, con las necesidades que por dignidad les corresponden:

La luz hacía un enorme ruedo en el firmamento, encima de la Plaza Calderón, allá en el centro de la ciudad... Pero los suburbios estaban en tinieblas, atorados de negrura, de sollozos y congojas que contenía para que no estrangulase la raíz endeble de la inconformidad vital. Luz en las plazas de los blancos, junto a los hoteles y comercios, junto a los cines, a las boticas, a las librerías, a las fondas, a las bibliotecas, a los billares y cantinas... luz eléctrica de los Crespos, que los indios también la habían traído mellados de dolor y de hambre, de frío y de latigazos acuciadores de la marcha de los guanderos heroicos y anónimos. Luz... Luz recién estrenada, luz forastera para la pena de la barriada pobretona. Y ese sople de luz alquilada no avanzaba hacia las casas y tienduchas de los extramuros, entumidos en sus claroscuros... de lujo, en sus encrucijadas penumbrosas... (Mata, 1963: 120).

En las zonas periféricas al centro urbano, es decir, donde habitaban trabajadores, artesanos: en las cantinas, en las esquinas, se promovía un tipo diferente de cultura, llamada popular⁶⁹; la misma que daba primacía a sus raíces indígenas, con palabras quichuas, adaptando su realidad al acontecer local.

Los obreros y trabajadores domiciliados en estas zonas periféricas, transitaban por la urbe denotando las condiciones en que regresaban a sus casas después de largas jornadas de trabajo.

Pasaban obreros, polvorosos de azufre, con paja toquilla enredada en las bastas de sus pantalones azules, manchados de lamparones

⁶⁹ La cultura popular hace referencia al conjunto de patrones culturales y manifestaciones artísticas, creadas o consumidas preferentemente por el pueblo, en contraposición a la cultura académica, alta, centrada en medios de expresión tradicionalmente valorados como superiores y generalmente más elitista y excluyente.



blancos. Rostros anémicos de mejillas chupadas, de narices rojas, alzaban sus ojos a los campanarios, deteniéndolos en las cruces de hierro de los pararrayos (Ibíd.: 110).

Como la ciudad era poco extensa, el empleo del caballo para la movilización y ayuda en las diferentes labores de la ciudadanía, era común. Todavía los automóviles no ganaban vigencia en la localidad. Por eso las calles eran empedradas para facilitar el paso de los caballos:

Arrogante en su caballo dorado, Casiano se erguía en los estribos saludando a todos lados a sus conocidos. En Cuenca se conocía a los caballos por los apellidos de sus dueños, diciéndose: es un Quiroz, es un Fonás, es un Fernández de Oviedo... prestigiando así la calidad de las bestias. Sonaban los cascos en el empedrado de la ciudad y asomaban curiosos a las puertas de las tiendas (Ibíd.: 81).

De paso lento los caballos empezaron a compartir terreno con los automóviles que eran cada vez más comunes en la ciudad, en señal de prosperidad y adelanto de la localidad: “A todo motor penetraban en Cuenca los autos, elevando humo y ruido, dentro de la urbe dormida” (Mata, 1963: 124).

Con la modernización de Cuenca el empleo de carros cada vez se acelera, y se convierten en un medio común y poco importante para una ciudad que tiene nulidad de carreteras y de extensión mínima, siendo un artefacto de lujo para quien los posee:

He aquí al lindo hijito.....
Era de verle en el auto:
por parque y por suburbios
sus humos y gasolina
mezclaba el coche del chazo
al pan que mastica el niño,
al caldo de las paridas (...)



Ufano pasa en el auto,
pestilenciando caminos,
pero contento del padre,
escupiendo hacia las tiendas (Mata, 1968: 36, 37).

En el campo gubernativo, los ideales de transformación y cambio en la forma de concebir a la política, vigentes en otras sociedades, no enraizaban en la ciudad, pues, esta siempre se caracterizó por ser extremadamente conservadora y mantener sus pensamientos de conducción, inalterables.

Es así que, en Cuenca estaba vigente y tenía gran peso sobre la colectividad, la idea que los ciudadanos forjaron en torno a los liberales⁷⁰: “Canalla, ladrón, pariente de los alfaros! Lucifer! Arrrr...” (Mata, 1963: 14).

Además, toda acción que implicaba igualdad, justicia, era interpretada como socialismo, comunismo. Las personas que trataban estos temas enseguida se los encasillaban como idealistas: “Parece que esos masones/ de socialistas te hablaron..... (...)/ En el corazón me late/ la verdad que estoy diciendo./ No soy de los socialistas/” (Ibíd.: 95).

La concepción de politiquería no tuvo significancia y valor en esta etapa, donde se privilegia la insulsez y poco prestigio de las riendas en el manejo político de la ciudad y el Ecuador, y se da mayor valor a la capacidad de ofrecer y no cumplir: “Bravo Leonarda! Qué talento de mujer! Eso se necesita en las cámaras del Congreso! Qué palabra fácil, qué piquito de oro! Qué fascinadora! Qué posesión en su lenguaje! Qué defensa de su idea!” (Mata, 1963: 105).

Con el paulatino pasar histórico de Cuenca, surge diversidad de intereses particulares por acaparar las fuentes que generan riqueza, y consecuentemente, prestigio social mal infundado. Así, aparecen

⁷⁰ Hay que indicar que, durante las revueltas alfaristas y el posterior gobierno de los liberales al mando de Eloy Alfaro, Cuenca siempre se presentó como uno de los principales centros de oposición a los ideales implantados por el General. Fue un bastión permanente de los conservadores.



acontecimientos como: “la crisis de la sal⁷¹”, en la cual un reducido grupo de cuencanos acapararon este producto de primera necesidad para privilegiarse de su comercialización, más desastres naturales, derivaron en la escases del producto y configuró una reacción significativa del pueblo:

Al principio no debemos presentarnos de frente, ¿comprenden? Es preciso tener agentes, para que ellos acaparen toda la sal, comprando toda la existencia de las abacerías, de todo el mercado. Faltando la sal en Cuenca, han de recurrir, necesariamente, a comprar en los pueblos, y, éstos, han de ser los que sientan de veras la escasez, porque nosotros no dejaremos salir nada de nuestras bodegas (Ibíd.: 104).

Otra crisis que marcó la historia de Cuenca fue la “caída de las exportaciones del sombrero de paja toquilla”, donde muchas personas quedaron desamparadas económicamente.

Cuando ya no tenían los recursos necesarios para alimentar y sostener a sus hijos, acostumbraban a darlos a otras personas que sí tenían solvencia económica, para que los cuiden y les preparen para la vida (huiñachishcas⁷²). Ofrecimiento que la mayor de las veces no se cumplía, porque en la práctica tomaba otros matices de servidumbre, siendo criadas y aumentando la explotación.

En Cuenca, a trece de Mayo,
Antonia, vecina a Nulti,
da su hija Clara Luz Luna
para que cuide de ella
Don Roque, el acaudalado
exportador del Panamá
debiendo comprometerse,
dicho señor sombrerero,

⁷¹ Esta huelga tuvo un saldo trágico de muertes y destrozos en la ciudad. Ocurrió en 1925.

⁷² Esta palabra es de origen Kichwa y designa a las personas que han sido hijos adoptivos o hijos de crianza. A partir de estos acontecimientos, fue práctica común entregar a los hijos a otras personas para que los cuiden y crien.



aquí presente, a proveerla
de los vestuarios, comida
y educación concerniente
hasta que cumpla su edad
fijada por nuestra Ley (Mata, 1968: 25).

Pero los que pudieron abarcar y consolidar capital se constituyeron en un nuevo ente de poder en los años siguientes; debido a que, se instituyeron en los pequeños y medios empresarios, cimentando industrias que crecerán en lo posterior. Por eso el estatus social cambia de manos, de los grandes patriarcas pasa a los incipientes industriales.

Con la producción y elaboración de los sombreros de paja toquilla, muchos se enriquecieron y captaron el poder local y regional. Pero la gran mayoría de trabajadores humildes empleados en esta actividad, permanecieron explotados por las grandes mafias comercializadoras, y lo único que ganaron fue: enfermedades graves y miseria esclavizadora: “Demanda lo que te roban, pide y exige/ tú que le das la riqueza, los lujos y los autos/ al chazo que te patear: a mansalva o de frente” (Ibíd.: 18).

Y hasta los sombreros que tejemos, día y noche, ni vendemos bien siquiera. Pish... sólo enfermedades es lo que sacamos del dicho sombrero. Otros son los que se enriquecen, de la noche a la mañana, sin saber cómo ni por qué. Cualquier gringo pelado viene y se va rico, despreciando a Cuenca (Mata, 1963: 121).

En la ciudad la producción, elaboración y posterior comercio de diferentes productos, cimentó el surgimiento de clases sociales que poseían poder y prestigio a nivel local, que se constituyeron en un nuevo sector explotador de la mano de obra artesanal, que incluso en cierto momento sobrepasó el peldaño o escala social, donde los nobles, notables cuencanos pasaron a un segundo plano, tras recibir préstamos de los nuevos comerciantes.



En 1935 estaba próspera la industria del sombrero de paja toquilla; los cañamazos, además de acaudalados ventripotentes, eran mercaderes y capitalistas poderosos, prestaban dinero a quienes no podían producirlo, sin contrabandos, para fungir en lustre hechizo sus seudos pergaminos de rural nobleza venida a mendiguo. Los exportadores del toquilla habían descendido de El Chorro hacia el Parque Calderón, y las principales casas de la ciudad les pertenecían (Mata, 1968: 8).

De esta forma, la sociedad fundamentada en la competencia y el consumo, empieza a solidificarse; y a través de ella, se dan cambios en las manifestaciones culturales.

La sociedad burguesa y pequeño burguesa comienza a deshabitar el centro de la ciudad, para trasladarse a zonas residenciales, dejando sus casas para que sirvan de conventillos que asilan a los campesinos y trabajadores. Que bajo condiciones paupérrimas vivirán en estos sitios.

En el paisaje urbano se demuestra una clara evolución, primordialmente de la arquitectura, con casas que han sido demolidas para dar surgimiento a otras edificaciones modernas. Los barrios han crecido y en sí, la ciudad se ha expandido.

Los avances de Cuenca empezaron a plasmarse en obras e infraestructura, que además, se conjugaron en la implementación de nuevas tecnologías y el uso de nuevos entretenimientos para la colectividad. Entre ellas el cine, que a decir de Mata, fue un elemento traído por “blancos⁷³” y que se consolidó entre la ciudadanía, con el reproche de ciertos grupos sociales:

Blancos... vean lo que son los blancos! En mitad de la plaza de mercado, librecitamente, de baldito se vendía todo; los blancos pusieron las barracas, y pagamos nosotros! Los blancos pusieron el dicho cine, y dañaron a nuestros huahuas, que hasta roban para ir allá y aprender, punto por punto, las mañas de las películas ascos (Mata, 1963: 119).

⁷³ Blancos eran designados los supuestos nobles de la ciudad, que se pretendían descendientes directos de los españoles, y por lo tanto, pretendían mantener el manejo político y social de la urbe.



Los aspectos que se rescatan y destacan de la cultura cuencana, son las tradiciones y fiestas, entre ellas: El Pase del Niño⁷⁴. Esta fiesta implica una serie de elementos: vestimenta, comida, bebida, colorido en toda su dimensión, donde los protagonistas son los niños, pero los niños “bien”, los hijos de los poderosos, más no, los pobres:

Su huahua iba caminando
para cinco años tres meses,
y hubo vivido anhelando
salir en pases de Niño.....
Pero..... ¿qué quiere, compadre?
los pobres no tienen fiestas!
Mas, ahora sí la Pura
le prometió que saldría
vestido de indio del Norte:
zamarro, sombrero, poncho,
acial, unas alpargatas,
y un medio tercio de frutas,
más el flete de la bestia.....
en total cincuenta sucres,
porque en el tiempo de Entrega
todo se pone en las nubes (Mata, 1968: 46).

⁷⁴ El pase del Niño Viajero es una procesión con la imagen del “Niño Rey”, que se desarrolla con mayor intensidad en Cuenca que en otras ciudades del Ecuador. Comienza en las primeras horas del 24 de diciembre y concluye al atardecer. En él participan una multitud de personajes que representan los momentos más importantes del nacimiento de Jesús, generalmente van en carros alegóricos de distinto tamaño y decorado. La mayoría de participantes son de las parroquias rurales del Azuay y culminan en el santuario mariano del Carmen de la Asunción. Tuvo su origen en 1961, después que la imagen recorrió sitios, considerados santos, de todo el mundo.



Fotografía tomada del archivo de Manuel J. Serrano. Fiesta en la ciudad.

Un elemento indicador de las costumbres cuencanas, plasmadas en la cotidianidad, en sus acciones, deriva en su gastronomía:

“Un cielo que teje sombrero toquilla, por mal nombre “panamá”, come mote dulce y abierto de confianzas vitales, habla cantando corazón en sus palabras y se preocupa del engrandecimiento de su pueblo ya despertado al mundo halagüeño de la emoción humana, del porvenir mejor: nuestro!... “con o sin empresarios!” (Mata, 1963: 101).

Solamente en la tienda de Jacinta Loyola se comía bien: tamales de papa con condumio de cebolla, de ajo y, a veces, de aceituna; sopa de lenteja, arroz de castilla y hasta cuyes untados con ajíes lenguaraces y olorosos que pedían chicha de jora pura! (Ibíd.: 110).

En la Cuenca de ese entonces – ¿y en la actual?- hay un gusto inclemente y desmedido por el consumo de alcohol. Este componente está presente en la cotidianidad: “Ellos mismos son borrachos,/ botan en trago el jornal/ ni dan medio a su familia./ Qué barajo, son viciosos!” (Mata, 1968: 80).



Antes dizque se alegaba aquí que en Cuenca no hay diversiones y que por eso se bebía... ¿y ahora con la “diversión” del fútbol? El estadio deportivo es el pretexto, de hecho es inmensa y pública cantina. De la cerveza al aguardiente... negocio es (Mata, 1982: 24).

Alcoholismo⁷⁵ que tiene diferentes causas que lo provocan, y que lo hacen ver como un medio para desvincularse de la realidad que agobia, principalmente a los trabajadores explotados⁷⁶. Pero que, sin darse cuenta, afecta a todas las esferas de la sociedad, inclusive a los poderosos, que por cualquier motivo recurren a la ingesta de alcohol.

-Sí Pablo. ¿Quieres un purito Zhumir?

- Hombre... te iba a pedir! No hay como un buen Zhumir!

Aspaventosamente, de un armario, extrajo Casiano una botella de coñac, pero que contenía el exquisito y capital aguardiente pauteño. El licor despidió su esencia provocativa y lírica, enviando a los labios de los amigos gran glotonería que, con las bocas hechas agua, degustaron anticipadamente. Sendas copas cristalinas movieron sus ojos purísimos, entregando el goterón de su lágrima fuerte a los labios de los señores que sorbían ese fuego hialino, ávidamente y con deleite (Mata, 1963: 20).

Como siempre, los medios de comunicación, únicamente informaban de hechos ominosos a la moral social, cuando estos eran protagonizados por gentes consideradas de la baja sociedad; pero cuando son realizados por los grandes, los nobles, los poderosos, dichos medios no informan ni comentan lo acaecido.

⁷⁵ Se sabe que un personaje denominado “Pillo Roldán”, se dedicaba a perseguir a los borrachos, los subía en su camioneta y los dejaba en el centro de temperancia para que se recuperen del alcoholismo. Merodeaba, principalmente, El Vado, pues allí los borrachines hacían su centro de bebida. Además, le tenían terror a este personaje y siempre huían de él.

⁷⁶ Existe la creencia de que el consumo de alcohol por parte de los cuencanos, se deriva de una práctica antigua de nuestros ancestros, que ante la explotación, preferían mantenerse alcoholizados para no trabajar y producir para el terrateniente y colono explotador. Queda a consideración este argumento que carece de soporte científico, pero pretende justificar el alcoholismo vigente en la sociedad.



Hele, vidas... así es pues! Y vean, pes, si hubieran trincado a unos cholos en la tienda... como encontraron a los blancos! Pi, los periódicos ni han de noticiar de esto. Pero si hubieran sido cholos, ya digo... hubieran bramado: que degenerados, que perdidos, que... quién sabe qué hubieran dicho! (Ibíd.: 120).

Mientras los nobles ciudadanos de Cuenca emplean modernos artefactos de comunicación: como el teléfono automático, el telégrafo, etc., en sus alrededores, se podía apreciar a los indios comunicarse por medio de la ancestral Kipa⁷⁷, que era entonada por ellos en las diferentes colinas que rodean a la urbe: “Por las noches se escuchaban claros, clarísimos y lúgubres los mugidos de las Kipas que, dando tumbos de avisos, brincaban de loma en loma, de cúspide en altura” (Ibíd.: 195).

En la ciudad pequeña, enclaustrada, apegada a sus principios religiosos, sin mayores distracciones, era común y normal priorizar la conversación, el contacto entre los vecinos. Y poco a poco, caer en el chisme, la saña, mala intención, embuste y curiosidad; así, de un acontecimiento suscitado, todo la ciudad se enteraba:

Las vecinas comentaban el incidente, riendo de la burla que habían hecho... Curiosas y estrategas, despidieron de la Jacinta, felicitándole de que nada le hubieran robado... de que solo hubiera sido el compadrito dormido... de borrachito... Pasó, lo menos una hora, tiempo en que Casiano juzgó conveniente para mandar a su amante. Todo el vecindario, alerta, vio cómo la niña Blanca, metida en polleras de chola, meneaba su cintura con donaire y cubría íntegra su cara de contrabandista de amor (...) Todo Cuenca tiene que saber esto Dios mío! Todo Cuenca, menos mi marido! (Ibíd.: 117).

Para mantener en tranquilidad y obediencia a los cánones gubernamentales, el Estado crea elementos e instituciones represivas como: policías y militares. Quienes en sus inicios, eran conformados por indios que

⁷⁷ La Kipa es un instrumento de viento, proveniente de la región litoral. Esta concha bivalva marina es utilizada en la región andina por muchos años, constituyendo un elemento histórico significativo.



llegaron a la ciudad y se emplearon en esta actividad: vestían uniforme kaki, con gorra y llevaban a cargar un enorme tolete. Dichos policías se encargaban de mantener la seguridad y hacer cumplir las leyes. Pero, en este devenir social, acostumbraban a explotar y abusar de los indios. Siempre estuvieron a las órdenes de los “blancos” o de los poderosos latifundistas: “Dos palazos en la nuca, dos en la corona, silenciaron la protesta del Yungaycela. Tres chapas lo arrastraron de los brazos, mientras dos le asestaban garrotazos en la espalda” (Ibíd.: 41).

La Comisaría, que cumple también con la función de cárcel, presentaba condiciones paupérrimas y miserables, donde los prisioneros tenían que soportar todo tipo de vejámenes y aguantar las condiciones infrahumanas de las celdas:

Un Meritorio aceptaba un pan de un preso; un Corneta jugaba, por entre las rejas de un calabozo, a la pinta con un detenido. Olía a sudor espeso el zaguán de entrada, y las dos de la tarde no entraban a una pieza en donde dormían su servicio nocturno doce números. Vapor a pezuña infestada el aire del local, sonoro del risotear de varios sargentos que festejaban cómo un papel, puesto en las mismas narices del Teniente Torres, subía y bajaba con la respiración de ese cómitre (Ibíd.: 40).

En estas condiciones, la ciudad se vio infestada de abogados, que defendían a los acusados, dando prioridad a los opulentos, ya que estos podían pagar sus servicios, ejerciendo su papel en forma deshonesto:

No es contra todos, Casiano. Hay excelentes, excepciones de hombres dignos, que prestigian, desde esta Provincia, al Foro Ecuatoriano. Pero, aquí en Cuenca, hay superabundancia de abogados y esos tales echan pestilencias de pantano podrido que desprestigian a toda la población. Se gradúan los jovencitos, ve tú, y no tienen clientes que les saque a flote con su titulito... pues a conseguirse un puestito de vigilante de Mercado, de amanuense, de testaferra en el Despacho de algún



abogado que ya adquirió fama, a meterse a mecanógrafo en la tienda de cualquier remendón de códigos (Ibíd.: 24).

4.2 Relaciones con otros pueblos.

Las relaciones que la ciudad mantiene con otras localidades: pueblos, ciudades, son netamente de carácter comercial, económico y político, que repercuten en el ámbito social y cultural de los cuencanos. Pues, muchas de las veces, llegan a conjugar e hibridar culturalmente las prácticas de dichas localidades.

Son constantes los viajes que se realizan a Huigra, puesto que, en este poblado se encuentra el sistema ferroviario.

En ese entonces, Cuenca carecía del servicio del tren, y por lo tanto, para traer los diferentes artefactos tenían necesariamente que ir hacia allá. Este se convierte en un punto estratégico para la comercialización de productos: “Un pianito que estamos yendo a traer de Huigra, para nuestro solaz. Cosas de ella” (Ibíd.: 80).

La falta de tren que llegue hasta la ciudad y enlace a Cuenca con los distintos pueblos del Ecuador, se convirtió en uno de los factores que impidió la vigencia y desarrollo acelerado de Cuenca como centro de atracción económico, y posteriormente, su crecimiento: “En Quito y Guayaquil acaparan todas las rentas del Fisco y a nosotros, los de esta triste Cuenca, nos dejan relegados al olvido! Con tren en un ratito, en un flus! Trajéramos toda la salina de Charapotó (Ibíd.: 130).

Cabe indicar, que los miles de viajes realizados a Huigra, eran de enorme complejidad, dado las condiciones geográficas e inclemencia del tiempo, que hacía pasar malos ratos y decepciones a los viajantes: “Pues... aquí me tienes. Mi viaje a Huigra ha sido el más desastroso experimento! Eso de llevar ganado es tarea de perros, bueno para criminales...” (Ibíd.: 15).



Sin duda, los más perjudicados fueron los indios. Ellos, tenían que traer a cargas todos los artefactos llegados en el ferrocarril, donde el clima y geografía de la región eran totalmente hostiles: “No señor. Es que en este viaje he visto lo que sufre el runa, lo abnegado que es, lo fuerte que es y la pasta virgen que tiene para hacer de él un elemento útil” (Ibíd.: 17).

En el trayecto a Huigra, algunos estibadores o llamados guandos, no podían con la carga y la dejaban allí mismo, a expensas del páramo; incluso muchos de ellos perecían en el lugar:

A todo lo largo de los caminos emergían promontorios despedazados de maquinarias: tubos de un metro de diámetro, chumaceras, parrillas, ruedas, bielas, todo lo que iría a armar la Planta Hidroeléctrica Municipal y que estaba jalonando trágicamente el páramo: por la dificultad de conducir hacia la urbe morlaca. Eran señales que grababan su delación sombría y funesta, gritando al caminante del sufrimiento de los indios guanderos. Muchos bultos oxidaban su cuerpo por la intemperie sempiterna, por la impotencia de los hombres a dominar caminos de montaña, los trazos de pesadilla de las vértebras andinas encorajinadas en su enfurruñamiento de cumbres remisas, subversivas... Se carecía de ferrocarril y de vías carrozables (Ibíd.: 86).

Otra localidad que tuvo fuertes vínculos con Cuenca fue Portovelo. Aquí, los cuencanos, iban a trabajar en las minas de oro. Muchos se establecieron ahí, pero otros regresaban constantemente, dado que, en estos lugares las condiciones de vida eran sórdidas y primaba la explotación a los mineros: “¿No vieron en Portobelo?...../ estamos acoquinados,/ por eso es que no pensamos (...)/” (Mata, 1968: 90).

En el transcurso de los viajes a Zaruma y Portovelo, los cuencanos y algunas gentes del sur ecuatoriano, llegaron a fundar la ciudad de Pasaje, como centro de descanso ante el viaje hacia las minas.



También, las poblaciones que lindan la sierra con la costa ganaron auge, pues eran paso obligatorio de los viajeros que iban con destino, ya sea de la costa a la sierra, o viceversa.

Así, un pueblo que estaba en constante vinculación era Naranjal: “Puestos de acuerdo, delegaron al Intendente para que se trasladase a Naranjal, por el Oeste de la Provincia del Azuay, a traer la cantidad de sal necesaria para calmar la fiebre ciudadana” (Mata, 1963: 138).

Además, estos viajes que se realizaban a la costa, tenían fines comerciales, porque el ganado criado en esta región constantemente iba a la costa, como alimento, después de atravesar días y días de viaje con la tropilla, que dificultaba, mayoritariamente, a sortear los obstáculos.

Otro punto de relación comercial entre la ciudad de Cuenca y demás localidades, se da en los llamados calientes⁷⁸, donde se trae grandes cantidades de licor, pues su clima es propicio para el cultivo de la caña de azúcar y producción de aguardiente que abastecía a Cuenca y otras locaciones:

- Hum.... este trago no hay nomás por acá.
- Qué va a haber! Es puro Sanaguín! De mi hacienda de allá. Un poco tenía guardado.
- Teniendo esa hacienda de clima caliente, te vienes a meter en este páramo! (Mata, 1942: 13).

La cercanía que mantiene Cuenca con Azogues y viceversa, establece relaciones muy significativas, ya que, muchos negociantes traen y llevan productos de estas dos ciudades, fortaleciendo nexos de relación cultural: “Casiano, incansable, tomando gusto al asunto, viajaba a Azogues, desde donde traía a Cuenca camionadas repletas de sal” (Mata, 1963: 123).

Como es costumbre, los días domingos se realizaba (y se realiza actualmente) la venta mayor en las diferentes plazas comerciales, donde

⁷⁸ Los llamados “calientes” son los valles cercanos a la costa, o sitios que limitan costa y sierra, que se caracterizan por tener temperaturas aptas para la producción agraria, entre ellas la caña de azúcar.



destaca la de San Francisco, en la cual recurren cientos de personas para vender y para comprar los productos agrícolas que son traídos a la ciudad desde los alrededores de la misma o de diferentes ciudades del país:

Sartén de porotos, rojos y blancos, explosionaba el mercado de San Francisco sus trepidaciones de barullo comercial. Continuaba la feria su costumbre polícroma, siendo exiguas las cantinas para albergar el apiñamiento de los indios de diversas parcialidades. Había rostros de todos los lados comarcales, y ropajes característicos de las varias regiones del Azuay (Mata, 1968: 168).



Fotografía tomada del archivo de Manuel J. Serrano. Vendedores en la plaza de San Francisco.

Es importante para el establecimiento de relaciones entre pueblos, la utilización de el telégrafo; medio comunicativo que permitía la comunicación de un lugar a otro sin mayores contratiempos: “El Sr. Intendente había teleografiado de Naranjal que vendría conduciendo, en secreto, 400 quintales de sal” (Ibíd.: 183).

Pero además, con el comercio, no únicamente se da la relación con otras ciudades, regiones, sino inclusive países. La gente migra. Reside temporalmente. Regresa a la ciudad, y aquí, muchos de ellos se jactan de las costumbres adquiridas, para pretender ascender socialmente. Mas, la cultura



se entremezcla con las nuevas prácticas, conformando nuevos usos, primordialmente en la lengua:

Uno así se forma hombre,
self made Chorro man, señor,
de provecho..... ya me admira!
Hasta que, al fin, cierta vez
pude embarcarme en el mar.
Un miedo de ese marsote.....
que aura me rió de él,
pues ya viajo en aeroplano!!
En seguida sí, my fellow,
a Centro mérica fui.
Vendí bien mis toquillitas
y desde ahí seguí subiendo,
subiendo, subiendo..... un lindo! (Mata, 1968: 79).

El país de mayor atracción migratoria fue -y es-, los Estados Unidos. Sin que ello implique, que los estadounidenses no deseen venir a la ciudad de Cuenca. Sabiendo que en la etapa de auge toquillero, muchos norteamericanos llegaron a nuestra localidad para establecer sus casas comerciales de sombreros. Esto ayudó a que los cuencanos consoliden una idea sobre su personalidad:

Y eso que voz no te acuerdas
de los gringos que llegaron
pordioseros y traposos,
y luego echaron sus prosas
hasta todo Cuenca mismo!
Por Dios, que yo les he visto
fumar puchos de tabacos



que tiraban nuestros levas.
Y después..... de presidentes
del Club del Azuay, del Tennis,
accionistas de los bancos,
mandando también la plata
afuera, a la Extranjería.....
Ya cuando ricos se largan
escupiéndolo a Cuenca entero,
haciendo fieros de todo (Ibíd.: 90).

Por último, aparte de los nexos comerciales, uno de los principales argumentos para que la gente salga de la ciudad y forme vínculos con otros pueblos, es la explotación que se produce en Cuenca. Este acontecimiento sirve de incentivo para que la gente decida ir a otros lugares donde se piensa que la vida será más fácil y próspera, topándose con realidades adversas:

Por eso es que los cuencanos
van en busca de otras tierras:
que den cariño de madre
y no sea la madastra,
como dijo Luis Cordero.
Tierras que den el sustento.....
los cuencanos dizque tienen
la manía de viajar,
de rodar..... y de ver tierras..... (Ibíd.: 91).

4.3 Cosmopolitización de Cuenca.

Parte fundamental para la proyección de la ciudad hacia los nuevos retos del futuro, fue el empleo de: los artesanos, obreros e indígenas o llamados



“indios”, en las diferentes actividades, de carácter económico, político y cultural. Pues fueron ellos los que con su trabajo y denuedo sacaron adelante los proyectos trazados para la ciudad: “Indio, indio y puro indio, maldición! Son los que contribuyen para nuestro progreso local y al engrandecimiento nacional” (Mata, 1963: 98).

Pues a lomo de indio! A pura sangre de indio! A puro tuétano de indio! A pura muerte de indio! Los mitayos van a ser el mejor combustible para nuestra luz y bienestar! Jajajá... Hasta este momento, he empleado lo menos 900 runas! (Ibíd.: 95).

Mientras Cuenca permanecía aislada, ya sea por falta de vías de comunicación o medios comunicativos, en la ciudad se gestaban una serie de elementos que a paso lento iban forjando el ideal de ciudad, en vías de prosperidad y desarrollo. Manteniendo claras diferencias, entre la ciudad: como emplazamiento netamente urbano; y sus alrededores, que todavía mantenían un paisaje rural y desprovisto de las comodidades de Cuenca.

Pero al terminar los páramos, más allá de Biblián, más allá de Azogues, se encontraba Cuenca, una ciudad de 150 mil habitantes, con comodidades, con confort, lujos, exquisiteces, y cordialidades francas, bibliotecas, museos, universidades, en fin alta vida intelectual y enorme valor material de urbe civilizada y grandiosa. No se podía imaginar cómo la civilización se arraigara en aquella urbe rodeada de cerros y vestida de coronas de nubes y luceros; se conjeturaba cómo habría pianos y carruajes llevados sorteando montes escabrosos y macabros, trascumbrando cúspides, haciendo equilibrios sobre precipicios saltimbanquis, sobre caminos siniestros, de castigo y mil dificultades (Ibíd.: 101).

Aunque el progreso de Cuenca se debe gracias a la labor del indio, campesino, trabajador y obrero a la vez, este fue degradado y corrompido. Indio que siempre se mantuvo o lo mantuvieron en la marginalidad, pues se pretendían borrarlo de la realidad social:



Sobre las espaldas del indio había venido el progreso a Cuenca, a la Cuenca odiada; y a ellos, que tenían que amarrarse cabestros a sus cinturas, siempre con la carga en sus lomos de jueces amoratados, para que, desde las cúspides de las montañas les fueran soltando poco a poco, dándoles beta para que bajasen a los valles y condujesen las máquinas para los “niños”...; a ellos, los que cimentaron civilización en una ciudad andina de difícil acceso, se intentaba pulverizarlos (Ibíd.: 256).

La ciudad crece, a paso lento en ocasiones, acelerado en otras; se cosmopolitiza, se proyecta como gran urbe, pero manteniendo las grandes desigualdades. Inequidades que la ciudad combina con prácticas diarias hostiles, poco solidarias:

Y vino: A la ciudad grande
donde hay autos, cines, pastas,
dinero para derroches.....
pero no un poco de frases,
ni otro tanto de consuelos
para el niño elefanciaco.....
Frases, consuelos..... no cuestan,
pero nadie despilfarra
su voz en benevolencias
ya que “al indio hay que dejarlo
que se frigue no más solo.....”
Así piensan los burgueses,
los que tienen vientre hinchado
de comidas y chuparse
la sangre de los obreros (Mata, 1968: 62).

Cuenca cada vez más se abre campo hacia la internacionalización de sus productos, cultura, y demás elementos de ella desprendidos. La importancia de



la explotación productiva agro-artesanal y manufacturera, la agro-industria, primero hacia la región costanera, después vinculándose a la explotación minera en El Oro y la región Oriental, para culminar con la exportación a diversos países del mundo.

Es así que, la ciudad se introduce en una producción y sistema netamente capitalista, venida por la dinamización económica, causada por la producción de diferentes artesanías y manufacturas y, acarreado con las desigualdades acaecidas por la explotación: “La producción toquillera significó la incorporación de la provincia a las relaciones económicas internacionales en calidad de área periférica; pero igualmente en su interior también se produjeron las relaciones centro-periferia entre Cuenca y su región” (Espinosa, 1997: 60).

En base a este crecimiento económico la ciudad, por medio de la modernización llega a adquirir y cambiar estructuralmente la ciudad, por medio de nuevas construcciones:

La acumulación originaria posibilitó la primera modernización urbana pasando de calles polvorientas a carreras empedradas o adoquinadas, del alumbrado de candil al encendido eléctrico con la instalación de la primera planta en Monay, del uso de caballo a la importación de vehículos americanos para el disfrute de las élites familiares y luego para la transportación pública, en primer lugar urbana, surgiendo las primeras empresas de taxis, y en segundo momento a mayor distancia, uniendo Cuenca con Azogues y Gualaceo facilitando la comercialización (Ibíd.: 60).

Desde este momento, los cuencanos -la minoría- tienen capacidad adquisitiva para importar perfumes, joyas, pianos, etc., desde Francia, Europa en general, para ostentar lujos y sobresalir de entre las demás gentes.



CAPITULO V

LOS AÑOS 70 Y LA INCLUSIÓN DE LA JUVENTUD EN LA HISTORIA DE LA CIUDAD.

5.1 Los modelos revolucionarios de la juventud.

Los grandes pensamientos, ideales y acciones políticas se han llevado a cabo en el seno de la Universidad. De ella han surgido las grandes ideas revolucionarias y transformadoras, que pretenden cambiar la situación del país.

Desde la creación universitaria, este ha sido el foco que vigoriza y fortalece el pensamiento de avanzada, con injerencia y peso en las decisiones que se toman en el conglomerado, bajo la tutela de la Federación de Estudiantes universitarios del Ecuador FEUE:

Con el tradicional movimiento estudiantil activista de izquierda en América Latina, la FEUE –la principal organización estudiantil ecuatoriana a nivel nacional- ha estado sujeta al control frecuente, sino continuo, del PCE, JCE y socialistas de izquierda. Sus vociferantes campañas son dirigidas contra la presencia norteamericana en Ecuador y Latinoamérica, principalmente contra los negocios norteamericanos y en apoyo entusiasta a la revolución cubana, cuando se da una situación apropiada, la FEUE es capaz de movilizar a los estudiantes, incluidos estudiantes secundarios, para huelgas y manifestaciones callejeras, así como campañas de propaganda (Agee, sfe.: 64).

A este respecto, Eliécer Cárdenas⁷⁹, manifiesta:

En la Universidad también se dio un proceso de radicalización muy fuerte, por medio de la FEUE. Quienes luchaban en la calle contra diversos aspectos, tanto educativos como políticos y en 1968 se dio un

⁷⁹ Eliécer Cárdenas se desempeñó muchos años como dirigente estudiantil, y palpó, directamente, los cambios y manejo que se daba dentro de este sector. Actualmente es escritor y ocupa algunos cargos públicos en beneficio de la colectividad y cultura cuencana.



hecho muy significativo en el país: la masacre de los estudiantes en la Universidad de Guayaquil, cuando estos estudiantes se tomaron la vieja casona exigiendo la supresión de los exámenes de ingreso, y entonces fueron asesinados por un cuerpo de paracaidistas, que por orden del gobierno asaltó la Casona Universitaria y disparó a mansalva, apagando previamente la corriente eléctrica en el sector, desde allí, el movimiento estudiantil se radicalizó fuertemente contra Velasco⁸⁰.

A nivel del país, se sobrevinieron intensos enfrentamientos entre los sectores sociales y el gobierno, ocasionando paralizaciones, huelgas y manifestaciones en cada rincón del Ecuador. Como saldo, hubo detenciones, muertos, asesinatos, entre ellos del dirigente de la FEUE, Milton Reyes⁸¹, en Quito.

La ciudad de Cuenca no se mantuvo al margen de estos eventos, y los ciudadanos, principalmente los estudiantes, participaron en estas manifestaciones violentas, por el grado de represión. En el año de 1961, Velasco⁸² protagonizó fuertes incidentes con los habitantes, Mata a este respecto le dedicó el siguiente poema:

Que no, señores que no!
Cobarde es quien, entre cientos
de soldados y de rifles
entre apestar de camiones

⁸⁰ Entrevista realizada a Eliécer Cárdenas el 20 de agosto de 2010.

⁸¹ Es considerado uno de los grandes luchadores estudiantiles del Ecuador. Fue presidente del consejo estudiantil del colegio José Vicente Maldonado de Riobamba, aquí organizó, con sus compañeros, la huelga en contra del pago de 0.50 ctvs., impuesto por Camilo Ponce Enríquez. A partir de 1960 cuando se funda URJE (La Unión Revolucionaria de Juventudes Ecuatorianas), es considerado como principal activista de esta naciente organización. Participó en el episodio del Toachi, como germen de un posible inicio de acciones guerrilleras en el Ecuador. Tras años de organización y militancia política fue asesinado el 12 de Abril 1970, en el mandato de Velasco Ibarra.

⁸² Velasco Ibarra implementó políticas económicas que iban en contra de los sectores productivos, primordialmente en el Azuay y Cuenca, por lo que se produjeron varias manifestaciones populares que terminaron enfrentándose con la policía, que reprimió duramente a los cuencanos. Así, hubo tiroteos, algunos muertos, y descontento en la población, que se aprestaba a conmemorar las fiestas de Independencia. Los personeros municipales cancelaron las fiestas novembrinas y recomendaron a Velasco no venir a la ciudad; pero, él, no acató esta recomendación y vino a la urbe a presidir el desfile militar. Muchos cuencanos en sus balcones sacaron banderas y flores negras en señal de luto, y otros, inclusive protestaron y lanzaron piedras al presidente.



derrengados de armamento,
viene rodeado de gangsters
de subametralladoras
tascando el odio y la muerte.
Cobarde es quien, a distancia,
insulta al Pueblo de Cuenca
llamándolo de “infeliz”,
“energúmenos de Cuenca”,
“comunistoides traidores”.
Cobarde es quien se abortaba
sin conciencia y con barbarie,
para afrentar cual rufián,
a hombre y cosa ecuatorianos.
Cobarde es quien, respaldado
por los caballos y gases,
vino a mentir pretendiendo
que su engatusar de víbora
le devuelva alguna estima
de Cuenca que lo desprecia:
porque ya conoce al bicho
roña y asco de la vida (Mata, 1961: IV-V).

Este lapso de 10 años, de los 60 a los 70 se definió por una intensa politización de una parte de la juventud universitaria y secundaria.

La Universidad era el centro político, porque los partidos políticos de izquierda funcionaban gracias a ella. Tomemos en cuenta que se dio un importante proceso de reforma universitaria en donde se desarrollaron programas como extensiones, comedores estudiantiles, esto fue aprovechado por ciertos partidos políticos para manejar desde la



Universidad el movimiento político, con una alianza, obviamente obrero campesina y con los estudiantes y otras organizaciones, principalmente en los 70 como la CEDOC, CEOLS, etc. (Eliécer Cárdenas).

El movimiento estudiantil, universitario, captó atención de otros sectores trabajadores, que se vincularon a los nuevos planteamientos e ideología política. Sin embargo, estos se caracterizaron por ser un movimiento político urbano, siendo difícil vincular al sector indígena que todavía estaba desorganizado políticamente, pero que mantenía sus organizaciones tradicionales. Nunca hubo la posibilidad de entrar con los partidos de izquierda habituales en el movimiento indígena.

Las acciones políticas en algunos momentos pretendieron sobrepasar el campo ideológico y concretar sus ideas en la acción directa; es decir, el hostigamiento a los aparatos represivos y el intento de conformar una guerrilla.

El papel protagónico lo tuvo la Unión Revolucionaria de Juventudes Ecuatorianas URJE, que promovió la formación de focos subversivos, que no llegaron a concretarse acertadamente.

Hubo entrenamientos militares, formación de campamentos, pero no se dio un choque directo con las fuerzas del Estado, no existió un enfrentamiento de magnitud. Sin embargo, ya había la preocupación del gobierno por sofocar estos movimientos, hubo represión: “en Cuenca no llegaron a cuajar estos movimientos guerrilleros, sino mas bien, fue tardío la guerrilla en el Ecuador, cuando aparece Alfaro Vive Carajo⁸³ en los años 80, es decir, 20 años después de que comenzó el movimiento en Toachi⁸⁴ (Ibíd.).

Así, en los años sesenta, Latinoamérica y el Ecuador vivían momentos vigorizantes en sus planteamientos y desarrollo político-económico. Debido,

⁸³ Alfaro Vive Carajo AVC, fue una organización guerrillera que tuvo vigencia en Ecuador en los años 80. Su actividad comenzó con el robo de la espada de Eloy Alfaro y consecuentemente realizaron acciones guerrilleras de tipo urbano. Fueron duramente combatidas en la presidencia de León Febres Cordero, para al fin, después de años de lucha, desmovilizarse.

⁸⁴ Este suceso fue conocido como la “Guerrilla de Toachi”, donde algunos jóvenes formaron un incipiente grupo guerrillero, que no tuvo éxito en su accionar y fueron aplacados rápidamente por el gobierno. Muchos de sus actores fueron apresados y el grupo desapareció.



principalmente, a los acontecimientos de la revolución cubana y su influencia directa en la masa trabajadora y estudiantil, que pretendía seguir los lineamientos y pensamiento propugnados: “Bueno, realmente, la juventud ecuatoriana y cuencana, desde los años sesenta, setentas y hasta quizás los principios de los ochentas, tuvo como modelo y referente a la revolución cubana que se realiza en 1959 y a partir de allí cunde su ejemplo” (Ibíd.).

Surgen figuras emblemáticas que serán símbolos permanentes de lucha y ejemplo, como: Ernesto “Che” Guevara, Fidel Castro, Camilo Cienfuegos, etc.: La revolución cubana, los focos guerrilleros emuladores del Che y Fidel en América Latina, los movimientos liberadores en África y en Asia, hacen reverberar en la juventud universitaria la utopía de la segunda independencia (Cárdenas, 2001: 212).

Estas ideas subversivas, al amparo de la revolución cubana, se fundamentaron aún más, en los planteamientos del marxismo. Marxismo que es profesado por los dirigentes estudiantiles que se deben a los partidos vigentes; y que, después de luchas ideológicas terminaron fragmentándose para conformar otros partidos, siempre en torno a la búsqueda de la representación de la FEUE:

La doctrina marxista penetra con fuerza conduciendo el pensamiento y acción del idealismo comunista o socialista en los predios universitarios, a lo largo de la década de los años 60. El debate o enfrentamiento ideológico político se da en torno a la conducción de la FEUE, a la misión de la Universidad, al compromiso político y social de la dirigencia universitaria, al sentido de la formación universitaria, al contenido de las cátedras, a la función de la extensión universitaria (Ibíd.: 212).

En ese sentido la juventud se radicaliza, una parte tiende hacia el marxismo a la izquierda, hacia la revolución. Se afilian a movimientos revolucionarios, por ejemplo: a principios de los 60 se funda la URJE, incluso, con intentos de formar una guerrilla. Luego, con la caída de la Junta Militar de



esa época, hay un fortalecimiento de los movimientos revolucionarios juveniles, a través del Partido Socialista⁸⁵ (PS), Partido Comunista⁸⁶ (PC), Partido Comunista Marxista Leninista (PCMLE).

En esta época se produce la división ideológica en el PC. Algunos militantes defienden la doctrina soviética, es decir, la línea de Moscú; mientras que otros, se identifican con la línea de Pekín, o sea la doctrina china. Así, se fragmenta el Partido y toma dos corrientes: los llamados “cabezones” del PC, y, los “chinos” del PCMLE.

Al mismo tiempo que se organizaban los sectores vinculados a la izquierda, los derechistas también se fortalecían y ganaban protagonismo político, secundados por los partidos de gobierno tradicionales y dueños del poder local y nacional:

A través de Renato, Noland también entrenó y eventualmente reclutó a Rafael Arízaga, ECACTOR 2, líder principal del partido conservador en Cuenca, tercera ciudad del Ecuador. A través de este agente Noland financió a los candidatos del partido conservador en Cuenca, incluyendo al hijo del agente Carlos Arízaga Vega, ECACTOR 3, quien fue elegido para el Consejo Provincial del Azuay (...) El dinero entregado por este canal para este proyecto se está utilizando ahora en propaganda anticomunista, política estudiantil en la Universidad de Cuenca y para pagar militantes locales en acciones callejeras con grupos juveniles del partido conservador (Agge, sfe.: 84).

Realizaban las “cruzadas anticomunistas”⁸⁷, que buscaban desprestigiar a los socialistas, realizando auto atentados en las iglesias, principalmente, para luego acusarlos de terroristas. Incluso se conoce que, para esta organización derechista, se contó con la injerencia extranjera de la C.I.A., que, por medio de

⁸⁵ El Partido Socialista PS se constituye el 23 de mayo de 1926.

⁸⁶ El Partido Comunista del Ecuador surge a partir de 1926, con la organización del PS, que sufrió una serie de desestructuraciones.

⁸⁷ En un sector cercano a Paute, la comitiva compuesta por un doctor y sus ayudantes realizaba un censo en la población. Pero el cura en misa increpó a los censadores como comunistas que venían a quitarles la tierra y a sus hijos. Los implicados después de ser perseguidos por la muchedumbre, llegaron a los pies del cura para pedirle que calme a la gente, pero este hizo caso omiso a sus súplicas, resultando muertos en la puerta de la iglesia.



agentes locales organizaban a los grupos encargados de sabotear y organizar la defensiva:

Nuestra nueva campaña estalló verdaderamente. La Convención de URJE debería haber comenzado en Cuenca hace dos días, pero la noche antes explotaron algunas bombas en las puertas de dos iglesias de Cuenca. Nuestros militares anticomunistas dirigidos por Carlos Arízaga Vega fueron muy cuidadosos para que no hubieran heridos. Pero se realizaron grandes demostraciones “espontáneas” en contra de los atentados el día que la convención debía comenzar (Ibíd.:217).

Esto sucedió en Cuenca, hubo atentados. Cuando se descubrió en el Cenáculo y en Santo Domingo en la pared habían huequeado y puesto tacos de dinamita, con proclamas en las paredes y una hoz y martillo que decían: “mueran los curas”, “viva el comunismo”. Evidentemente, ningún movimiento de izquierda iba a hacer un atentado en la iglesia, porque hubiera sido estúpida una provocación de esas. Se trataba de agrandar lo que implica el peligro comunista para que se rompa relación con Cuba, viendo esto como algo siniestro (Eliécer Cárdenas).

El papel protagónico lo llevaron los militares, policías y un sector reaccionario de la Iglesia, vinculados a la C.I.A., que organizaron la campaña en contra de los movimientos sociales. Utilizaron los medios de comunicación para influenciar negativamente a la población.

Mucha gente progresista se salvó de ser asesinada. La gente andaba enfurecida por las calles, en turbas agitadas por elementos azuzadores que decían “abajo el comunismo”, “vamos a coger comunistas para matarles”. Algunas casas habían sido asaltadas como de Carlos Cueva Tamariz, César Serrano Miranda, y de otros dirigentes socialistas. Fue algo muy grave, que pudo haber provocado masacres. Y, justamente, si se provocaron muertes, como en Santa Ana o Paute. Donde este fanatismo promovido por la Iglesia y, aprovechándose de la ignorancia



de la condición de los indígenas promovieron e incitaron al asesinato de personas (Ibíd.).

Generalmente, el sector conservador profesaba, ya sea desde los púlpitos o por medio del aparataje comunicacional, en manos de ellos:

El comunismo es algo demoniaco, que van a quitarles las tierras, que se van a llevar a los niños a Cuba a Rusia, que no les van a dejar nada, que iban a quemar las iglesias, matar a los curitas, profanar las imágenes. Eso, a la gente sencilla, sobretodo indígena les llegó y llevó a que cometan este tipo de atrocidades (Ibíd.).

Posteriormente, las ideas progresistas van conquistando espacio en la colectividad. Para los años 70, ya había una población no tan cerrada, poco conservadora, que de forma indirecta, ya no se mantenía adversa ante la avanzada socialista y la lucha estudiantil.

Había cierta simpatía, cuando se salía en manifestaciones y la policía echaba gases, desde algunas casas si nos ayudaban, abriéndonos las puertas para refugiarnos o echando agua para sofocar el humo de las bombas. Ya a partir de los años 70, más bien se dio un viraje ideológico. Ya la clase media, un gran sector de las clases populares, van tomando conciencia y dejan de ser conservadoras y manipuladas por los curas (Ibíd.).

Con la influencia de nuevas corrientes del pensamiento, la postura de la Iglesia, o de una parte de ella, sufre un cambio interesante en su modo de ver la realidad y papel de su institución en el acontecer social. Se radicaliza la teología de la liberación⁸⁸:

⁸⁸ La Teología de la Liberación es una corriente teológica en el seno de la Iglesia católica que nació en Iberoamérica tras el Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín (Colombia, 1968). Sus representantes más destacados son los sacerdotes Gustavo Gutiérrez Merino, (peruano), quien en 1973 editaría el primer libro sobre el tema Historia, política y salvación de una teología de liberación, Leonardo Boff (brasileño) y Camilo Torres Restrepo (colombiano). La Teología de la Liberación intenta responder a la cuestión que los cristianos de América Latina se plantean cómo ser cristiano en un continente oprimido, y preguntas: "¿Cómo cantar al Señor en una tierra extraña?", "¿Cómo conseguir que la fe no sea alienante sino liberadora?". Uno de los máximos exponentes de esta teología, el jesuita Ignacio Ellacuría, fue asesinado a sangre fría. Muchos sacerdotes y agentes de pastoral practican y aceptan los



La Iglesia empieza a cambiar de actitud, hay el compromiso con los pobres, los sacerdotes jóvenes hacían una labor ya no anticomunista, sino, más bien anticapitalista, contra la explotación, contra el sometimiento, acompañado por la educación. Con el acceso de la clase media y popular fue cambiando este panorama por qué no olvidemos que la derecha siempre manipulaba la incredulidad la ignorancia de la gente (Ibíd.).

En general, el carácter e ideología religiosa de los partidos políticos dominó desde 1950 hasta 1970, aproximadamente, promoviendo una influencia tenaz frente a los nuevos posicionamientos ideológicos, que desde 1970 con la participación de sectores vinculados a la izquierda revolucionaria, tuvieron que atravesar por una serie de adversidades y que sirvieron para que se abran campo en el quehacer social, nuevos movimientos, identificados desde este instante con la centroizquierda.

Hubo un intenso trabajo a través de programas como extensión universitaria y también a través de la UNE, a través de maestros jóvenes que a los sectores campesinos y urbanos pobres también iban dando la concienciación. Los sectores populares por si solos no llegaban a tener una ideología progresista, ya que había prejuicios de orden religioso, político, donde todavía no veían con buenos ojos a los universitarios, o no les recibían o les recibían a pedradas. Algunos sectores fueron accediendo a las nuevas tendencias (Ibíd.).

supuestos de esta teología en varios países de América Latina, pero esta corriente está difundida por toda la Iglesia católica.

⁸⁸ El hippismo es un movimiento contracultural surgido en la década de 1960, como resultado de diversos sucesos que se estaban dando y de los cuales gran cantidad de personas iban en contra: la guerra de Vietnam, el “Mayo Francés”, el movimiento “Libertad de Expresión” y la oposición a las tradiciones más conservadoras y a las políticas autoritarias.



5.2 El modelo Hippie.

Otra de las manifestaciones ideológicas presente en esta etapa es el denominado hippismo⁸⁹, originado en Estados Unidos, pero que se propagó por todo el mundo, pues las condiciones inciertas en que se desarrollaba la sociedad, desencadenó en la búsqueda de nuevos elementos que pretendan armonizar el ambiente belicista.

Así, en los 60 surge este movimiento pacifista, hippie, que también tuvo influencia en buena parte de la juventud ecuatoriana, con su lema “paz y amor”, y que pretendía convertirse en el punto álgido de oposición ante la guerra, primordialmente la de Vietnam.

Se solidifica y se vincula con la cultura del rock, que tendrá su momento más importante, a partir de los conciertos de Woodstock.

Específicamente, el hippismo en Cuenca, se dio de una forma mínima, no como algo masivo: Hubo sectores que buscaban realizar más o menos como en los Estados Unidos y otras partes de Europa, plasmar el movimiento hippie retirándose a vivir en el campo en pequeñas comunidades, vistiendo con pelo largo, ponchos, sandalias, pantalones con flores (Ibíd.).

Hay que recordar que la ciudad todavía mantenía este carácter conservador, no imaginaba la vigencia de un pensamiento que predicaba: el “sexo libre”, la libertad, el consumo de drogas, entre otros.

Sin embargo, el hippie estaba vinculado a ciertos sectores de la sociedad. Las élites, parte de la clase media tirando a alta, clase alta inclusive, se dedicaron a seguir este proceso, pues el consumo de estupefacientes empezó a ser común, y para poder adquirirlos era necesario dinero. No por ello, los sectores populares se desvincularon de la novedosa tendencia, limitándose, a imitar, en la mayoría de veces (solo el vestuario), como un snob.



Además, se convirtió en una moda explícita para los hombres, dado el aspecto familiar que primaba en los hogares, donde la mujer era el centro de la pulcritud y buen vivir. Por lo tanto era inaudito ver a una muchacha hippie; mientras que para el hombre, por su condición en una sociedad machista, ya le estaba permitido tomar rumbo en su vida.

Desde los años 70, los intereses por desacreditar al movimiento, promovió e incitó a esta cultura en el uso exagerado y abusivo de la droga, principalmente de la marihuana y cocaína, para dar paso, después, a otras:

Se generalizó entre sectores de la clase media para arriba. No todos los que pregonaban el movimiento hippie consumían droga, aunque a veces si hubo casos de drogadicción donde incluso terminaron en la muerte. Con el “San Pedro”⁹⁰ en los años 73- 74, algunos quedaron mal de la mente, discapacitados, otros fallecieron, hubo un daño grave del movimiento hippie que indicaba el “amor y paz” pero que introdujo en nuestra sociedad las drogas (Ibíd.).

Respecto al hippismo Mata opina, en su obra literaria:

Mirar y admirar tu facha cochambrosa de hippie anticipado: con barba, con pelos y todo tal cual estas sinvergüencerías de hombres que reptan en las urbes nacionales y de todo el Mundo: sin motivo, sin más que su gana, sin más que por su imbecilidad imitativa de ser sucios y mugrientos, dizque “inadaptados”; estos bichos son hoscos, rencorosos contra La Vida, impostores malsanos contra el ambiente, haraganes criminales en potencia y de siniestra alma atravesada (Mata, 1982: 26).

⁹⁰ Por su parte el San Pedro (*Trichocereus pachanoi*) es un cactus columnar que puede llegar a ser gigantesco, crece en México, Bolivia, Ecuador y Perú. En estos dos últimos países se utiliza dentro de rituales chamánicos.



5.3 **Grandes conflictos en el ánimo de los cuencanos: Guerra Fría y Guerra de Vietnam.**

Para los cuencanos estos conflictos internacionales tuvieron mucho peso en el acontecer diario. Pues, en los principales periódicos y medios de comunicación, las noticias de estos hechos eran abordadas día a día, minuciosamente.

Si bien la guerra Fría⁹¹ se inició a partir de 1945, esta se mantuvo por más de treinta años, alcanzando en los 50 y principios de los 60 su punto mayor de confrontación.

Con la renovación e implementación de nuevos sistemas comunicativos, los ciudadanos estuvieron cada día más informados de lo que acontecía a nivel mundial. Pero, dichos medios, que estaban en manos de pensadores de derecha o políticos reaccionarios, polarizaron la información hacia el lado norteamericano, desprestigiando a la URSS y catalogándolos como los incitadores de la destrucción:

La política norteamericana anticomunista era muy fuerte, pues a través de los periódicos, las radios, en programas de educación, de asistencia, todo iba enfocado a presentar al comunismo como algo maldito, diabólico, terrible y peligroso. Entonces esa época de la guerra Fría era muy fuerte en estos años (Eliécer Cárdenas).

⁹¹ Se denomina Guerra Fría al enfrentamiento ideológico que tuvo lugar durante el siglo XX, desde 1945 (fin de la Segunda Guerra Mundial) hasta el fin de la URSS y la caída del comunismo que se dio entre 1989 (Caída del Muro de Berlín) y 1991 (golpe de estado en la URSS), entre los bloques occidental-capitalista, liderado por Estados Unidos, y oriental-comunista, liderado por la Unión Soviética. Este enfrentamiento tuvo lugar a los niveles político, ideológico, económico, tecnológico, militar e informativo. Ninguno de los dos bloques tomó nunca acciones directas contra el otro, razón por la que se denominó al conflicto "guerra fría". Estas dos potencias se limitaron el pico actual como "ejes" influyentes de poder en el contexto internacional, y a la cooperación económica y militar con los países aliados o satélites de uno de los bloques contra los del otro. Si bien estos enfrentamientos no llegaron a desencadenar una guerra mundial, la entidad y la gravedad de los conflictos económicos, políticos e ideológicos comprometidos, marcaron significativamente gran parte de la historia de la segunda mitad del siglo XX. Las dos superpotencias deseaban implantar su modelo de gobierno en todo el planeta. Los límites temporales del enfrentamiento se ubican entre 1945 y 1947 (fin de la Segunda Guerra Mundial y fin de la posguerra respectivamente) hasta 1985 (inicio de la Perestroika) y 1991 (disolución de la Unión Soviética).



En cambio, la juventud universitaria y grupos de izquierda, realizaron campañas de concienciación en los sectores populares, a fin de dar a conocer la realidad de los acontecimientos, pretendiendo ser parciales y objetivos desde su perspectiva socialista.

En general, derecha e izquierda tenían sus posicionamientos definidos, mientras que la ciudadanía, no entendía a cabalidad la complejidad ideológica, política y social que acarrea una beligerancia de esta magnitud, inclinándose más hacia lo que profesaban los medios.

Posteriormente, en los 60, se produce la entrada de los Estados Unidos en Vietnam⁹² y ahí los sectores juveniles de izquierda, progresistas y revolucionarios, trabajan en los barrios, Universidades y centros de trabajo, a fin de sensibilizar a las personas en la injusticia que cometían los norteamericanos al invadir un país pequeño y provocar muertes y destrucción.

Cuenca, que antes defendía y justificaba el papel de EE.UU en la guerra Fría, esta vez se inmutaba ante la devastación provocada por estos, a pesar, de la contra campaña que realizaban los derechistas.

Cientos de manifestantes, ya sea en Ecuador, Cuenca y Latinoamérica, día a día protestaban en las calles en contra de la invasión norteamericana, fue un fenómeno mundial de repudio.

Toman una actitud antiimperialista, ya de avanzada, bastante amplia en el movimiento estudiantil, sindical, en algún sector campesino, entonces hubo jornadas, siempre que los partidos de izquierda que dentro de sus

⁹² La Guerra de Vietnam fue un conflicto bélico que enfrentó entre 1956 y 1975 a la República de Vietnam, o Vietnam del Sur, apoyada principalmente por los Estados Unidos, contra la República Democrática de Vietnam, o Vietnam del Norte, apoyada por el bloque comunista, en el contexto general de la Guerra Fría. En el bando de Vietnam del Norte murieron 10 veces más que en el del Sur. Aún así, tras el fin de la guerra, con el triunfo del norte comunista sobre el sur, la guerra de Vietnam quedó marcada en la moral y la opinión pública como la segunda derrota en la historia militar de los Estados Unidos, después de la Guerra de Corea. Las facciones en el conflicto fueron, por un lado la República Democrática de Vietnam con el apoyo de movimientos guerrilleros norvietnamitas como el Viet Cong o Frente de Liberación Nacional (NLF, por sus siglas en inglés) y de suministros soviéticos y chinos. Por el otro lado, la República de Vietnam con el apoyo militar y logístico de los Estados Unidos. En ayuda de los estadounidenses también participaron tropas de combate de Australia, Corea del Sur, Filipinas, Nueva Zelanda y Tailandia.



programas realizaba campañas contra la guerra de Vietnam, manifestaciones en las cuales se rechazaban la presencia de norteamericanos, por ejemplo de Nelson Rockefeller, donde hubo muertos inclusive, cuando en todas las ciudades del Ecuador se realizaron manifestaciones protestando contra la guerra (Ibíd.).

5.4 G. H. Mata y estos conflictos.

G. H. Mata fue un apasionado lector, sobretodo de periódicos, y en cada uno de ellos acostumbraba a realizar cortes y guardarlos en diversos folios. Esto se puede constatar en los documentos que descansan en la biblioteca que lleva su nombre, del Centro Cultural Cordero. Los recortes son específicamente de asuntos internacionales vinculados al comunismo en todos los países.

De esta forma, el escritor se interesó por dar seguimiento a los sucesos, mas, en sus escritos no vertió pensamientos que denoten su alineamiento sobre uno u otro conflicto. Pero, su idea sobre el comunismo estaba presente, en los años anteriores a la guerra Fría.

Sin embargo la Rusia no emite falsedades:
ahí su mano hermana para el sujeto honesto
de pluma o de zamarra, de piel pietra o negroide;
su Política abierta de sanguinidad fraterna,
multiparida hectárea de millonaria dádiva,
y su Ejército Heroíco con la Savia en banderas.
Ejército de Obreros, del Campesino armado
en fusión con el Pueblo Civil de Leningrado.
Ejército que es Padre, Cenit y Labrador
cuya voz se respalda con los montes y lagos,
con el Tuétano mismo del Pensamiento-Fuego (1-11)⁹³.

⁹³ Este poemario pertenece a "Ecuador en el Hombre", escrito en 1943.



De aquí, que sus obras iban encaminadas, únicamente, a realzar personajes o al mismo tiempo, desmitificarlas.

Se calificó como un amante de la igualdad, de la justicia, pero no por eso tenía, manifiestamente, que pertenecer a un partido o movimiento, únicamente promulgaba lo que él creía justo.

5.5 La prensa y estos conflictos.

La esencia de todo medio comunicativo, en especial la prensa, es el informar a la ciudadanía los hechos tal como se dan. Poniendo énfasis en el contexto cultural y las situaciones que provocan tales acontecimientos.

Es así que, la Guerra de Vietnam y la Guerra Fría, fueron hechos vividos por los cuencanos en su día a día, donde la prensa informaba lo que sucedía a cada momento y como se desarrollaban tales fenómenos.

En los periódicos se pueden leer encabezados como: “Libro Blanco Inglés, advierte peligro de ataque soviético repentino”, “Departamento de Defensa de EE.UU se halla preparando movilización de guerra total”, “Truman advirtió a Stalin que la Guerra Atómica destruirá al Mundo”⁹⁴, etc.

Como ya se mencionó anteriormente, la prensa en la mayoría de las veces, obedecía a los intereses particulares de sus dueños, que interferían en seguir éticamente el desarrollo de estas confrontaciones, parcializando su criterio acertado o no, sobre la hegemonía imperialista. Se imponía y descalificaba al comunismo.

Philip Agee habla en su libro que hubo una fuerte infiltración en la prensa, generalmente, de periodistas de Quito que sí eran pagados por la C.I.A. En Cuenca no habla de periodistas pagados, pero si es posible que hubo una financiación para una prensa anticomunista. En todo caso,

⁹⁴ Información tomada de Diario El Mercurio del 3, 4 y 8 de enero de 1953, todas pág. 5, n° 10703, 10704 y 10708, respectivamente.



la prensa cuencana, en su mayoría, era anticomunista, era de derecha (Eliécer Cárdenas).

Un medio que ganó prestigio en este tiempo fue “Ondas Azuayas”, pues, siempre tuvo un pensamiento democrático. Esto llevó a que su director, Cardoso, fuera perseguido, apresado incluso, por dividir la opinión polarizada de ciertos medios. Luego surge “La Voz del Tomebamba” en los principios de los 70, que pasa a ser dirigida por Martha Cardoso y Jorge Piedra. Esta radio asume un carácter progresista, combativo y contribuyó mucho para transformar la ideología, y visión política de Cuenca.

5.6 El periodismo y G. H. Mata en los años 60 y 70.

En este tiempo el periodismo tenía una particular forma de ver la realidad acontecida, que generalmente, aprovechando el momento histórico se vinculaba con los sectores que pretendían la reivindicación social:

“En este sentido muchas emisoras tuvieron un pasado de defensa de los sectores desposeídos, fueron emisoras combativas y valientes, comprometidas con los cambios que exige una sociedad, mas, permutando su dirección, su actitud y línea político-ideológica, son otras” (Cardoso, 2009: 7).

La radio era la expresión de la rebeldía en la mitad de una sociedad muy tradicional y conservadora. Aquello vivido en la infancia se graba para siempre en la memoria cuando el temor estremece por el ruido ensordecedor que causan las turbas de indígenas adoctrinadas y los hacendados a su mando en los portones de la radio, tratando de ingresar para “sacar a los comunistas” (Ibíd.: 8).

En la lucha por la igualdad, los propulsores al cambio social eran constantemente víctimas de la beatitud cuencana, que era pacata en extremo a los designios religiosos, y, cuando un medio comunicativo proponía ideales diferentes al del cura, enseguida la comunidad reaccionaba:



Durante la campaña anticomunista, por la que tantos crímenes se cometieron en nombre de la religión, se comprobó que un sacerdote (cuyo nombre nos reservamos) colocó bombas explosivas en su propio púlpito y confesionarios y en las puertas de otras iglesias, en complicidad con agentes de la C.I.A., (...) Se culpó de esta acción al URGISTA José Barriga y a otros estudiantes universitarios, y lógicamente, a la emisora, que había incitado “a los sacrílegos”: Ondas Azuayas. Ese mismo día los directivos de la radio denunciaron a los verdaderos culpables del auto sabotaje, pues hubo testigos presenciales de la carrera emprendida por el agente de la C.I.A., cuando después de colocar la bomba en San Alfonso, se refugió apresuradamente en su casa a poca distancia del templo en la calle Bolívar. La emisora fue duramente atacada, al igual que el domicilio de su Gerente. Enormes masas de peones de hacienda y fanáticos religiosos (hombres ignorantes y explotados) apedrearon la radio, entreverados con las tradicionales beatas cuencanas, que palo en mano, obligaban incluso a curiosos a sumarse a la “manifestación en defensa de la fe católica” (Ibíd.: 24).

Como es sabido en 1961, se sucedió un hecho de gravedad con el entonces presidente del Ecuador, Velasco Ibarra, donde la represión fue brutal y fueron blanco de clausuras los medios comunicativos que informaban con veracidad lo acontecido:

Sucedió el 2 de noviembre de 1961. Se desplegó brutal violencia. A las dos de la tarde estacionaron frente al local de la emisora tres camiones ocupados por un centenar de soldados. Rodearon el local despejando a la gente con gases y ametralladoras amenazantes. Un grupo de ellos ingresa a los estudios violentando las puertas y despedazando las líneas telefónicas. Obligaron a las personas que se encontraban en el interior a desalojar de inmediato el lugar bajo la amenaza de disparar si no acatan la orden. La emisora queda ocupada por paracaidistas y su clausura trae en esta ocasión, el carácter de definitiva (Ibíd.: 34).



El periodismo en 60 y los 70 estaba en manos de los conservadores y liberales, que también eran de derecha. Algunos personajes con otra ideología, por ejemplo Edmundo Maldonado, aparecía con ideas nuevas, en cultura, social, no mucho en política, que serviría de modelo para que el periodismo evolucione hacia el progresismo.

G. Humberto Mata, en el transcurso de estos diez años se dedica plenamente a trabajar en el ensayo literario. En esta etapa, aparecen sus obras más polémicas que van encaminadas a criticar e ironizar a las llamadas “figuras consagradas”, tales como: Jorge Icaza, Guayasamín, Juan Montalvo, entre otros.

Al mismo tiempo, se empeña en revisar la historia y realzar el papel de la mujer en la sociedad, con obras: “Dolores Vintimilla Asesinada”, “Manuelita Sáenz, la mujer providencia de Bolívar”.

5.7 Polémicas evocadas por G. H. Mata.

De las tantas “peleas” literarias que tuvo Mata con escritores, pensadores y “hacedores” de la cultura nacional se destacan las siguientes:

Polémica Mata- Juan Montalvo.

La polémica que crea Mata en torno a la figura de Juan Montalvo tiene su origen y razón de ser, en el excesivo “endiosamiento” que los intelectuales brindaban a la figura de Montalvo. Endiosamiento considerado absurdo por Mata, pues tenía la férrea convicción, que Montalvo era transcriptor y plagiador de obras y pensamientos, ya que, todo el trabajo que efectuó era un copia del pensamiento francés. Por lo tanto, lo único que hacía era reescribir lo ya escrito, sin tener la capacidad de crear nuevos pensamientos y estilos propios de nuestra cultura. A más de emplear un lenguaje muy técnico, muy rebuscado que incluso raya en el barroquismo literario.



Esta concepción de Mata lo llevó a ser odiado y detestado por los ambateños, pues Montalvo representaba su figura máxima y era actor internacional de nuestra cultura. Sin embargo, Mata no tuvo apuros en derribar del pedestal a esta figura connotada de nuestra historia, escribiendo la obra: “Sobre Montalvo o Desmitificación de un Mixtificador”.

Al final, lo que consiguió Mata con esta polémica, fue reconsiderar el aspecto humano de Montalvo, dejando de lado esa figura mítica que se desarrolló y encumbró de su ser, para demostrar que ninguna persona está exento de crítica. Y sirvió de incentivo para que nuevos estudiosos analicen el verdadero pensamiento e influencia que tuvo Montalvo en nuestra historia.

Fue tanta la ira de Mata hacia el escritor ambateño, que lo llevó a orinarse en el mausoleo donde están los restos de Juan Montalvo, y tener que huir disfrazado de cholo para evitar ser ajusticiado.

Polémica Mata-Guayasamín.

En los “Destellos Volantes” N° 3 de noviembre de 1969, Mata lanza iracundas sentencias a Oswaldo Guayasamín,⁹⁵ acusándolo de sacar provecho del dolor del indio y para consumir su crítica, toma como argumentos técnicos y artísticos lo enunciado por Marta Traba:⁹⁶ “Guayasamín no es un genio creador (...) sino un relato truculento (...) su dibujo es endeble (...) fíjese en el color, no resiste ningún análisis. Y lo que él llama texturas es algo miserable, pero miserable en extremo”.

Polémica Mata-César Andrade y Cordero.

Se conoce que Mata y Andrade y Cordero guardaban cierta amistad en un inicio, pero por problemas de carácter personal, se fueron distanciando y empezaron a ofenderse literariamente uno al otro; siempre con sarcasmo e ironía, inclusive en determinada ocasión llegaron a lo físico.

⁹⁵ Oswaldo Guayasamín se desempeñaba como presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, y por cuestiones administrativas tuvo una serie de confrontaciones con G. H. Mata. Posteriormente Guayasamín visitó Cuenca para exponer una serie de obras suyas, y aquí es donde Mata ataca al pintor.

⁹⁶ Crítica de arte y escritora Colombo-argentina, fallecida en Madrid en 1983.



De aquí surge la anécdota sucedida en el concurso “Ismael Pérez Pazmiño”, donde se negó el primer premio al poema “Boletín y Elegía de las Mitas de César Dávila Andrade”⁹⁷.

Polémica Mata-Rubén Astudillo y Astudillo.

Rubén Astudillo y Astudillo fue un intelectual cuencano, quien no escapó a las maliciosas críticas de Mata, que le dedicó “A Escupitajo Abierto/ Radioscopia de un canalla o inmortalización de un miserable.”⁹⁸

Esta confrontación surge a partir de un artículo de la revista Vistazo, donde Astudillo menciona a Mata como una persona frustrada frente a él, por ser director de la T.V en la ciudad de Cuenca. A lo que Mata responde con palabras fuertes, humillantes, y en ocasiones incluso a burlarse del aspecto físico de Astudillo.

Mi respeto propio se inhibe de nombrar a esa respectada alimaña plumífera porque sería exhibir un estercolero en plena putrefacción: desde ha tiempo yo lo había especificado como un sapo viscoso, que si ascendiera a algo sería el reptil más sucio y venenoso que jamás existió (Vieira, 1976: 41).

Polémica Mata-Remigio Crespo Toral.

En el año de 1935 Mata imprimió en la Universidad de Cuenca su obra "Chorro Cañamazo", bajo el conocimiento y consentimiento del Dr. Remigio Crespo Toral, que en ese entonces se desempeñaba como rector de la universidad.

Este texto trataba sobre los tejedores de sombreros de paja toquilla del barrio del Chorro; en el mismo se denunciaba el trato inhumano y explotación al

⁹⁷ Para Felipe Aguilar este acontecimiento perjudicó en gran medida a César Dávila, pues estaba atravesando momentos económicos muy complicados, y el incentivo que hubiera recibido por el premio, le habría ayudado a solventar muchos de sus gastos.

⁹⁸ Esta obra aparece en 1972 a manera de “Destellos Volantes” N°6. Fue un folleto creado por Mata, que él mismo vendía en las calles de Cuenca, e iba dirigido tácitamente a Rubén Astudillo y Astudillo.



que eran sometidos los trabajadores. Esta denuncia literaria no fue del agrado de los grandes empresarios del sombrero y presionaron inmediatamente al rector de la universidad para que no publique los libros.

Es así que, el libro fue incautado en la imprenta de la Universidad e inmediatamente lo incineraron en la Plaza de Santo Domingo. Por ventaja Mata guardó unos escritos de su obra y que posteriormente los corrigió y publicó. A este respecto Rodolfo Pérez Pimentel indica: “este libro fue vitoreado por todo el país como el triunfo de la inteligencia, como un acto de reparación y de justicia a su autor”.

Desde este momento Mata llega a criticar en extremo a Remigio Romero y Crespo, dedicándole un libro de más de 400 hojas, donde insulta y desfoga su ira en contra de dicho escritor.

En otra ocasión Remigio Crespo Toral, cuando era coronado en la “Fiesta de la Lira”, Mata arrebató los laureles que le pusieron en la cabeza a Crespo Toral y él se los puso, empezando a burlarse de Crespo.

Polémica Mata-Jorge Icaza.

En el folleto “Memoria para Jorge Icaza”, publicado por G. H. Mata, este lanza una serie de acusaciones a Icaza, desde hacerlo desmerecedor de una idea original y consecuentemente de una obra, pues señala que muchos textos de Icaza son las mismas temáticas de escritores como: Enrique Gil Gilbert, Alfredo Pareja Diezcanseco, Aguilera Malta, etc.

Toda la esencia de la obra de los guayaquileños está en tus cuentos. Esto hasta lo reconoce tu guionero mayor FEAFa (...) los que mucho te habrán nutrido para que captas la técnica de lo indio maleada por ti(...) si me lo permites, tú conociste mi “Galope de Volcanes”, quien también te habrá avisado a tomar el tema indio (Ibíd.: 35).

Además señala que Icaza incursiona en la problemática del indígena y su explotación, pero sin dar solución a sus problemas, sino aprovechándose



únicamente de su realidad para él crecer literariamente a partir de una realidad lacerante.

Por último, Mata advierte que las ideas y estilo del “Grupo de Guayaquil”, con sus cuentos sobre el montuvio, sirvieron para que Icaza tome como personajes al indio de la sierra y trace su prestigio literario.



CAPITULO VI

RESUMEN DE LA HISTORIA CUENCANA.

6.1 Evolución cultural.

Cuenca desde 1920 hasta 1980 atravesó por una serie de cambios culturales manifestados en su comportamiento, arte, pensamiento e ideales, etc., que permiten conocer y entender la forma particular de ser y sentir del cuencano, en toda su magnitud.

Dicho avance empieza con el crecimiento poblacional, que en los años 20 era apenas de 30 000 habitantes. En la década de 1930 se estima que llega a los 48 300. Para 1950, alcanza los 40 274 habitantes. Este crecimiento y disminución demográfica, en algunas ocasiones, se debe esencialmente a las crisis y avances económicos de la ciudad y la región.

El crecimiento físico y social de Cuenca, en la mitad del siglo XX, fue lento. De esta manera sus límites iban desde la actual Avenida Huayna Cápac hasta la Miguel Vélez, y, de la Héroes de Verdeloma hasta el Barranco, río Tomebamba. A partir de 1960 y 1970 la ciudad toma distintos rumbos de crecimiento, sobre todo para albergar a la incipiente clase trabajadora, ocupada en las pequeñas industrias. Empiezan a poblarse sectores como: El Ejido, Virgen de Bronce, Cullca, etc., agrandando la extensión de la urbe.

Las casas coloniales fueron reemplazadas por los modelos franceses y estos a su vez por edificaciones que pretendían ser símbolo de modernidad, como por ejemplo el edificio del Municipio. Se construye el colegio Benigno Malo, el Banco del Azuay, la Corte Superior de Justicia, entre otras.

De este crecimiento paulatino, fueron surgiendo nuevas necesidades, generando la implementación y búsqueda de elementos que ayuden a satisfacer las necesidades básicas de los cuencanos, con: luz eléctrica, agua potable, alumbrado, salubridad de las calles, etc. Se principia adquiriendo en



1924, la primera planta de agua potable, que se reemplazará en 1948, y en adelante se modernizará completamente el servicio. Además, se provee de una planta eléctrica, instalación de telefonía, adoquinamiento de las calles, para culminar con el asfalto, y creación de ETAPA, como una institución que satisface la implementación de nuevas técnicas.

En las calles era común ver caballos y carretas tiradas por ellos, pero con la modernización, los carros ganan presencia hasta desplazar y eliminar, la utilización del mismo en la urbe, dejando su uso exclusivo para el campo y las actividades agrarias.

La tecnología se va enraizando, poco a poco. Surgen dispositivos para el entretenimiento, tales como: el cine, la radio y la televisión.

La situación comunicacional, ya sea de carreteras o medios informativos era pésima. Se cuenta con carreteras en deplorables condiciones, que unen Cuenca con Loja, y, Cuenca con Guayaquil. En un principio se carece del servicio del tren, que aparecerá en las últimas etapas, perdiendo la funcionalidad que hubiese tenido al inicio.

Con la construcción de vías de comunicación y su funcionamiento, se propició como efecto inmediato, la adquisición de transporte urbano a diferentes escalas; y además, creó la necesidad de la construcción de la terminal terrestre.

En el campo de la aviación, Cuenca empezó a tener un servicio más completo y constante. No hay que olvidar que el primer avión que llegó a la ciudad fue en los años de 1920, y que, de ahí, se instauró el servicio de correo aéreo.

Una constante de la sociedad ha sido las desigualdades, injusticias y explotaciones, entre la clase oprimida: artesanos, indígenas y trabajadores, que empiezan a expresarse en contra de las inequidades, hasta desencadenar levantamientos, huelgas de enorme magnitud, por su significado y por los precedentes que dejó. Empezaron a organizarse en gremios y asociaciones,



debido a que veían vulnerados sus derechos, y sobre todo, sentían la necesidad de formar un órgano directriz que guíe sus actividades.

La colectividad sobresalió por estar plenamente identificada con la Iglesia, con el conservadorismo. La última palabra la tenían los curas, que secundaban a los auto denominados “grandes” de la ciudad.

Estos dominan todas las esferas sociales, políticas y económicas. Eran los dueños de la historia.

Los cuencanos gustaban de las fiestas, del jolgorio. Donde se preparaban grandes cantidades de comida, y bebida. El alcohol, estaba presente en la cotidianidad.

En el plano del arte, esta se caracterizó por albergar a un enorme grupo de literatos que realizaban profusas obras, en todos los tiempos. Se convirtió en centro artístico y de ahí su designación como la “Atenas del Ecuador”.

A la par, nuevas necesidades surgían en el seno de la gente. Necesidades que fueron solucionadas por la modernización y organización universitaria, que amplió su labor.

Concerniente a las artesanías, la principal fue la elaboración del sombrero de paja toquilla, pero además sobresalieron los trabajos en: ebanistería, cerámica, cerrajería, sastrería, zapatería, orfebrería, pirotecnia, joyería, tejidos, bordados, orfebrería, etc.

A partir de los años sesenta, ya empieza a masificarse las industrias, debido a las leyes, programas y planes que se promulgan y que van encaminadas a favorecer esta actividad.

Del proceso de modernización y apertura de Cuenca al mundo, se tiene como elemento fundamental, la migración y la urbanización, con los efectos inmediatos que acarrea un choque cultural entre pueblos.



6.2 Etapas.

La manera más acertada para periodizar el avance de la sociedad, es hacerlo tomando como elemento principal, la actividad económica.

Así, Cuenca tuvo momentos prósperos en su economía, pero también, padeció profundas crisis que desestabilizaron la armonía social y familiar.

Una primera etapa va desde 1920 hasta 1950, con el auge y producción de los sombreros de paja toquilla. Los mismos que eran solicitados por el mercado norteamericano, principalmente, obedeciendo tendencias de la moda vigente.

El sombrero de paja toquilla se constituyó en el principal producto de exportación y dinamizador de la economía hasta 1950.

Sin embargo, el capital que ingresaba por este producto, generó una serie de desventajas entre los comerciantes y los tejedores, pues los primeros sacaron rédito del sombrero y explotaron a los artesanos, con sueldos y tratos ínfimos acorde a las ganancias.

Se desarrolló una clase comerciante, dando paso a la innovación comercial. Pues muchas casas comercializadoras decidieron traer sus centros de difusión productiva a esta ciudad. Así se empezó a construir centros adecuados para las finanzas y comercialización, con infraestructura pendiente de los servicios básicos para la comodidad del ofertante.

La siguiente etapa va desde 1950 a 1960. Esta se ve caracterizada por la crisis del sombrero de paja toquilla y el surgimiento de nuevas y variadas artesanías, que ponen la base para las nuevas industrias.

La moda que perduró por muchos años tomó un giro hacia otras tendencias y el uso del sombrero desapareció. Por lo tanto, familias enteras de Cuenca, quedaron sin sustento económico, ya que esta actividad era la única que se desarrollaba en la urbe.

Los grandes afectados fueron todos los estamentos sociales: comerciantes, intermediarios, artesanos, productores, etc., sin embargo, los grandes



comerciantes lograron amasar grandes cantidades de dinero y pudieron invertirlo en otra actividad, pero los pequeños artesanos, que eran mayoría, no conocían otro oficio y actividad que les ayude a superar la crisis, resultando los grandes perdedores de la caída del sombrero de paja toquilla.

Mientras tanto, en las provincias costaneras se producía el denominado “boom” del banano, lo que provocó que cientos de cuencanos migren hacia estas regiones, pues solicitaban mano de obra para que trabaje en las plantaciones.

Con el cúmulo de estas experiencias, a nivel nacional se empiezan a crear políticas de planeamiento y reestructuración productiva en las provincias y regiones. Es así, que, para evitar la despoblación y desplome económico de Cuenca, se crea el Instituto de Recuperación Económica y el Centro de Reconversión Económica del Azuay, Cañar y Morona Santiago, que dará un aporte significativo a la recuperación de la urbe, por medio de sus planes económicos.

En la etapa de 1960 a 1972, se empiezan a consolidar las industrias, por lo tanto, nuevas formas de producción y comercialización. Estas iban encaminadas a cubrir, únicamente, los espacios nacionales, sin miras al exterior. Tenemos las siguientes industrias en desarrollo, consideradas principales: la licorera, los embutidos y la curtiembre.

A partir de los años sesenta, ya empieza a masificarse las industrias, debido a las leyes, programas y planes que se promulgan y que van encaminadas a favorecer esta actividad.

Entre las industrias que llegan a despuntar están: la llantera, Embotelladora Azuaya, Cerámica Andina, Artepráctico. Todas estas industrias crecerán gracias a la creación del parque industrial.

De 1972 a 1982, las industrias se afianzan y se hacen fuertes. Proliferan las empresas, promoviendo la modernización de Cuenca y la internacionalización de sus productos. Por ende, se vigoriza la economía regional.



Además se produce la explosión migratoria en Cuenca y la región. Cientos de personas abandonan la ciudad para dirigirse, ya sea al interior del país, como también hacia el exterior. Esto generará un vínculo cultural con otras localidades y consecuentemente la hibridación de las mismas, por el surgimiento de nuevas prácticas sociales.

6.3 G. H. Mata como escritor símbolo de la historia cuencana.

Una de las características primordiales de la Literatura es mantener, como rasgo específico y funcional, a la ficción. Sin embargo, existen obras que van encaminadas a resaltar el momento y contexto histórico que vive un pueblo, entremezclando la realidad y la fábula.

Dentro de esta perspectiva está encasillado G. Humberto Mata, que ha realizado un extenso trabajo literario, desenvolviéndose en el campo de la: novela, ensayo, poesía, y con especial primacía la crítica literaria.

Mata es un escritor prolífico, que vivió los acontecimientos acaecidos en Cuenca durante el período de 1920 a 1980, por ende, es testigo directo del avance, sentir y cotidianidad de los cuencanos.

Para realizar un estudio acertado de la historia local, es necesario analizar con detenimiento las obras: “Sal”, “Sanaguín”, “Chorro Cañamazo”, “Juan Cuenca”, entre otras, que describen las costumbres, los barrios, fiestas, gastronomía de los ciudadanos.

En síntesis, Mata debe ser considerado un escritor símbolo para el rescate de la historia cuencana.



BIBLIOGRAFÍA

“Un Código Cultural de larga duración”. *Iconos*. Internet. www.flacsoandes.org. Acceso: 16 de julio de 2010.

“Velasco desafió al pueblo de Cuenca y Cuenca supo contestarle”. *Revista Vistazo*, Guayaquil, noviembre de 1961, n°54, año V. pp. 11-13.

ABAD Rodas, Ana. *La hojalatería, arte, oficio y realidad*. Cuadernos de la Cultura Popular, N°22, CIDAP, Cuenca –Ecuador, 2006. _____. *La talabartería en Cuenca*. Cuadernos de la Cultura Popular, N°28, CIDAP, Cuenca-Ecuador, 2008.

ABAD Sarmiento, Octavio. *Cuenca y Yo*. Editorial Amazonas S. A., Cuenca-Ecuador, 1981.

ACHIG, Lucas y Leonardo Espinoza. *Proceso de Desarrollo de las provincias de Azuay, Cañar y Morona Santiago*. Don Bosco, Cuenca, 1 ed. 1981.

AGEE, Philip. *La C.I.A en el Ecuador*. S.ed. sld. Sfe.

AGUILAR, Felipe et al. *Cuenca: Santa Ana de las Aguas*. Editores Libri Mundi, Quito, 2004.

BARRIGA López, Franklin E.; Barriga López, Leonardo. *Diccionario de la Literatura Ecuatoriana*. Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión, Quito, 1973.

BORGES, Alberto. Cuenca: paisaje y memoria. *Revista Vistazo*, Guayaquil, noviembre de 1970, n°162.

BORRERO, Ana Luz. *Cambios Históricos en el Paisaje de Cuenca, siglos XIX-XX*. CD-ROM. Universidad de Cuenca, Cuenca, sfe. _____. et al. *Cuenca de los Andes*. Ilustre Municipalidad de Cuenca. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca, 1998. _____. et al. *Cuenca y su Futuro*. Universidad del Azuay, Cuenca, 1991.



BRAVO Nuñez, Nancy. Gracias a ella renacerá el Sombrero de Paja Toquilla. *Revista Vistazo*, Guayaquil. Sfe. pp. 53-58.

CALDERÓN Chico, Carlos. *Gonzalo H. Mata: "no me han refutado, me han insultado"*, en *Palabras y Realidades*, Universidad de Guayaquil, Guayaquil, 1986. pp. 113-124.

CÁRDENAS Reyes, María Cristina. *Historia de la Universidad de Cuenca 1867-1997*. Universidad de Cuenca, Cuenca, 2001.

CARDOSO, Martha. *Historias de Radio*. Universidad de Cuenca, Cuenca, 2009.

CARPIO Vintimilla, Julio. *Cuenca y su Geografía Urbana*. López Monsalve, Editores, Cuenca –Ecuador, 1979.

CONSEJO NACIONAL DE CULTURA. *Imágenes: Cuenca I*. Ediciones del Consejo Nacional de Cultura, 1ed. sld., 2009.

CORDERO, Juan. *G. Humberto Mata Ordoñez*. S.ed. sld. Sfe.

CUESTA y CUESTA, Alfonso. *G. Humberto Mata y su obra*. Revista MAÑANA, Cuenca, 1930. pp. 281-289.

CUEVA Tamariz, Agustín. *El libro de Cuenca*. vol. 3 III. Editores y Publicistas, Cuenca, 1990.

CUEVA, Agustín. *Literatura y Sociedad en el Ecuador*. Centro Gráfico del Ministerio de Educación, Quito, 2009.

ESPINOSA, Leonardo. *Economía y Política*. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Cuenca, N°2, Cuenca , 1997. pp. 57-74.

ESPINOSA Abad, Pedro y María Isabel Calle. *La cité cuencana: el afrancesamiento de Cuenca en la época republicana, 1860-1940*. Universidad de Cuenca, Cuenca, 2002.



ESPINOZA A., Benigno. *Boceto biográfico de G. H. Mata Ordoñez*. Letras de Cotopaxi (33). Latacunga, 1976. pp. 36-39.

GONZÁLEZ Muñoz de Vega, Susana. *Tradición y cambio en las fiestas religiosas del Azuay*. Universidad de Cuenca, Cuenca, 2009.

HAMILTON Dickson, Margaret. *G. Humberto Mata: su sitial en la novela indianista del Ecuador*. Universidad de Cuenca, Cuenca, 1963.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES. *Los retos del Austro*. Banco del Azuay, Cuenca 1993.

JORGE Juan. Cuenca: del ayer al mañana. *Revista Vistazo*. Guayaquil, n° 90, año VIII noviembre de 1964. pp. 53-56.

LANA Z., Armando. *G. Humberto Mata*. Revista Mastil, época III, N°7, Tip de la Universidad de Cuenca, Cuenca, 1940. pp. 31-34.

LEÓN, Luis A. *Compilación de crónicas, relatos y descripciones de Cuenca y su provincia* Tercera parte, Banco Central del Ecuador, Cuenca, 1983.

LLORET Bastidas, Antonio. *Crónicas de Cuenca*, Tomo III, del periodismo, Cuenca, 2005.

MARÍN, Juan. *Equinoccio del sueño de G. Humberto Mata*. Repertorio Americano, New Delhi, 1943.

MATA, G Huberto. *Sal*. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca- Ecuador, 1963.

_____. *79 Cumpleaños*. Et. Al. BCE, Cuenca, s.e., 1983

_____. *A Cuenca*, Cuenca: s.e., 1961.

_____. *Chorro Cañamazo* (2da. edición). Editora Quito, 1968

_____. *Juan Cuenca*. Biblioteca Cenit, Cuenca, 1978.

_____. *Luis Villavicencio (Atacocos)* (6ta. edición). Offset, Cuenca-Ecuador, 1982.



_____. *Rumbo al Infinito*. Editorial Biblioteca Cenit, Cuenca, 1982.

_____. *Sanagüín*. Editorial Austral, Cuenca, 1942.

MUNICIPALIDAD DE CUENCA. *El libro de Oro de Cuenca*. El Tiempo, Cuenca, 1957. PABLO Simón. Cuenca, ciudad industrial. *Revista Vistazo*, Guayaquil, mayo de 1967, n° 120, año X. pp. 91-100.

PÉREZ, Rodolfo. *G. Humberto Mata Ordoñez*. Diccionario Biográfico del Ecuador.

Internet. www.diccionariobiograficoecuador.com. Acceso: 03 junio 2010.

RAMÍREZ Salcedo, Carlos. *Reseña Histórica de la Aviación en Cuenca-Ecuador*. S. ed., Cuenca, 2008.

RIBADENEIRA, Jorge. *Ecos del centenario: G. Humberto Mata el nieto terrible de la mamita grande*. FAMILIA, Año XX (1099). Quito, 12 de nov. de 2006. pp 34-35.

S. A. Azuay: Pensamiento y Cultura, Tomo I y II. Romlacio Editor, 1ed. Cuenca, 1991.

SALGADO Peñaherrera, Germánico. *Crisis y activación en una economía regional: la experiencia de cuenca (1950-1970)*. Colección Análisis, Centro de Reconversión

Económica de Azuay, Cañar y Morona Santiago, Cuenca, 1980.

UNIVERSIDAD DE CUENCA, INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES.

Ensayos sobre Historia regional: la región centro sur. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca, 1982.

VASCO de Escudero, Grecia. *El escritor G. Humberto Mata*. DOMINGO, El Comercio Semblanza. Año II (61), Quito, 1 de jun. de 1980. pág. 2.



VIEIRA, León. *Doce escritores ecuatorianos contemporáneos y una glosa*.
Universidad de Guayaquil, Guayaquil, 1976.

ANEXOS

A) ENTREVISTA REALIZADA A MANUEL CARRASCO.

G. H Mata fue un escritor prolífico y controversial de nuestra sociedad, a su criterio ¿cuáles fueron las principales características de este escritor?

Yo le conocí a Humberto Mata poco, pese al parentesco que tenía con mi madre. Le conocí en la universidad, cuando desempeñaba el cargo de bibliotecario. Tuvimos algún acercamiento, él, conmigo y mis hermanos, especialmente con mi hermano Adrián. Pero fue un acercamiento no íntimo, más bien con ciertas distancias. Lógico, pues él era ya un hombre maduro, nosotros muchachos, estudiantes. Pero de alguna manera, yo llegué a hacerme un concepto de Humberto Mata, como persona y como escritor.

¿Cómo era Mata en su personalidad?

Como persona era un tanto difícil, duro consigo mismo y con el resto de gentes. De una inteligencia excepcional, entiendo que esas características, luego su tamaño físico, era pequeño, no precisamente un adonis. Todas estas características, no bien dotado físicamente, entiendo que económicamente también como un empleado público, etc., etc., le fueron distanciando de la gente; luego sus posiciones intelectuales le hicieron aparecer en Cuenca como alguien dice: un “niño terrible”. Esos son los recuerdos que tengo aquí en la biblioteca y a partir de aquí con algunas lecturas que hicimos en la época de Mata. Yo tengo un concepto sobre Humberto Mata, yo pienso que él fue un hombre multifacético, escritor de tres personalidades, tres estilos: inicialmente fue poeta que al principio incursiona en el campo de la poesía no sé si popular, sino esa poesía que iba en contra de lo establecido, iba en contra de lo clásico, en contra del modernismo, con términos quichuas, populares, de vanguardia para su época, preocupado por los asuntos sociales, de los indios, explotados, etc. Incursionó en la poesía erótica, amorosa, pero siempre con estas características de dejar a un lado los



casticismos, los purismos y escribir un poco como hablamos, como pensamos, como somos diríamos en esa poesía.

¿Alguna anécdota en especial?

No sé si esta anécdota puede ser contada. Se cuenta que cuando se convocó al primer concurso de poesía del “Universo”, uno de los jurados del concurso era Andrade y Cordero, entonces leyeron un poema que se llamaba Boletín y Elegía de las Mitas, entonces le dieron el segundo premio pensando que era de Humberto Mata. Esto refleja un poco las tensiones literarias, anímicas en fin que tenía y que refleja el modo de escribir de Mata. Pensar que ese gran poema de César Dávila era de Mata, es que el jurado le conceptuaba a Humberto Mata como un gran poeta. Que se le dio el segundo premio por asuntos de rencores.

En ese sentido Mata puede ser considerado para su época como un buen y gran poeta. Luego la obra narrativa de Mata siempre estuvo por esos asuntos de denuncia social, entiendo que usted conoce que cuando iba a publicar la obra “Chorro Cañamazo” le quemaron y eso hizo que naciera una polémica y un rencor contra el rector de la Universidad de ese entonces, remigio Crespo. Esto le llevó a escribir en contra de remigio Crespo.

Luego, ya en la narrativa misma, “Sal”, “Sanaguín”, la historia de Manuela Quezada y sus amores con el cirujano Serniegues. Es un hombre que incursiona en motivos o en temas que en épocas de los años veinte, treinta, no eran muy bien vistos. Luego Mata entra en el campo de crítico y ahí entra a expurgar contra los grandes de la época: Montalvo, Crespo, en fin, es un hombre considerado ríspido duro.

B) ENTREVISTA REALIZADA A FELIPE AGUILAR.

Hablemos un poco libremente y de aquí rescate un poco de elementos de Matita.

Humberto Mata es una de las personalidades más sui generis, singulares y controversiales de la historia de nuestra literatura a nivel regional y nacional.



En primera instancia siempre nadó en contra de la corriente. Fue iconoclasta, desmitificador de valores de nuestra literatura, los ya consagrados (Juan Montalvo), iba en contra de los casticismos; se atrevía a ver deficiencias. No escribía solamente por hacerse el raro, extraño, sino porque a veces sí tenía razón.

Literariamente está entre la línea del indigenismo, muy matista, muy singular; con indígenas violentos, vengativos, rebeldes, en permanente enfrentamiento con lo establecido. En novelas que se basan en hechos ciertos: “Sanaguín” y “Sal”, por allá, en los años veinte. Esta actitud de hipercrítica, constante enfrentamiento se manifestaba también en su vida, en su cotidianidad.

Él ocupó el puesto de bibliotecario, en la biblioteca de la Universidad durante algún tiempo. Pero era hasta donde yo recuerdo, en realidad lo conocí muy poco, era bastante refractario a los círculos, cenáculos sociales y literarios.

Una anécdota fue con César Andrade Cordero, que fue un gran poeta, periodista, quienes llegaban al sarcasmo y en determinada ocasión a lo físico. Curioso porque G. Humberto Mata era un hombre pequeñito, casi diminuto y César Andrade incluso era conocido con el apodo de el “largo Andrade”; es decir, se pelearon siempre a lo largo y a lo corto. Parece ser que cuando se topaban en la calle siempre se lanzaban uno que otro sarcasmo, ironía. Literariamente están en líneas diferentes. Mata es muy coloquial, desenfadada, procaz, ligera, lenguaje rudo; en cambio Andrade era muy sutil, incluso romántico. Fueron dos individuos en permanente polémica.

También tuvo problemas con Rubén Astudillo y Astudillo, grande poeta, que ocupa un lugar importante en la historia lírica de Cuenca. Pero también desarrolló una actividad como periodista. No podría señalar la razón por la que Mata despertó una animadversión hacia Rubén Astudillo. Lo que sí recuerdo el folleto que escribió Mata. Era un folleto, panfleto que se llamaba “A Escupitajo Abierto”, libro duro que el mismo Mata andaba vendiendo en las calles. Tan duro fue que yo pienso incluso, llevó a Astudillo a abandonar la ciudad y se proyectó hacia otras actividades diplomáticas. Posiblemente se debía al choque de generaciones, porque Mata era mucho mayor a Astudillo.



Otra anécdota se produjo en el concurso de poesía “Ismael Pérez Pazmiño”, premio más importante de diario El Universo, donde el jurado estaba conformado por César Andrade y Cordero. Aquí el jurado marginó un texto, que se creyó era de G. Humberto Mata, pero resulta que al texto que no dan el primer premio es “Boletín y Elegía de las Mitas” de César Dávila, debido a que el estilo y el lenguaje, indigenismo, parecía que era de Mata.

Mata parece ser un personaje de novela, debido a su temperamento y forma de ser, incluso, Eliécer Cárdenas en su última novela “Segismundo”, pone como personaje, como imagen rápida a Mata.

Una característica importante de Mata es que él mismo vendía y entregaba sus obras.

C) ENTREVISTA REALIZADA A ELIECER CARDENAS.

¿Cuáles fueron los arquetipos o modelos revolucionarios presentes en la juventud cuencana de 1960 en adelante?

Bueno, realmente, la juventud ecuatoriana y cuencana, desde los años sesenta, setentas y hasta quizás los principios de los ochentas, tuvo como modelo y referente a la revolución cubana que se realiza en 1959 y a partir de allí cunde su ejemplo. En ese sentido la juventud se radicaliza, una parte tiende hacia el marxismo a la izquierda hacia la revolución, se afilian a movimientos revolucionarios por ejemplo: a principios de los 60 se funda la unión de la juventud revolucionaria ecuatoriana URJE, que lucha contra Velasco Ibarra, incluso los intentos de formar una guerrilla en el en los años 1963 en el Toachi; y luego a partir de fines de los 60 con la caída de la Junta Militar de esa época hay un fortalecimiento de los movimientos revolucionarios juveniles a través del Partido Socialista, Partido Comunista, Partido Comunista Marxista Leninista. Hay que tomar en cuenta que en esta época se produce la división ideológica china-soviética, la línea de Moscú y la línea de Pekín, es decir los llamados cabezones en el Ecuador que seguían la línea de Moscú y el Partido Comunista Marxista Leninista conocidos como chinos.

¿Cuál fue el papel de la Universidad?



Entonces, en la Universidad, también se dio un proceso de radicalización muy fuerte, por medio de la FEUE, etc., quienes luchaban en la calle contra diversos aspectos, tanto educativos como políticos, y en 1968 se dio un hecho muy significativo en el país: la masacre de los estudiantes en la Universidad de Guayaquil, cuando estos estudiantes se tomaron la vieja casona exigiendo el libre ingreso o la supresión de los exámenes de ingreso; y entonces fueron asesinados por un cuerpo de paracaidistas que por orden del gobierno asaltó la casona universitaria y disparó a mansalva, apagando previamente la corriente eléctrica en el sector, desde allí, el movimiento estudiantil se radicalizó fuertemente contra Velasco. Hubo en diversas manifestaciones muertos, asesinaron al dirigente de la FEUE Milton Reyes en Quito, a Rafael Brito, otro dirigente estudiantil en Guayaquil y se cometieron varios asesinatos y prisiones a estudiantes. Todo esto culmina cuando Velasco se proclama dictador en 1970 y dura su gobierno dictatorial hasta 1972 cuando es derrocado por Guillermo Rodríguez Lara. Entonces todo este tiempo de los 60 a los 70 se caracteriza por una intensa politización de una parte de la juventud universitaria y secundaria.

¿En general como se desenvolvía la cultura e ideología juvenil en la ciudad?

Paralelamente desde los años 60 surgen movimientos pacifistas como el movimiento hippie, que también tuvo influencia en buena parte de la juventud ecuatoriana, con su lema paz y amor, lucha contra la guerra, oposición a la guerra de Vietnam y también con una cultura del rock que comienza a partir de los conciertos de Woodstock y también en algunos casos ya la droga, principalmente la marihuana y después la cocaína. Ese sería un panorama político ideológico y cultural de esa época desde los años 60 hasta los 70.

¿La universidad era el centro ideológico de los revolucionarios o la URJE tenía otras vinculaciones en los obreros, trabajadores?

Bueno, fundamentalmente la universidad era el centro político, por que los partidos políticos de izquierda funcionaban gracias a la universidad. Tomemos en cuenta que se dio un importante proceso de reforma universitaria en donde se desarrollaron programas como extensión universitaria, comedores estudiantiles, esto fue aprovechado por ciertos partidos políticos para manejar desde la universidad el movimiento político, con una



alianza, obviamente obrero campesina y con los estudiantes y otras organizaciones, principalmente en los 70 como la CEDOC, CEOLS, etc., y ahí con los campesinos, pero no con los indígenas porque siempre fue difícil, ya que fue un movimiento político urbano y era difícil que penetrara en el sector indígena que todavía estaba desorganizado políticamente, pero que mantenía sus organizaciones tradicionales y nunca hubo la posibilidad de entrar con los partidos de izquierda tradicionales en el movimiento indígena.

Los incipientes focos guerrilleros, ¿tuvieron en Cuenca una acción de guerrilla?

Hubo intentos de guerrilla promovidos por la URJE, pero no llegó a concretarse. Hubo entrenamientos, desmantelamientos de campamentos pero no llegó a darse en choque, el enfrentamiento, pero hubo ya la preocupación del gobierno por sofocar estos movimientos, hubo represión, pero más no llegaron en Cuenca a cuajar estos movimientos guerrilleros, sino más bien, fue tardío la guerrilla en el Ecuador, cuando aparece Alfaro Vive en los años 80, es decir 20 años después de que comenzó el movimiento en Toachi.

Papel de la CIA, auto atentados, actitud de los cuencanos.

Eso sucedió en Cuenca, hubo atentados, cuando se descubrió en el Cenáculo y en Santo Domingo, en la pared habían huequeado y puesto tacos de dinamita, con proclamas en las paredes y una hoz y martillo que decían: mueran los curas, viva el comunismo. Evidentemente, ningún movimiento de izquierda iba a hacer un atentado en la iglesia, por que hubiera sido estúpido una provocación de esas. Se trataba de agrandar lo que implica el peligro comunista para que se rompa relación con Cuba, viendo esto como algo siniestro. Esto fue muy fuerte en Cuenca, acompañado con militares, policías vinculados a la CIA y un sector reaccionario de la iglesia, que organizaron las cruzadas anticomunistas y mucha gente progresista se salvó de ser asesinada. La gente andaba enfurecida por las calles, en turbas agitadas por elementos azuzadores que decían abajo el comunismo, vamos a coger comunistas para matarles y algunas casas habían sido asaltadas como de Carlos Cueva Tamariz, César Serrano Miranda y de otros dirigentes socialistas. Fue algo muy grave que pudo haber provocado masacres y, justamente si se provocaron muertes, como en Santa Ana o Paute. Donde este fanatismo promovido por



la iglesia y aprovechándose de la ignorancia de la condición de los indígenas promovieron e incitaron el asesinato de personas.

¿Qué decía la iglesia?

Les decían que el comunismo es algo demoníaco, que van a quitarles las tierras, que se van a llevar a los niños a Cuba, a Rusia, que no les van a dejar nada, que iban a quemar las iglesias, matar a los curitas, profanar las imágenes, entonces eso, a la gente sencilla, sobretodo indígena, les llegó y llevó a que cometan este tipo de atrocidades.

Se puede afirmar que era una sociedad conservadora hasta 1980, y esto ¿provocó que se vea con malos ojos a los progresistas?

Estas marchas anticomunistas se dan en los 60 al comenzar los 70, pero luego, poco a poco, va ganando más bien terreno las ideas progresistas. Ya para el año 70 había ya una población cuencana ya no era tan cerrada, ya había cierta simpatía, cuando se salía en manifestaciones y la policía echaba gases, desde algunas casas si les ayudaban abriéndonos las puertas para refugiarnos o echando agua para sofocar el humo de las bombas. Ya a partir de los años 70 más bien, se dio un viraje ideológico, ya la clase media un gran sector de las clases populares van tomando conciencia y dejan de ser conservadoras y manipuladas por los curas, que también se da un fenómeno interesante, ya a mediados de los 60, con los 70 a través de la teología de la liberación, ya parte de la iglesia cambia de actitud, hay el compromiso con los pobres, los sacerdotes jóvenes hacían una labor ya no anticomunista sino mas bien anticapitalista, contra la explotación, contra el sometimiento, acompañado por la educación, con el acceso de la clase media y popular fue cambiando este panorama; porque no olvidemos, que la derecha siempre manipulaba la incredulidad la ignorancia de la gente.

El hippismo, ¿influyó en la juventud cuencana o cómo lo vieron?

El hippismo se dio en la ciudad, no como algo masivo, pero si hubo sectores que buscaban realizar más o menos, como en los Estados Unidos y otras partes de Europa, plasmar el movimiento hippie retirándose a vivir en el campo en pequeñas comunidades, vistiendo con pelo largo, ponchos, sandalias, pantalones con flores las mujeres, aunque no las muchachas dado el aspecto todavía familiar, pero los hombres sí, aunque este se atribuye a ciertos sectores, élites de la sociedad, clase media tirando a



alta, clase alta inclusive, pero a nivel popular muy poco, tal vez solo el vestuario. Y desde los años 70 esta cultura de la droga se generalizó entre sectores de la clase media para arriba. No todos los que pregonaban el movimiento hippie consumían droga aunque a veces si hubo casos de drogadicción donde incluso terminaron en la muerte. Con el “san pedro” en los años 73- 74, con jóvenes que empezaron a consumir el “san pedro” y algunos quedaron mal de la mente, discapacitados, otros fallecieron, hubo un daño grave del movimiento hippie que indicaba el amor y paz pero que introdujo en nuestra sociedad las drogas.

¿Quiénes formaban parte de la tendencia revolucionaria?

Hubo un intenso trabajo a través de programas como extensión universitaria y también a través de la UNE, a través de maestros jóvenes que a los sectores campesinos y urbanos pobres también iban dando la concienciación. Los sectores populares por si solos no llegaban a tener una ideología progresista, ya que había prejuicios de orden religioso, político, donde todavía no veían con buenos ojos a los universitarios, o no les recibían o les recibían a pedradas. Algunos sectores fueron accediendo a las nuevas tendencias.

¿Cómo fue el sentir de los cuencanos ante la guerra Fría y la guerra de Vietnam?

La guerra Fría se inicia en los 40, 50, 60, pero lo más duro de la guerra Fría estaba en los 50 y principios de los 60, donde evidentemente, la política norteamericana anticomunista era muy fuerte, pues a través de los periódicos, las radios, en programas de educación, de asistencia, todo iba enfocado a presentar al comunismo como algo maldito, diabólico, terrible y peligroso. Entonces esa época de la guerra Fría era muy fuerte en estos años. Ya en los 60 se produce la entrada de los Estados Unidos en Vietnam y ahí los sectores juveniles de izquierda toman una actitud antiimperialista, ya de avanzada, bastante amplia en el movimiento estudiantil, sindical, en algún sector campesino, entonces hubo jornadas, siempre que los partidos de izquierda que dentro de sus programas realizaba campañas contra la guerra de Vietnam, manifestaciones en las cuales se rechazaban la presencia de norteamericanos, por ejemplo de Nelson Rockefeller, hubo muertos inclusive, cuando en todas las ciudades del Ecuador hubo manifestaciones protestando contra la guerra de Vietnam. Hubo una lucha en todo el continente contra la guerra de Vietnam, porque era el ejemplo de la lucha



antiimperialista, país pequeño, débil que había sido siempre colonizado y quería liberarse. Fueron los Estados Unidos con el pretexto de combatir el comunismo, de defender la democracia, cuando en Vietnam había un gobierno títere, muy sanguinario, pero al final las tropas abandonaron Vietnam gracias a la presión del vietcong.

¿Cuál fue el papel del periodismo ante estos acontecimientos?

Philip Agge habla en su libro que hubo una fuerte infiltración en la prensa, generalmente de periodistas de Quito, que sí eran pagados por la CIA. En Cuenca no habla de periodistas pagados pero si es posible que hubo una financiación para una prensa anticomunista. En todo caso, la prensa cuencana en su mayoría era anticomunista era de derecha. Ondas Azuayas siempre tuvo un pensamiento democrático, su director Cardoso fue perseguido, apresado incluso, luego la Voz del Tomebamba en los principios de los 70, pasa a ser dirigida por la señora Martha Cardoso y Jorge Piedra, y esta radio asume un carácter progresista, combativo y contribuyó mucho para transformar la ideología, visión política de Cuenca.

¿Cómo se desarrollaron los medios comunicacionales?

La radio se introduce en los años 30 con la primera modernización de Cuenca, ya para los 50 tenemos varias radios, no hay que olvidar que las autoridades eran muy conservadoras, el partido conservador ganaba los municipios, los gobiernos de turno ponían elementos conservadores para gobernadores, salvo excepciones como Ondas Azuayas, la Voz del Tomebamba. Mantenían el monopolio del poder. Pero estas radios fueron cambiando este panorama.

En 1968 se establecen los primeros canales de televisión, el canal 2 que era de Walter Jaramillo y el canal 4 que era de ondas azuayas

En el 72 73 aparecen aquí Ecuavisa, Teleamazonas, el canal Ondas Azuayas es vendido a los católicos y forman Telecuenca. Se da el consumismo en las radios, pero con la televisión hay mayor publicidad.

¿Cuál era el rol del periodismo en estos años?

El periodismo en 60 y los 80 estaba en manos de los conservadores y liberales que también eran de derecha. Algunos personajes con otra ideología, por ejemplo Edmundo



Maldonado aparecía con ideas nuevas, en cultura, social, no mucho en política, después evoluciona a fines de los 60 y comienzos del 70 hacia el progresismo.

D) ENTREVISTA REALIZADA A CLAUDIO MALO.

¿Cómo se da la estratificación social en la producción del sombrero de paja toquilla?

Obviamente, en todo sector productivo se producen diferenciaciones entre los elementos que intervienen en el proceso. Por un lado están, el que físicamente teje el sombrero, el que procesa, el que compra, el que exporta, es un proceso que no se desenvuelve con equidad.

El trato a los sectores pobres y oprimidos de la sociedad cuencana, en la obra literaria se describe de una forma cruel, ¿en realidad se producía este trato?

En general, en obras literarias se trata el problema social del indígena, como por ejemplo en Huasipungo, que es una de las obras más importantes del Ecuador, allí, obviamente exagerando. Establece la dureza en las relaciones entre el blanco que controla el poder económico y el indio que está reducido a la condición de peón, hay un trato cruelmente explosivo y abusivo del blanco con respecto al indio.

En el plano político, ¿quién gobernaba y tenía el poder?

Un hecho que marca el inicio del siglo XX, es la revolución liberal liderada por Eloy Alfaro. Esto lleva a que las fuerzas políticas, que por una parte está el partido conservador, estableciendo condiciones políticas que de pronto enmarcaron a la sociedad en un ambiente conservador, sin embargo, existían personajes intelectuales que no estaban dentro de la política conservadora y ocupaban puestos de enorme importancia y representaban una ideología totalmente opuesta, dependiendo inclusive del momento político a nivel nacional.

A parte del sombrero de paja toquilla ¿qué otras artesanías se elaboraban?

El éxito para que una artesanía se desarrolle en la sociedad depende de algunos factores, como la demanda e incluso situaciones del contexto. En el Azuay y provincias cercanas se desarrolló la producción del sombrero de paja toquilla debido a la gran demanda que



existía por mercados de diferentes lados, sin embargo se desarrollaron artesanías que estaban dirigidas a cubrir la demanda de la ciudadanía en menor grado; es así que, se trabajan los bordados, joyería, etc., sin embargo la mayoría de la población se ocupa de la toquilla dado los réditos económicos. Jamás la población iba a dedicarse a una actividad artesanal que no tenía acogida en el mercado y por lo tanto no iba a producir el dinero necesario para las familias.

La tecnología en la ciudad, ¿bajo qué condiciones funcionaba y servía para la elaboración, ya sea de artesanías o de diferentes actividades?

Cabe señalar, que la electricidad fue un elemento importante para el desarrollo tecnológico, pues todas las máquinas funcionan con ella. Sin embargo, en la ciudad no se tenía un abastecimiento eléctrico que cubra a toda la ciudad, proveyendo de este servicio a pocas familias, era algo no muy accesible. De esta manera, la tecnología no era muy avanzada o tecnificada, más bien era un tanto trabajo manual e incluso rudimentario.

En lo artístico, ¿cómo explicar ese gusto por la literatura y su denominación de Atenas del Ecuador?

En Cuenca si se desarrollaron diferentes tipos de arte, como por ejemplo en lo arquitectónico, escultura, pero se centró más en lo literario y su producción. Surgieron grandes figuras de renombre con valiosos y extensos trabajos, de aquí se solventa y se hace común el designar a Cuenca como la Atenas del Ecuador, debido al gusto que siente cierto sector de la población por vincularse con las manifestaciones artísticas y sobre todo con la lectura, lo que no se puede observar en otras ciudades.

El trabajo poético, literario era únicamente trabajo de gente acomodada económicamente y que tenía el tiempo suficiente para ocuparse en la lectura y escritura, mientras sus peones trabajaban. ¿Es cierto este juicio?

Me parece un juicio no muy valedero, pues muchos de los grandes escritores no eran hacendados o tenían peones, más bien eran gente que se ocupaba en diferentes actividades, sin descuidar su gusto por la literatura.

¿Hacia donde se dirigían las migraciones?



Generalmente estaban dirigidas hacia la nueva colonización del oriente, pues se pretendía establecer centros de agricultura y producción ganadera que ayuden a mejorar la economía, después de la caída del sombrero de paja toquilla. También muchos azuayos fueron hacia El Oro o Guayas, ya sea para trabajar en las minas o en las plantaciones de banano; y es así que muchos de ellos fundan Pasaje. Es una búsqueda de medios de trabajo, e influyó también para la migración la erradicación de la malaria, fiebre amarilla y paludismo, había más confianza. Las migraciones en un determinado momento son de carácter interno, con búsquedas de trabajo.

Las migraciones internacionales.

Venezuela en esta época cursaba un desarrollo significativo en el campo petrolero, pues tenía grandes yacimientos por explotar y por ende necesitaba de trabajadores que participen en esta labor, así muchos migraron hacia ese país. Además, muchos ecuatorianos y cuencanos específicamente, también iban hacia los países vecinos, como por ejemplo Colombia para emplearse en el sector del comercio. En general el cuencano ha sido un constante viajero, migrante y eso ha incidido en el desarrollo de la ciudad y su avance.

Los modelos revolucionarios en los cuencanos.

La revolución de Cuba y todos las figuras que participaron en ella en cierto sentido calaron en la mentalidad de los jóvenes que intentaban imitar lo acontecido en ese país. Sin embargo un sector de la población miraba con malos ojos a este movimiento, pues hablar de comunismo era hablar de sataná, de cosas diabólicas.

¿Hubo hippismo en la colectividad?

El hippismo es un movimiento que nace en los sesenta, como un movimiento contestatario nacido en Chicago, principalmente arraigado en las universidades. En nuestra ciudad y en otras partes se imita, pero no tenía ni de lejos las condiciones que había en Estados Unidos para que se desarrolle un movimiento de estos. Únicamente se seguía la moda, para ir en contra del orden establecido.

¿Cuál fue el papel de la prensa?



Como en todo momento y circunstancia la prensa ha estado en manos de determinados grupos y por ende persiguen sus intereses, dado que son medios particulares.

E) ENTREVISTA REALIZADA A ANA LUZ BORRERO.

¿Cuáles son los elementos que dinamizan la economía de Cuenca, a parte del sombrero de paja toquilla?

Hay que recordar que para 1920, 30, 40, la economía cuencana no solo estaba vinculada con el sombrero de paja toquilla, ese era el principal producto de exportación, no solo de la ciudad sino de la región y uno de los más importantes del país, después del cacao. Entonces la economía azuaya y su zona de influencia, con sus diversos flujos, ya sea hacia El oro, Zaruma como zona minera, la economía cuencana está vinculada con la pequeña minería, con la agricultura, y ese es un aspecto que no se debe olvidar. Es una sociedad agrícola o ganadera que está produciendo otros elementos que no son solo de la manufactura como el sombrero. Es una economía pequeña vinculada con la producción agraria para el mercado local, principalmente, y algo para el mercado de la costa, en general promoviendo ese intercambio de productos entre la sierra y la costa. Cuenca y la región no tiene más ingresos de los que estoy señalando, en una economía bastante restringida por que da paso a una ciudad que también podríamos decir que está enmarcada en esa visión de lo comarcano, agrícola, rural, con sus ciclos agrícolas.

¿Cómo se encuentra definida la estratificación social de Cuenca? ¿Existe diferenciación según la designación de: blancos, cholos e indios?

La estratificación social de Cuenca de los años veinte, treinta y cuarenta, no está marcado como blancos, cholos e indios, es bastante más compleja. Lo que pasa es que muchos a los que llamamos cholos probablemente eran indígenas de comunidades. El concepto de cholo, tal como maneja Mata probablemente hoy no lo utilizamos de la misma manera. El término, cholo, mestizo probablemente signifique otra cosa. Cuando él habla de indio, probablemente está refiriéndose a campesinos pobres; entonces hay que ver detrás del término. Al hablar de cholos se está refiriendo a una sociedad



compuesta por mestizos de la ciudad, pero también podrían estar indios con recursos de comercio, con un manejo adecuado de relaciones sociales diferenciadas. En los blancos se puede hablar de mestizos de la ciudad, no es tan categórico la diferenciación que él hace. Blancos correspondiendo a un sector que hoy llamaríamos criolla, mestiza, élites comerciales, pero no necesariamente las élites sociales de Cuenca. No todos pueden entrar dentro de esa categorización. La categorización se pone en un contexto histórico, esta es la percepción del cuencano o de esa época, del escritor. En realidad esta es más compleja, multifacética, que muestra las relaciones e interrelaciones divididas en clase o grupos étnicos.

Ciudad conservadora, ¿se puede generalizar esta concepción o existían diferentes posicionamientos ideológicos?

Cuenca fue la cuna de los movimientos progresistas en el siglo XIX. Ese progresismo azuayo se va distanciando del conservadurismo político y va más bien alimentando al liberalismo político, ideológico y económico. Cuenca en el siglo XX tuvo la tendencia de las dos ideologías: liberales y conservadores. Es muy probable que la fuerza del movimiento liberal estuvo asentada en un periodo de pugna de poderes; mientras, que si hablamos en momentos de la “Revolución Juliana” vamos a ver acercamientos hacia la tendencia liberal y a los principios socialistas o sociales. También Cuenca se va abriendo hacia una propuesta socialista, comunista, de una práctica política que se va dando paso lentamente, frente a otras ciudades más bien con tendencias conservadoras. Es erróneo y equivocado, y los cuencanos hemos permitido que se nos catalogue, exclusivamente, como una ciudad conservadora. Es más, si usted escuchara a los contemporáneos, el Coronel Antonio Vega Muñoz y les dirían él estaba defendiendo el principio constitucional, él no era un conservador practicante, pero la historia le recoge como un conservador porque estaba luchando contra el movimiento radical alfarista. Eso es lo que nos pasa a los cuencanos, no todos somos o fueron en esa época conservadores, hay muchos movimientos que en Cuenca dan el surgimiento de otras tendencias ideológicas, con liberales radicales, conservadores y otros moderados, también con conservadores católicos.

¿Por qué este prejuicio de designarnos como conservadores?



Quien maneja el poder, quien maneja la historia, el que escribe la historia desde el centro (Quito), puede desde una manera lejana o simplificar o verle simplicistamente Cuenca es toda conservadora, sin dejar de mirar hacia Cuenca no conservadora sino mas bien que sigue la línea de ese progresismo hacia una visión social.

El aislamiento de Cuenca ¿ayudó para que seamos una sociedad recogida y no abierta hacia otras posibilidades y ciudades?

La ciudad de Cuenca políticamente no está aislada, mientras que geográficamente sí está aislada del contexto social. Recién a fines de los cincuenta empieza a construirse la vía panamericana. Es una ciudad que está enclaustrada en los Andes, recogida geográficamente, lo que impide la comunicación y una fluida movilidad. Muchos de los literatos de la época le veían a Cuenca como un lugar conservador, porque ellos estaban haciendo una propuesta no conservadora. En general, hay una ciudad mayoritariamente conservadora, pero esto no quiere decir que no haya habido un movimiento que no sea completamente conservador. Hay una contrarréplica.

En lo concerniente al aspecto social y relaciones sociales, ¿en realidad se daba la crudeza en el maltrato de este sector campesino pobre, según lo narra la literatura?

En ocasiones la literatura busca arquetipos, idealizaciones. Yo no quisiera llegar a analizar desde el punto de vista histórico si el maltrato es verídico. Del Chimborazo para arriba el maltrato que se dio en la hacienda a los guandos, es casi tan parecido o tan real a lo que se refleja en la novela. En el caso del Cañar tiene una población indígena bastante grande, la relación entre el hacendado y el peón, probablemente sería bastante similar a la que se da en la sierra norte, pero la parte del Azuay, no indígena veo casi imposible que el campesino propietario, minifundista hubiera permitido que se le maltrate de esa manera. Entonces no sé si se pueda generalizar en una zona como Azuay, Loja y parte de Cañar, porque no hay esa relación de peonazgo, huasipungo, comparado a como se veía en el norte. No quiero decir que no haya zonas en donde se dio el maltrato a los campesinos e indígenas, pero que no es tan perfilada, tan agravada.

Otras actividades que ayudaron a Cuenca a reactivar su economía.

Algunos empresarios fueron haciendo sus propios negocios que venían con cierta trayectoria, a los cuencanos de esa época se les ocurrió que una fórmula de llegar al



desarrollo de la región era industrializar; y por lo tanto empezaron implementando fábricas e industrias donde una de las más importantes, con capitales cuencanos y también mixtos, extranjeros, es la llantera. Pero también van a instalarse otras industrias. Cuenca y los cuencanos se dieron cuenta de que la única manera de sacar a la población de la pobreza era a través de la creación de una industria propia, creando empleos en el área industrial. También se insistió desde Cuenca en la construcción de vías que nos conectaran con otras provincias. Otra fue la creación de un organismo que cree, planifique el desarrollo de la región y se crea el Centro de Reversión Económica del Azuay, cañar y Morona Santiago. La otra salida fue la de migrar hacia zonas de colonización de la costa y el oriente ecuatoriano, lo que alivió en gran parte la crisis económica de la región, ya esa con otras actividades como la agricultura y ganadería o también en la plantación de banano y minería artesanal.

¿Se cumplieron los objetivos que se plantearon desde el CREA?

El CREA ha sido poco estudiado, pero su labor fue muy positiva para la región, ya que permitió el desarrollo integral de cualquiera de las áreas: artesanales, productivas agrícolas, ganaderas, mineras, caminos, escuelas, etc. El CREA intervino en muchas áreas del desarrollo y Cuenca obviamente se convirtió en un eje dinamizador. Pero ya para fines de los sesenta empezó a pensarse en la industria que no se verá sus resultados en la década de los sesentas y setentas. En los setentas Cuenca va a ser uno de los polos más dinámicos en la industrialización en el país.

¿Desde qué momento Cuenca empieza a darse apertura hacia el Ecuador y el mundo?

Gracias a la vialidad y apertura en las comunicaciones Cuenca se da paso hacia el resto del país. Cuenca siempre estuvo comunicada hacia el mundo si lo vemos desde otro ángulo y no solo desde el económico, Cuenca siempre estuvo comunicada al mundo, hay gente que no quiere ver eso, pero el hecho que se exporte el sombrero de paja toquilla implica que desde hace muchos años estuvo proyectada al mundo, aunque sea por una vía, aunque el comercio tiene siempre dos vías: el comerciante que va y trae algo, no solo dinero sino ideas, nuevas ideas de industria, innovaciones. En la Cuenca de antes también estaba implicada en la exportación de la cascarilla eso implicaba cierto contacto internacional y la mucha importancia tuvieron también la exportación de



tejidos, de textiles en tocuayo, y nos estamos olvidando también de las exportaciones de ganado que hacíamos al Perú durante muchísimos años.

¿Existen políticas encaminadas al aspecto migratorio?

No hay una política migratoria en la época, la única política migratoria la podemos encontrar en el CREA, pero eso es después de los cincuenta y va a ser la de la colonización de la región amazónica. Y en el IERAC, después de la reforma agraria la única política clara que tiene que ver con las migraciones es colonizar espacios considerados vacíos poblacionales o espacios no dedicados a la actividad productiva.

¿Y en el campo demográfico?

La única información de CENSO la tenemos en el cincuenta, antes existen enumeraciones que nos sirven para conocer los totales, características de la población lo que pasa que no hay mucho acceso a esa información y no podemos deducir que es lo que estaba pasando y poco podemos decir sobre los procesos demográficos. Lo que sí, se puede afirmar que en las zonas de la sierra, exceptuando Quito el crecimiento demográfico de Cuenca no era tan alto como lo es hoy.